

21
2ej.

ESTADO DE GUERRERO
AGOSTO 1994



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

LA COSMOVISION DE LOS ADULTOS EN EL MEDIO RURAL

TESIS PROFESIONAL
Que para obtener el Titulo de:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
p r e s e n t a

J. Javier
JAVIER BARRERA SORIANO

DIRECTOR DE TESIS: LIC. CELSO SERRA PADILLA

México, D. F.

1994

LIBROS CON
GALIA LE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

COSMOVISION

Explicación que se hace la persona de su entorno, en un marco espacio temporal, como respuesta a la intervención de su ser social y su medio.

GUADALUPE VELAZQUEZ GUZMAN

Forma de ver el mundo y de entenderse éste.

PEQUEÑO LAROUSE ILUSTRADO

Este trabajo lo dedico;

a mi esposa Paula

a mi hija Lisset Paola

a la Sra. Cuquita

a Lucas

a la Maestra Adela

a la Sra. Damiana

al señor Victor

a Miguel

a la Sra. María Luisa

al señor Clemente

y a Don Pepino que en paz descanse

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación la inicié en otoño de 1990, trabajaba en la Dirección de Educación Básica. Me acuerdo que esa tarde me puse a analizar un video, pensé en los costos, repercusiones, im pactos de ese tipo de material didáctico; días después me avo qué a indagar dónde se impartían cursos para elaborar guiones. Fui a la Escuela de Capacitación Cinematográfica y allí me dije ron que se estaba llevando uno en el exconvento del Carmen, en San Angel. Para mi mala suerte el curso había concluido dos - semanas antes; alguien quiso orientarme y me envió a las ofici nas de CONACUT, allí baje y subí los doce pisos hasta que lle- gue al tercero, donde se encontraba el Departamento de Estudios Etnográficos, bajo la dirección de la etnóloga Marina Anguiano, a quien le compartí mis inquietudes. La etnóloga me comentó de sus experiencias en la realización de videos, me explicó que no había necesidad de adiestramiento, que su concreción obedecía - más al conocimiento del tema y a la sensibilidad para enfocar - la imagen idónea, además me sugirió que aprovechara la experien cia que tenía del trabajo de campo para realizar investigacio- nes sobre fiestas tradicionales. Fue así que a mediados de no- viembre de 1990 reinicié mis primeros contactos con personas de la comunidad de Atzingo, sobre todo con las que conviví durante nueve años en la zona oriente del estado de México.

Después de dos o tres meses de recopilar información, me dedi- qué a sistematizar y transcribir textos; debo confesar que cuan

terminé el trabajo me sentí un poco decepcionado, pues no tenía nada de lo iconográfico que esperaba. Tomé la decisión de dejarlo, pero en ese momento mi esposa y compañera Paula, quien había estado leyendo mis apuntes, me regaló la idea de investigar la cosmovisión a través del sistema de creencias de los adultos, delimitando el marco conceptual del psicólogo, planteamiento que meses después se iba a concretar en el proyecto de tesis.

En ese tiempo mis contactos con el Dr. Roquet eran frecuentes y sus comentarios con respecto a realizar la investigación sobre cosmovisión me alentaron y me permitieron enfocar mis lecturas sobre el tema; también en esos meses incrementé mis entrevistas con el maestro Celso Serra Padilla. Ambos pudimos presentar el proyecto a la División de Estudios Profesionales de la Facultad de Psicología, quien designó como sinódales a la maestra Patricia Corres Ayala y al maestro Jesús Segura Hidalgo.

Una vez que se aprobó el proyecto solicité apoyo a la profesora Celia Solís, en ese entonces directora de la Unidad de Investigación. Su autorización hizo posible que pudiera llevar a cabo el levantamiento de datos y permanecer en diferentes momentos en la comunidad; durante ese periodo también recibí el invaluable apoyo del profesor Humberto Jiménez, subdirector de la Unidad de Investigación. Mención especial merecen de mi parte -- Arturo Bonilla Martínez y Victoria Villegas, quienes participaron en la corrección de estilo de los textos que se fueron elaborando.

Durante el proceso de la investigación dejé mi trabajo a consideración del maestro Edmundo Valadéz, quien expresó que tenía un valor literario y lo recomendó a la Dirección de Culturas Populares. Actualmente se encuentra en revisión y en espera de un dictamen para ser publicado.

Los últimos dos años he presentado resultados de la investigación en el Coloquio de Psicología que se lleva a cabo anualmente en la Facultad de Estudios Profesionales.* El interés que ha despertado entre maestros y alumnos se ha concretado en dos cursos, impartidos gracias a la entusiasta y dedicada participación de la maestra Margarita Carpio, jefa de la carrera de Psicología.

En 1993 también he sido privilegiado con los comentarios y sugerencias que me brindó el Dr. Aniceto Aramoni. Es de mis experiencias más significativas al haberlo conocido; su persona invita a la búsqueda de lo auténtico, a interrogarse, a hacer creer el silencio con creatividad.

En los últimos meses la maestra Asunción Valenzuela y la maestra Yolanda Bernal han enriquecido la tesis con sus observaciones y comentarios; debo agradecer especialmente sus críticas, su tacto para señalar vacíos, incongruencias y contradicciones.

Agradezco a la Directora de la Unidad de Investigación Maestra Carmen Christlieb el apoyo que dió para la impresión de la tesis; a todos los compañeros del INEA especialmente a las compañeras secretarías les reitero mi más sincero agradecimiento.

* FEZ. Facultad de Estudios Profesionales de Zaragoza.

I N D I C E

	Pág.
AGRADECIMIENTOS	
INTRODUCCION.	5
1. ASPECTOS TEORICOS Y METODOLOGICOS	11
1.1 Enfoque Psicoanalítico	13
1.2 Enfoque Humanista.	18
1.3 Enfoque Sociocultural.	20
1.4 Enfoque Etnográfico.	27
1.4.1 Propósitos.	32
1.4.2 Población participante.	32
1.4.3 Procedimiento	33
1.4.4 Acopio de textos.	33
1.4.5 Transcripción de textos	35
1.4.6 Análisis de textos.	36
1.4.7 Instrumentos	37
2. TEXTOS CLAVES	41
I Eduviges	42
II Saturnino.	47
III Abundio.	50
IV Hilario.	56
V Damiana.	62
VI Clementina	69
VII Luciano.	76
VIII Juan Miguel.	86
IX Micaela.	93

	Pág.
3. ANALISIS DE TEXTOS	102
1. Creencias Personales	103
1.1. Lo sobrenatural.	103
1.2. La muerte.	109
1.3. Enfermedades	112
1.4. Los sueños	114
1.5. Sexualidad	116
2. Creencias Familiares	116
2.1. La madre	116
2.2. El matrimonio.	118
2.3. Los hijos.	121
2.4. El padre	124
2.5. Animales domésticos.	127
2.6. Familiares o parientes políticos	128
3. Creencias Laborales.	131
3.1. Trabajo de campo	131
3.2. Empleados de casa.	132
3.3. Diversos oficios	133
3.4. Accidentes y eventualidades.	136
3.5. Trabajo doméstico.	137
4. Creencias Sociales	139
4.1. Vecinos.	139
4.2. Ceremonias religiosas.	141
4.3. Las fiestas.	143
4.4. Control social	146
4.5. La Revolución	150
4.6. Traslado a los centros urbanos	152

	Pág.
4. CONCLUSIONES	153
5. DISCUSIONES.	165
6. BIBLIOGRAFIA	178
ANEXO A Testimonios.	185
ANEXO B Instrumentos	193

INTRODUCCION

INTRODUCCION

El presente proyecto se empieza a concretar después de 6 años de estar trabajando en programas que el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos implementa en la Zona Oriente del Estado de México, dicho trabajo consiste en la planeación, organización, atención y evaluación de los servicios que se prestan para brindar alfabetización, educación básica y educación comunitaria a las personas mayores de 15 años. Este trabajo radica principalmente en la interacción constante con personas del medio rural, tal acercamiento permitió vislumbrar necesidades e intereses, hizo posible reconocer que detrás de su decisión de incorporarse o negarse a participar, subyace el sistema de creencias que orientan la vida cotidiana de los adultos.

Abordar el sistema de creencias y darle una interpretación psicológica prometió salvar la incomprensión hacia ciertas actitudes que muchas veces se califican de incongruentes o negligentes por partes de las personas del medio rural, además ofrecía la posibilidad de acrecentar el conocimiento psicológico que se tiene del Mexicano.

El proyecto en un primer momento requirió delimitar el universo de trabajo, seleccionar los métodos apropiados y especificar los objetivos del estudio, ante la diversidad de situaciones y experiencias acumuladas en el trabajo de campo realizado en el INEA se requirió agrupar y sistematizar diferentes experiencias, las cuales permitirían el diseño, la instrumentación y la operación del proyecto.

Una vez considerado lo anterior se seleccionaron algunas herramientas que han sido útiles a la antropología, por lo que se considera hasta ahora exclusivos de esta disciplina, sin embargo los resultados del estudio comprueban que las técnicas etnográficas facilitan el acopio de información a través de testimonios y la transcripción y análisis de éstos permite abordar y enriquecer de una manera integral la psicología del mexicano.

Así se planteó como objetivo el estudio de la cosmovisión de los adultos en el medio rural a través de técnicas etnográficas. Exigiendo un previo diseño y la revisión bibliográfica con respecto a otros estudios que se han realizado para configurar la cosmovisión del mexicano. De éstos destacan tres enfoques; el humanista el psicoanalista y el socio cultural; en el humanista se localiza la obra de Aniceto Aramoni, quien plantea como una de las principales características del mexicano la falta de identidad a partir de la conquista de los españoles, dejando secuelas de desarraigo y tendencias a considerar lo extranjero como lo mejor y a mimetizarse con las modas de los invasores (españoles, franceses y norteamericanos). La imposición de estructuras políticas, sociales, culturales desencadenó sentimientos de inferioridad, enajenación, culpabilidad, transposición de valores en todos los órdenes, y solo muy pocos han trascendido en un medio inhóspito y estéril. Son los menos los que han roto los lazos incestuosos y se han abierto al concierto universal, entre otros destacan Diego Rivera y Clemente Orozco.

En cuanto a la psicología del mexicano resalta la obra de Santiago Ramírez (1959) quien desde un enfoque psicoanalista analiza las secuelas - que quedaron después de la conquista del pueblo azteca. Enmarca - la psicología del mestizo, del criollo y del indígena, plantea que al interior de cada una de estos grupos sociales se dieron psicodif - namías y cosmovisiones particulares que hasta la fecha se mantienen. También hace alusión a la influencia del medio ambiente (geográfi - co, climatológico). Las migraciones y la cultura siempre han con - vergido en el altiplano, esto según el autor; "impide el diálogo, hace difícil la comunicación, propicia recelo, desconfianza, sume al individuo y a su grupo en sus propios valores sin ventilarlos en óntacta con otros valores". Pero al igual que Aramoni, Santia - go Ramírez presenta una obra fragmentada, producto de ensayos o conferencias realizadas en ciertos periodos de actividad profesio - nal.

Otra concepción psicológica del mexicano es la que ha desarrollado Díaz Guerrero (1967) a través de estudios transculturales utilizan - do técnicas sociométricas (encuestas, cuestionarios, escalas de ac - titudes, diferencial semántico). Sus observaciones y análisis - - aportan perfiles de mexicanos que los definen como pasivos afilia - tivos, activos autoafirmativos, con control activo interno, con -- control externo pasivo, la anterior clasificación se sustenta en - el estudio de las premisas históricas socioculturales (PHSCs) - -- las cuales a lo largo de todos sus estudios aparecen como

las premias que rigen valores y creencias generadores de actitudes hacia sí mismo y hacia los demás.

Los tres enfoques anteriormente señalados ofrecen la posibilidad hoy en día de conformar la psicología del mexicano aún cuando se observan algunas limitaciones que es importantes destacar.

- A) Las formulaciones se hacen sin precisar niveles de generalización, o bien la muestra o el universo de trabajo está constituido en el estudio de casos a partir de la consulta privada.
- B) Las formulaciones no son sustentadas con un correlato teórico metodológico que permita ventilar los hallazgos en la comprensión de la psicología del mexicano con otras disciplinas sociales y humanísticas.

Para poder resolver estas limitaciones el presente proyecto de tesis se diseñó, instrumentó y operó, contemplando la gran diversidad de microsistemas que actualmente se observan en una comunidad, dejando de lado la posibilidad de estudiar la psicología del mexicano en general. Mas bien fue necesario circunscribir el estudio a una región, a una comunidad, a una familia, se planteo el estudio de la cosmovisión con técnicas etnográficas como lo son la -- entrevista abierta, la observación participante, de ahí que se -- hayan elaborado instrumentos como guías, para hacer de la entrevista una experiencia abierta, dinámica, espontánea sin perder el -

carácter sistemático en la investigación.

Se presentan como resultados los testimonios de las 9 personas que se seleccionaron como informantes, así mismo se presenta el análisis de los textos a partir de los cuatro ámbitos de creencias (personales, familiares, laborales y sociales) a través de 26 categorías, lo cual permite presentar una psicología del mexicano en una perspectiva global, lo mas cercana a la realidad, no fragmentada. Los testimonios de los 9 informantes permiten entrever la realidad subjetiva, las motivaciones concientes e inconcientes.

Es así como a partir de los resultados de la presente investigación surge una nueva estructura metodológica para estudiar la idiosincracia, las necesidades e intereses de los adultos de un medio específico, a la espera de otros estudios que con este u otros enfoques vayan esclareciendo y construyendo una psicología con mas profundidad y acierto de lo mexicano.

La trascendencia de este estudio consiste en dar a conocer las múltiples posibilidades que tiene un psicólogo, para investigar la conducta de los seres humanos en su sin fin de contradicciones que hacen que el profesionista se encuentre a veces confundido, sobre todo cuando el mismo no está a salvo de los procesos de aculturización. Es por ello que en el presente trabajo se puso énfasis en la identificación de las creencias configuradas en un pasado remoto o cercano, el significado que adquieren éstas creencias en la vida cotidiana y como éstas inducen a la toma de decisiones y a veces a una participación más autentica y responsable.

1. ASPECTOS TEORICOS Y METODOLOGICOS

ASPECTOS TEORICOS Y METODOLOGICOS

este estudio se fundamenta en la investigación que se ha denominado paradigma "naturalista" desde donde se pretende conocer el proceso de construcción teórica a través de las interpretaciones de diversos aspectos y fenómenos de la realidad; no solamente externa u observable, sino también en la forma cómo los informantes la interpretan y la vivencian. La razón para la selección de este tipo de enfoque en el presente estudio psicológico obedece a que la investigación con carácter social ha estado influida por el positivismo lógico desde el cual se buscan los hechos o las causas de los fenómenos sociales, prestando poca atención a los estados subjetivos de los individuos.

Los principios teóricos en los que descansa la presente investigación ha tenido una orientación inductiva, no se trata de un sistema deductivo de pensamiento, con un conjunto de postulados a partir de las cuales se deriven hipótesis contrastables, poniendo a prueba una teoría, sino más bien se trata de ofrecer insumos al desarrollo de una teoría que versen sobre el tema de la cosmovisión en el medio rural, y en este sentido destacar sobre todo los aspectos psicológicos del mexicano, por una mejor comprensión de los aspectos teóricos metodológicos que fundamenta la presente investigación se hace la presentación de 3 enfoques; El psicoanalítico, El humanista y El sociocultural con la finalidad de que se pueda contrastar con el enfoque etnográfico.

Enfoque Psicoanalítico.

En su obra Santiago Ramírez estudia la idiosincracia del mexicano desde el enfoque psicoanalítico y considera que los primeros años de vida del ser humano determinan su destino y que el destino del mexicano es tener mucha madre, poco padre y muchos rivales (hermanos), esta configuración surge a partir de las condiciones sociales e históricas acaecidas en la conquista de los españoles sobre los aztecas, esta conflagración dió como resultado nuevas clases sociales la indígena, la mestiza y la criolla, sobresalen el análisis psicológico que hace de cada uno de los tres grupos sociales, para los indígenas el sojuzgamiento al que fueron sometidos (según el autor) no dió la posibilidad para que aspiran a compartir los beneficios económicos, políticos, culturales, la marginalidad a la que fueron sometidos ha persistido hasta hoy en día, dicho aislamiento originó que como grupo fuera mostrando creencias y costumbres prehispánicas como lo es la unión familiar, actitudes solidarias, respeto a la mujer, afecto y cuidado pródigo a los hijos, otras muchas más fueron consideradas contrarias a la religión católica por lo que fueron prohibidas y castigadas. Con respecto a la psicología del mestizo éste fue el que quedo más mal parado ya que por el afán de emular un padre que humilla y utiliza a su compañera por ser indígena, -- que añora la mujer ideal que se encuentra allende en la península ibérica, va a desencadenar en el mestizo actitudes de rechazo a sus orígenes para prestigiar y valorar lo extraño --

lo extranjero, Santiago Ramírez ve en esta dinámica la simiente del machismo, la inseguridad antológica del mexicano. -- Mientras que para el criollo su psicología descansa en un sentimiento de reparación de autoimagen, habiendo llegado al nuevo continente como un Don nadie, más bien como aventurero, de pronto le son conferidas poder y riqueza, ante la experiencia pasada de privaciones intenta reparar sus miserias materiales y espirituales exagerando y sobreprotegiendo a sus congéneres y familiares, constituyéndose en un ideal a seguir para el mestizo "Siempre prevalece en ellos lo excesivo, exceso en juguetes, en grasa y en todas las formas de expresión". (S. Ramírez, 1959).

Para Santiago Ramírez lo importante es conocer el pasado para poder explicar el presente del mexicano, asimismo establecer comparaciones con otras culturas, pues se comprende que cuando se tienen orígenes distintos, también se tienen características diferentes. Sin embargo lo que prevalece es el pasado, que se actualiza y que origina un comportamiento infantil, -- que en última instancia eso es el machismo.

Así mismo el motor básico de la manera de ser del mexicano es la privación, es el núcleo profundo de su personalidad donde prevalece el temor a la soledad, a perder los vínculos que determinaron su existencia en épocas tempranas, sobre todo vive la amenaza de perder. Alerta de esa posible ruptura, con el propósito de liberarse de esta angustia al mexicano desarro--

lla mecanismos de defensa, un individuo desarrolla ciertos me
canismos en función de su cultura que promueve valores y - --
creencias, esto último coincide con los otros enfoques; el --
humanista, el sociocultural y el etnográfico.

Santiago Ramírez propone que el psicólogo debería intensificar
más sus investigaciones acerca de la cosmovisión del mexicano
en base a que tiene mayores posibilidades de interactuar en -
forma cotidiana con personas que dejan entrever su sistema de
creencias. Antes el psicólogo deberá familiarizarse y domi--
nar los aspectos teóricos del psicoanálisis, como; la función
del inconciente; el concepto de necesidad, su relación, su --
fuerza, finalidad y objeto; la importancia de conocer la vida
infantil, la forma compulsiva de repetir las pautas primarias,
las formas en que transfiere estas pautas en su vida actual;
ansiedades, deseos de complacer, engañar, formas de recibir -
amor y reinventarse, mismas que fueron experimentadas y --
aprehendidas en su relación con los objetos primarios.

Entre los estudios que ha realizado Santiago Ramírez acerca
de la psicología del mexicano destacan; el análisis de la per
sonalidad del indígena, del mestizo, y del criollo. Los estudios compa
rativos que ha hecho entre su cultura mexicana y norteamericana,
la relación padre-hijo que se establece entre ambos pai--
ses, las aspiraciones de identificación, mimetización, la hostilidad
que se genera en la relación desigual. Asimismo las
diferencias que se observan en la crianza de los hijos a par

tir la cosmovisión particular que las generan. Otro estudio un poco más arriesgado y que ha sido criticado por otros -- autores es el análisis que realizó a la música vernácula mexicana, en la que constantemente se expresa abandono, cuando es el hombre quien abandona. Santiago Ramírez expone en este estudio que el verdadero móvil que lo lleva a la lamentación, es la repetición inconsciente de la relación madre-hijo, en cada súplica, deseo, resentimiento se puede comprender y entender la necesidad que tiene el mexicano de ser reparado; por la madre que lo abandono cuando se dedicó a cuidar al hermano, o el resentimiento que le generó no haberle otorgado un padre fuerte, cercano, con el cual pudiera identificarse. En uno de sus trabajos titulado "El mexicano frente al mar" el autor señala la marcada influencia que ha ejercido la geografía en la forma del ser mexicano, ha sido montaña. Solo el 12% de su extensión es cultivada, para Santiago Ramírez la montaña hace difícil la comunicación, propicia la desconfianza en el individuo, en sus propios valores sin ventilarlos en el -- contacto con otros grupos, solo se confía en la pobre tierra que lo nutre.

Otro estudio más que da a conocer en su obra "las motivaciones del mexicano" el autor se refiere a un análisis psicológico de la mujer mexicana que vive en la ciudad de México, para esta investigación utiliza técnicas de muestreo, entre los resultados que se obtuvieron, la mujer en la década de los sesenta, -- con más de 6 embarazos lactaba a los hijos hasta los 11 meses.

Se observa un porcentaje alto de madres solteras, mujeres que cuando niñas fueron abandonadas por el padre y que de adultas son abandonadas por el marido en el primer embarazo, después -- del primer hijo se descuidan, se dejan de arreglar, a los hijos los educan evitando los tópicos sexuales y a las hijas se les educa muy temprano sobre el cuidado de los hermanos.

Finalmente Santiago Ramírez en su obra aborda el análisis de la personalidad de dos pinturas muralistas Diego Rivera y Clemente Orozco en el primer resalta su carácter maniaco, su caos personal que le origina la necesidad de síntesis que va a plasmar en la obra, al reducir a lo bueno todo lo relacionado con lo indígena y todo lo malo con el español. Para el artista no existe la posibilidad de conciliar los contrarios, pero de esta manera resuelve su soledad y depresión. En Clemente Orozco el psicoanalista detecta a través de sus biógrafos una personalidad que busca la síntesis que lo libere de la desintegración y el caos. Ve en el pintor al hombre que se debate no contra problemas externos, sino ante las contradicciones internas, en su obra observa al hombre que se somete, pero también que lucha; que se sacrifica, pero también se rebela; lo activo y lo pasivo. El conflicto se materializa en el exterior en mural o en cuadro, constantemente sus temas son la coexistencia de lo bueno y lo malo, la masculino y femenino, lo sublime y lo afirmativo, su obra expresa la lucha delirante de los objetos introyectados en el interior del artista.

Enfoque Humanista

Entre las obras que más destacan en este enfoque es la del Dr. Aniceto Aramoni seguidor de Erich Fromm, quien al igual que -- Santiago Ramírez para comprender la psicología del mexicano pone el acento en la época prehispánica. No señala el método y los aspectos teóricos que le llevan a explicar motivaciones y conductas. Se observa a todo lo largo de su trabajo un profundo conocimiento de lo mexicano y su cultura, en la introducción, de su libro "El mexicano un ser aparte" indica que la aproximación y profundización que ha realizado uno a uno con cada paciente le ha dado la posibilidad de investigar la importancia que tuvieron los hechos históricos. Coincide con Santiago Ramírez en cuanto que existe una psicología del indígena, una del mestizo y una del criollo, que se ha perpetuado desde la conquista y poco han cambiado las cosas desde entonces, los indígenas comen mal, visten mal, no se les respeta, son maltratados. Su cosmovisión es la de un místico, al cual le han sustituido su doctrina por una capitalista, comercial, y que sirve de instrumentos para su explotación. Desde entonces el indígena no ha podido recuperar sus virtudes, orgullo, dignidad y seguridad en sí mismo.

Una coincidencia más con el psicoanalista se observa cuando analiza la personalidad de los pintores muralistas Rivera y Orozco, este análisis lo realiza para ejemplificar que aún es posible superar los complejos y traumas que el mexicano adquirió cuando se derrumbó su identidad. Aramoni propone que para el desa-

rollo de sus potencialidades, el mexicano necesita no copiar a nadie, manteniendo su arraigo y pertenencia sin llegar a ser incestuoso y el sentimiento de inferioridad se supera; dando sin limitación y con espontaneidad, criticando y dando; encuentra - - - permanencia, fuerza y adhesión, cuando sabe hacia donde ir. A través de acciones creativas, visibles y reeditables, le es permitido recobrar un sentido del tiempo, del ocio, de la responsabilidad y de la puntualidad que necesita para mejorar su autoes^{ti}ma.

A lo largo de sus estudios el autor aborda la psicología del - mexicano utilizando la concepción psicoanalista orientada a la relación que guarda con la cultura y dejando a un lado la posición ortodoxa de explicar y comprender la conducta de los mexicanos desde la teoría de la libido o de las relaciones objeta- - les. Más bien se vale del psicoanálisis para mostrar cómo el - mexicano ha desarrollado un narcisismo negativo como mecanismo de defensa, para justificar defectos, vicios, actitudes cínicas, indolentes. Se enorgullece de ser capaz de engañar, se siente inteligente porque es capaz de vivir sin trabajar todo el día.

El mexicano utiliza el mecanismo de la negación para ocultar - sus defectos, es desconfiado como resultado de una vida de privación. No cree en la preparación, el ahorro y la prevención como formas que le permitan superar sus problemas, prefiere lo cómodo, lo reciente que le plantea lo fácil, no toma la acción como medio para resolver sus problemas. En esto Aramoni coinci

de con Díaz Guerrero, una característica peculiar del mexicano es el hábito de hablar y hablar, y cuando lo hace, se burla y se ríe de los que mandan, de los que tienen talento y son productivos, y cuando no lo logra insulta, es violento, agrade por impotencia, muy pocas son los que dejan atrás estos atavismos actuando.

Aramoni sugiere que se lleve a cabo investigaciones acerca de algunas expresiones mexicanas como el "taquito" "el itacate" y "el rincón". Su estudio revelaría más de la idiosincracia, de las motivaciones y psicología del mexicano. Es importante - deslindar las influencias que han ejercido en él, al contacto - con la cultura española, francesa y norteamericana. Es necesario identificar cuales son las formas de ser y actitudes que - ha ido asimilando de manera servil y con dependencia extrema, con el afán de proporcionar una psicología que promoviera su -- certeza y seguridad. Con estos planteamientos apoya la orientación del Dr. E. Fromm, ya que no se olvida de lo universal abstracto, al caer en lo cotidiano, en el relativismo cultural; afirma - ma al ser humano que puede trascender por medio del amor, la razón el conocimiento, etc.

Enfoque sociocultural

Como exponente de este enfoque Rogelio Díaz Guerrero ha realizado investigaciones desde 1955 a la fecha, en ellas se observa cómo con métodos prácticos (aplicación de cuestionarios) ha

obtenido información acerca de las premisas historico sociocul
turales que generan diferentes tipos de personalidad, depen--
diendo de la cultura de la que se trate.

Entre los aspectos técnicos-metodológicos de este enfoque des-
taca; la perspectiva compresiva del hombre en acción y en su -
sociedad; así mismo la objetividad del método científico, no -
establece fidelidad con modelos biológicos.biosiquicos o psico
lógicos más bien persigue la interacción de estudios interdis-
ciplinarios.

Díaz Guerrero crítica aquellos enfoques que han puesto como --
punto de partida al individuo, propone la realización de estu-
dios de grupos, en la relación a los factores económicos, psi-
cológicos y culturales. Asegura que se debe abandonar la com-
plicidad con los individuos y en su lugar remarcar los derechos
y las obligaciones para con el grupo, se deban dedicar más in-
terés y estudio hacia los procesos que permitan incrementar la
responsabilidad para con la familia, pareja, comunidad.

El autor propone el análisis factorial para estudiar la cultu-
ra y los grupos, a través de cuestionarios establece escalas -
que miden actitudes y definen las premisas histórico sociocul-
tural vigentes.

Los primeros instrumentos que diseño constaban de 11 reactivos
a la fecha utiliza hasta 125, la conformación de este banco ha

sufrido cambios en función de los cambios y desarrollo de las sociedades.

El enfoque sociocultural se ha visto fortalecido por estudios intra y transculturales, se ha observado cómo la cultura determina de algún modo la personalidad en función de las diferencias, variabilidad, varianza, desviación estandar que obtienen cuando una misma premisa es valorada en dos culturas diferentes o en un mismo grupo diez años después. Conocer ésta evolución de las actitudes del grupo es más importante que conocer las historias personales, de acuerdo al autor.

Un aspecto fundamental de este enfoque es la concepción de cultura-contra cultura como un proceso dialéctico el cual se aborda en 6 dimensiones:

- a) autoafirmación - obediencia. afiliativa
- b) control interno - control externo
- c) autonomía - interdependencia
- d) cantidad de recursos
- e) uso de recursos
- f) información

Cualquier enfoque psicológico que no contemple estas dimensiones favorece la demagogia y plantea soluciones simplistas. ¿Eo lo la integración de varias disciplinas puede permitir que se aborde el desarrollo humano en toda su complejidad? al parecer solo se puede alcanzar una sólida psicología del mexicano

cuando se integren los estudios de; la percepción, sensación, conceptos, razonamientos, principios de la actividad creadora (Vida representativa), con los del afecto, emociones, pasiones sentimientos (Vida Afectiva) y con los reflejos, instintos, - actos, hábitos, carácter, (Vida activa).

Entre los estudios que ha llevado a cabo Díaz Guerrero destacan aquellos que ha realizado para tipificar al mexicano en; 1) Pasivo obediente 2) Rebelde activo, 3) Control activo interno 4) Control externo 5) Cauteloso pasivo 6) Audaz activo 7) Activo autónomo 8) Pasivo interdependiente, en cada uno de estos tipos de mexicano se interpreta su infancia y se hace una correlación con sus habilidades y capacidades y su relación con los demás.

El autor señala que en forma injusta se ha tipificado al mexicano como pasivo-afiliativo ya que este no representa a todos, pues tan difícil es encontrar el mexicano auténtico, responsable, e integro, como al que tiene actitudes exageradas de machismo, violencia y corrupción.

Otro estudio de relevancia es aquel que muestra como la personalidad difiere en función de la cultura, a través de cómo un individuo confronta su realidad se puede observar el papel que jegan las premisas histórico culturales, por ejemplo en la cultura anglosajona filosofías bien integradas valoran el conflito, la competencia, la acción, la agresividad, la igualdad, la

libertad, la oportunidad para todos, el contenido más que la forma, el protestantismo, el pragmatismo, mientras que en la cultura mexicana lo más valioso es la ceremonia, la protección, la dependencia, la cooperación, la ociosidad la relación social, la forma más que el contenido, el catolicismo, comulga más con la abnegación de la madre, de la mujer, la obediencia de los hijos, la sumisión, la cortesía, el aguante, la muerte, la enfermedad, la deformación. En México entran en juego motivaciones altamente humanistas; sin embargo los estudios también revelan que vivir en la tradición trae consigo bloqueos al desarrollo intelectual (habilidades para la lectura); tal parece que la personalidad normal sería aquella que fuera capaz de responder en favor o en contra de su cultura ante determinadas situaciones y no que respondiera con esquemas rígidos, como lo sería una exagerada sumisión o rebeldía.

Siguiendo en esta línea Díaz Guerrero presenta varios estudios intraculturales, enfatiza que algunas premisas dejan de ser vigentes debido a que la sociedad va cambiando, su existencia y valoración en algunas personas son causa de frustración y conflicto, la permanencia de algunas tradiciones son causa de insalubridad mental e infelicidad. Es necesario promover el método científico para poder conocer los hechos de manera objetiva e insertarse a la dinámica natural de una sociedad en evolución.

Con el propósito de remarcar cómo de cultura a cultura hay di-

ferencias significativas que modelan la personalidad, Díaz -- Guerrero presenta las connotaciones que recibe la palabra respeto, tanto en México como en E.U. se observa que en relación a la palabra respeto, en la cultura anglosajona es una relación entre iguales, mientras que en la cultura mexicana es un sentimiento negativo, contrario al amor, asociada al deber de obedecer a una persona respetada. Este estudio ayuda a comprender porque los niños mexicanos encajan muy bien en las relaciones impregnadas de autoritarismo.

Sobresale en el enfoque sociocultural los estudios interdisciplinarios, uno de ellos aborda la fuerza, la magnitud, y el poder que tienen de su propio yo los mexicanos. Los resultados indican que en relación a jóvenes de 20 países, los mexicanos están por abajo de la media y algunos aspectos pintan en lo más bajo y parece ser que mexicano se impone esta reducción a fin de destacar la grandeza de sus símbolos; Dios, -- Virgen, iglesias, piramides, instituciones, madre, padre, hermano mayor, amigo, familia, la cultura mexicana valora el esfuerzo y el sacrificio de crecer de la nada, identificarse -- con lo modesto, a lo hogareño y romántico, si es hombre aspira a convertirse en esposo o novio, si es mujer en esposa o novia, se refrenda que lo masculino es superior a lo femenino, el amigo es lo más bueno, más que la familia, en cuanto a la categoría de ocupaciones la enfermera tiene el más alto valor, el poder lo tiene el médico, el soldado y el granjero.

Un estudio más que ha realizado Díaz Guerrero en su prolifera vida profesional es el que realizó en 1959 y que volvió a repetir en 1970 para conocer los cambios que se hubieran dado - en la mujer a través de una década, la población que participo son dos grupos, jóvenes que asistieron a escuelas para mujeres componían el primero, y el segundo jóvenes que asistieron a escuelas mixtas, se observó que el mayor impacto lo tuvieron los jóvenes que asistieron a escuela solo para mujeres, - las cuales expresaron su deseo de emanciparse del hombre, tener más oportunidades, ser menos dócil, disminuir la obediencia ciega hacia los padres, sin perder el respeto que se merecen, lo anterior indica entre otras cosas que en los hijos con padres más conservadores fueron donde se registraron los mayores cambios.

El enfoque sociocultural o psicología transcultural como parte de su desarrollo a realizado estudios interdisciplinarios, es el caso de la investigación que Díaz Guerrero realizó con escolares yucatecos, en 1974. En dicha investigación establece la correlación que existe entre la percepción, el control interno-externo y la filosofía de vida, el estudio demuestra que la capacidad para desentrañar figuras, el desarrollo de un control interno, y la cultura que favorece la independencia se integran en una personalidad que maneja la ansiedad en forma productiva, creadora, que le permite mediar entre sus necesidades y las de los otros.

A mayor calificación en el total de pruebas aplicadas se observa que los escolares yucatecos desarrollan un pensamiento dialéctico que se caracteriza por oposiciones y contradicciones están más alerta ante los aspectos de su medio ambiente, reconocen que el éxito es producto del esfuerzo y se resisten a ser influenciados.

En resumen se puede decir que la cultura determina la personalidad: Si la filosofía de vida promueve la competencia, el valerse por sí mismo, y priorizar las necesidades individuales produce individuos independientes. Se observa también que a mayores privilegios en una clase social, mayores posibilidades tendrá de generar personas independientes, lo mismo pasa en cuanto al medio urbano y rural, en el urbano se observa que existen mejores oportunidades de un adecuado desarrollo de la personalidad.

Enfoque Etnográfico

Si se definiera a la etnográfica como una investigación propiamente cualitativa, se estaría dando lugar a un error de orden epistemológico, los testimonios etnográficos revelan la proximidad, la forma en que establecen los procesos sociales pero también el grado, la profundidad, la fuerza en que las manifestaciones culturales están arraigadas en las estructuras cognitivas y conceptuales y vivenciales de los adultos.

Este enfoque permite comprender el significado de las interacciones y los procesos tan complejos y dinámicos que se dan en la realidad social, realidad que para su estudio requiere de una metodología de abordaje distinta al estudio de la realidad física. Las personas son seres activos que recrean lo cotidiano continuamente atribuyéndole diferentes significados a un mismo fenómeno.

La realización de estudios utilizando técnicas etnográficas pretende mostrar las tradiciones y las costumbres en una modalidad narrativa, desde donde se pueden identificar las motivaciones idiosincráticas que orientan las actitudes y el desarrollo cognitivo conceptual de los adultos.

La investigación al respecto ofrece una amplia gama de posibilidades y puede constituirse en el punto de partida para la construcción de una pedagogía para los adultos, lo que -- permitiría encontrar alternativas hacia otras metodologías, en el perfeccionamiento de materiales didácticos; orientar las actualizaciones a planes y programas de estudio, asimismo, se estaría en condiciones de sugerir modalidades en atención al desarrollo de nuevos sistemas de evaluación, necesidades que son propias de los sistemas abiertos de educación para adultos.

Cabe señalar que la presente investigación se enmarcó desde el enfoque de la investigación etnográfica la cual utiliza métodos y técnicas muy diversos en función de la complejidad

que pretende observar, sin embargo en un primer acercamiento a este tipo de enfoque Jesús Aguilera y Sol Blanco en su - - obra acerca de la "Investigación Cualitativa, Características, Modelos y Problemática" nos dicen:

"Siguiendo la compilación de Hegarty y Evans (1985) nos vamos a centrar en tres grandes métodos de investigación cualitativa; el estudio de casos, la investigación acción y la etnografía y en las tres técnicas más comúnmente utilizadas en todos ellos; la observación, la entrevista, y el análisis de documentos escritos" (Aguilera J. Blancos. 1987) de acuerdo con la cita anterior se refuerza el planteamiento inicial en la presente propuesta al considerar el método etnográfico el más viable para el logro de los objetivos, ya que estos mismos autores señalan como aspectos más destacados en el análisis de los datos en la investigación etnográfica; son:

- El análisis especulativo
- La clasificación y categorización
- Formación de conceptos
- Modelos
- Tipología
- Teoría

Recalcando que no todas las etnografías pasan por todos los anteriores niveles.

El objetivo básico de esta investigación se centró en describir e interpretar, más que en medir y predecir, por lo tanto se excluyó la aproximación con carácter experimental tipificado como formularios o exploratorios, no obstante que la relación que guarda con este tipo de estudios es semejante en el sentido de enriquecer el acervo de conocimientos, que den pie a otras investigaciones, pero no así se considera como -- una etapa inicial, sino como una investigación con una finalidad propia que es la identificación de la cosmovisión en una zona rural en la zona oriente del estado de México.

En virtud de que las tradiciones y costumbres se estructuran de generación en generación, se eligieron las fiestas tradicionales de Santo Tomás Atzingo como el tema generador y -- abreactivo para posteriormente penetrar en los aspectos cotidianos de los adultos; es por ello que en este trabajo apareció como tema de referencia y punto inicial a conversaciones de experiencias que giran alrededor de la fiesta tradicional.

George Devereux* señala que toda investigación que esté asociada a la observación e interpretación de los procesos humanos, es susceptible de provocar ansiedades que se revierten algunas veces en distorsiones o resistencias al objeto de estudio. Dado lo anterior, es que se puso cuidado en los aspectos susceptibles de ser contra transferenciables. En este senti-

*George Devereux. "De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento" Ed. Siglo XXI México 1977.

cobra significancia la participación de un profesional en formación en psicología, ya que el marco teórico estructural-humanista le posibilita un acercamiento a este tipo de investigaciones con una fuerte carga subjetiva y abreactiva. Devereux propone para asegurar la legitimidad del estudio, que el investigador haya experimentado su propio psicoanálisis. En la presente investigación se cumplen ambas condiciones.

La presente investigación se desarrolló desde la perspectiva etnográfica, donde se planteó el estudio de la cosmovisión para abordar el modo cómo se configura el mundo conceptual; esto se hizo a través del análisis de 9 textos de entrevistas a 9 personas.

Las interpretaciones se abordaron desde la psicología haciendo notar la significación que adquieren la multiplicidad de relaciones en los ámbitos laboral, familiar, social y personal.

La investigación se llevo a cabo en tres fases: I) Acopio de material significativo, II) Transcripción de textos, III) Análisis de textos. Estas tres fases se realizaron en tres etapas.

Se establecieron los criterios para delimitar al material significatante y para ir conformando al grupo de personas a entrevistar, las cuales pertenecen a la región del Edo. de Mé-

xico en los municipios de Tlalmanalco y Amecameca.

1.4.1 Propósito

La presente investigación pretendió constituirse en un primer acercamiento a la cosmovisión o a los esquemas conceptuales - que dan significado a diversos aspectos personales, familiares y sociales que están presentes en la toma de decisiones, en su experiencia afectiva y cognitiva y que permitan abordar de manera holística la psicología de un grupo de mexicanos.

Para el logro del objetivo se propuso lo siguiente:

- Elaboración de 9 textos que plasman experiencias significativas de 9 personas.
- Análisis de 9 textos que permitan la comprensión de aspectos idiosincráticos y configuración de los significantes.
- Interpretaciones psicológicas y antropológicas respecto del material obtenido de las conversaciones con las personas seleccionadas como informantes.
- Análisis global que permita indagar e identificar la cosmovisión de adultos que viven en una comunidad rural.

1.4.2 Población participante

En la presente investigación se consideró solamente como población participante a aquellos adultos con los cuales se tuvieron conversaciones que refirieron experiencias significativas y

que hayan impactado en su vida a nivel cognitivo y afectivo. Se obtuvo información de 3 personas en cada uno de las etapas, haciendo un total de 9 personas a entrevistar.

Sin embargo cabe precisar que como etapa de sensibilización a la investigación y como algo intrínseco a la misma, se realiza rón múltiples contactos con otras personas; familiares, vecinos, amigos, de los informantes, con la finalidad de observar su entorno familiar y social necesario para la compenetración y acercamiento a las cosmovisiones.

1.4.3 Procedimiento

Para la consecución de los objetivos, se establecieron tres - fases que se llevarán a cabo en las tres etapas que comprenden el estudio.

- | | |
|-----------|---------------------------|
| | 1. Acopio de textos |
| F A S E S | 2. Transcripción de texto |
| | 3. Análisis de textos |

Las tres fases se llevarón a cabo en tres etapas, cada una tuvo una periodicidad diferente (ver cuadro 1).

1a. Fase

1.4.4 Acopio de textos

Previamente se realizaron entrevistas donde se establecieron los contactos necesarios con las personas prestigiadas de la comuni

dad en torno a las fiestas tradicionales de la comunidad, se tomaron como criterios de selección, experiencia, cargo y funciones en la organización y realización de las fiestas.

Previo al acercamiento a la comunidad se establecieron los contactos con los informantes donde se les precisó la intención de llevar a cabo una serie de entrevistas (el número de entrevistas fue variable ya que dependió del grado de significación con el que se abordaron los temas), se establecieron acuerdo y fechas, de tal manera que se evitó alterar los estilos de vida de los participantes.

- . Las entrevistas orientadas a la captación del material significativo se constituyó a partir de guiones, con los cuales se orientó las conversaciones con los informantes. Estas conversaciones a veces fueron grabadas para evitar posibles presiones o ansiedades, a veces se utilizó una grabadora oculta, o se escribían palabras claves que posteriormente permitieron la transcripción de la entrevista en textos, se evitó que las conversaciones no se prolongarían más allá de los 90 minutos, ya que tanto para el informante como para el investigador fue difícil mantener el interés y la concentración en los temas.

- . En el caso en el que durante las entrevistas surgió algún incidente que distrajo al informante, el investigador consideró pertinente interrumpir la entrevista hasta que existieron las condiciones favorables.

- . Fue importante centrar la conversación en los temas de interés. Sin embargo surgieron temas a partir de los procesos de asociación de las experiencias; en este caso el investigador con base en su criterio y experiencia, reorientó la entrevista hacia el tema que resultó más significativo para la persona en ese momento y posteriormente regresó al tema inicial.

- . Las entrevistas se realizaron en el ambiente natural de las personas, y con ello se favoreció a la ambientación y contextualización de los textos, ya que era importante señalar en que condiciones y en que momentos los temas resaltarían significantes.

2a. Fase

1.4.5 Transcripción de textos

La transcripción de textos se realizó en la forma como los adultos se expresaron, acerca de los aspectos que le fueron significativos. Para la mejor comprensión y análisis se presentaron en una modalidad narrativa, evitando preguntas y respuestas que pudieran fragmentar la cosmovisión. En este sentido también se procedió a proteger la confidencia de los informantes, trastocando nombres propios, de personas y de comunidades.

En la transcripción de los textos se omitió ambigüedades y divagaciones intentando con ello presentar material altamente -

significativo tanto denotativa como connotativamente.

A la mayor brevedad posible el investigador transcribió, a par tir de palabras claves, la conversación describiendo el escena rio, estado de ánimo de él y del informante, asimismo, plasmó su percepción e interpretación de lo que observó y escuchó -- allí, donde se realizaron las conversaciones.

3a. Fase

1.4.6 Análisis de textos

Una vez construidos los textos se procedió a categorizar la in formación obtenida. Ambas acciones en forma preliminar sentarón las bases para el análisis y definición de la cosmovisión.

Las categorías a su vez abrieron en subcategorías que permitie ron la lectura de estos, para así llegar a la comprensión de configuraciones e idiosincrasias. (ver cuadro 2).

El análisis estuvo apoyado en interpretaciones psicológicas - antropológicas, con las cuales se está en posibilidades de en riquecer el marco teórico en el cual se basa la investigación etnográfica de la psicología del mexicano.

1.4.7 Instrumentos

Esta investigación estuvo dependiendo del nivel de profundidad que se pueda lograr del mundo subjetivo de los informantes, es por ello que al utilizar guías de entrevistas, permitió que los encuentros entre el investigador y el informante tuvieran el carácter de conversaciones espontáneas, las cuales fueron semidirigidas en función de evitar las divagaciones o afrontar material reprimido. (Ver cuadro 1)

Se limitaron las grabaciones, solo en aquellos casos donde el material recopilado era socializado, como puede ocurrir en los casos de cuentos, leyendas, danzas, narraciones míticas, populares u oníricas que conforman la tradición oral de la comunidad, se presenta en el anexo 2 del presente trabajo dos cánticos y una fotografía que se obsequia como presente a las personas que asisten a la fiesta.

1.4.8 Escenario.

Para obtener la comprensión de la cosmovisión de los adultos de la zona oriente del estado de México y específicamente en comunidades que se encuentran localizadas en los municipios de Tlalmanalco y Ameca, los criterios de selección obedecieron al conocimiento que se tiene de sus aspectos económicos, políticos, culturales, a partir de proyectos e investigaciones que la Delegación del INEA en el Estado de México a nivel de zona promovió de 1983 a 1989, estudios que se refirieron a la constitución de comités comunitarios, proyectos para impulsar la

certificación de adultos, y la creación de una infraestructura comunitaria a partir del establecimiento de 24 Centros de Educación Comunitaria.

Los trabajos que antecedieron a la presente investigación permitieron establecer relaciones personales que facilitaron la -- comprensión de las inquietudes, e incertidumbres, creencias, lo cual iba a resultar poco accesible si no se contaba una relación personal, significativa y duradera, con las personas -- del medio rural.

Para contextualizar la investigación se realizaron lecturas -- que permitieron conocer antecedentes históricos de la región uno de estos materiales bibliográficos fue la monografía de -- la población que año con año es actualizada por cronistas e -- historiadores de la región, este documento permitió tener un conocimiento importante sobre la comunidad al referir que la comunidad de Atzingo esta situada en la zona oriente del Estado de México, aproximadamente a 50 minutos del D.F. y muy cercana a la ciudad de Amecameca, como localidad política pertenece a la cabecera municipal de Tlalmanalco, se localiza en -- un pequeño valle al pie de la montaña Iztlacihuatl, por lo -- tanto su clima es frío, con precipitaciones pluviales frecuentes e intensas, lo que hace que el suelo sea húmedo, la vegetación espesa se caracteriza por bosques, es típico de la región el árbol de nogal; En cuanto a organización social esta se conforma por un Delegado y autoridades menores encargadas de -- conservar la seguridad pública, así como el mantenimiento de

los servicios como; agua, luz, pavimentación, etc. La mayoría de las personas cultivan en época de lluvia maíz, también como un modo de vida se dedican al pastoreo de ganado vacuno y bovino. Existe una organización religiosa católica que se dedica a conservar la tradicional fiesta anual del santo patrono Santo Tomás la cual se llevan a cabo del 24 al 31 de diciembre, no existe un párroco en la comunidad, toda la organización está a cargo de mayordomías.

En la actualidad Atzingo cuenta un jardín de niños, escuela primaria, telesecundaria, no tiene mercado, tiene servicio telefónico a través de una caseta para larga distancia, su población no rebasa los 3 mil habitantes, hace un par de años a raíz de la venta de árboles de navidad se han creado fuentes de trabajo en los viveros, salta a la vista una vieja mina abandonada propiedad de extranjeros alrededor de la cual se han creado mitos y leyendas.

CUADRO 1

ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN

Etapa preparatoria	Etapa de Diseño	Etapa de Instrumentación	Etapa de levantamiento de datos	Etapa de análisis de la información obtenida	Etapa de elaboración de informe de resultados	Etapa de revisión e ajustes al informe final de resultados.
Enero-Febrero 1991	Abril-Mayo 1991	Junio 1991	Julio 1991 a Marzo 1992	Abril a Junio 1992	Julio a Dic. de 1992	Enero-Julio de 1993
-Exploración del terreno -Revisión de fuentes bibliográficas -Delimitación de los objetivos del estudio	-Caracterización del proyecto -Elaboración de la propuesta de investigación -Presentación del Anteproyecto a Sinodales -Ajustes y aprobación del proyecto	-Elaboración de guía de entrevista -Elaboración de guías de observación -Validación de instrumentos -Selección de informantes	-Entrevista a informantes -Transcripción de entrevistas -Construcción de y textos claves	-Construcción de 24 categorías de análisis -Análisis de cada una de las categorías de acuerdo al sujeto de creencias	-Introducción -Aspectos teóricos y Metodológicos -Textos claves -Análisis de textos -Conclusiones -Discusiones -Bibliografía	-Presentación de los resultados al Director de tesis y sinodales -Posibles ajustes al informe final -Impresión y entrega de la versión definitiva

CATEGORÍAS

CUADRO 2

1.	CREENCIAS PERSONALES	1. SOBrenatural 2. Muerte 3. Enfermedad 4. Sueño 5. Alcohólicismo 6. Sexualidad 7. Intrenamientos	CREENCIAS LABORALES	14. Trabajo de campo 15. Empleados de casa 16. Diversos oficios 17. Accidentes y eventualidades 18. Trabajo doméstico
2.	CREENCIAS FAMILIARES	8. Madre 9. Matrimonio 10. Hijos 11. Animales domésticos 12. Padre 13. Parientes	CREENCIAS SOCIALES	19. Relaciones vecinales 20. Ceremonias religiosas 21. Fiestas 22. Control social 23. Revolución 24. Tránsito a Centros Urbanos

2. TEXTOS CLAVES

I Eduviges

Mi madre se casó dos veces y como le decía fue muy buena con -- toda la gente; algunas veces venían a buscarla porque alguien -- estaba enfermo y aunque no fuera de la familia, mandaba por el doctor. Preguntaba: "ya comió" pues "que no", entonces traía co mida diciendo "vamos, qué esperan, no ven que se está muriendo de hambre". Cuando el enfermo moría terminaba comprando el ca-- jón.

Mi madre tenía buen corazón, ninguna de sus hijas salimos como ella, todo el pueblo la quería, desde que se casó con su primer esposo mi abuela la quiso mucho, porque debe saber que su pri-- mer esposo y mi padre fueron hermanos, ella obligó a mi padre a casarse. Cuando mamá enviudó, le dijo: "Fabián, tú me vas a res ponder por esos siete escuincles"; mi abuela era de carácter y en aquel tiempo los hijos respetaban la voluntad de los padres.

Así que mi padre tuvo hijastros y sobrinos a la vez, y yo pri-- mos y medios hermanos, qué cosas, iverdad? pero todo eso fue -- porque mi abuela quería mucho a mi madre.

Con sigilosidad y buscándonos unos a otros nos fuimos acorra-- lando en el atrio de la iglesia; la noche era fría, los que -- tenían encendidos los cirios compartían el fuego, las mujeres -- por abajo de sus rebozos sacaban las ceras.

Con los rezos y las plegarias la procesión avanzó remontando la calle oscura, de las casas aventaban flores, los cánticos y la música de viento irrumpieron la solemnidad, cuando el cura pasó frente a nosotros, y levanto un crucifijo, doña Eduviges se san tiguó para luego seguirme contando.

Yo ya estaba crecidita y me acuerdo que las nueras de mi mamá decían "No pasaron ni tres días y otro ya estaba leñando en la casa del difunto". Mi mamá nomás lloraba, seguro que esas murmuraciones le recordaban a su primer esposo, porque ella nunca dejó de quererlo, y eso se lo dijo porque aunque mi padre fue noble nunca logró ganarse su corazón. Algunas veces oí cómo le pidió que se casaran por la iglesia, para que dios bendijera su hogar, ella contestaba "tal vez me case con otro, pero contigo nunca". Yo sabía que no era esa la razón; una vez que me la agarré de buenas le pregunté por qué no se casaba con mi -- padre, ¿y sabe lo que me contestó? "No hija, yo ya me casé y no puedo volverme a casar; con el hombre que me casé fue para vivir con él en la vida y la muerte". Y cuando me dijo eso yo le creí, porque siempre que hablaba de su primer esposo lo hacía con mucha ternura; algunas veces terminaba llorando, sobre todo cuando recordaba su angustiada muerte.

Se miraban unos a otros rezando, se cambiaban de mano la cera ardiente, se acomodaban el rebozo, por el frío intenso vi que algunos dejaron la procesión, la fatiga en las piernas les hacían buscar un recodo en el camino.

Vamos a descansar aquí un rato, sirve de que le siga platicando de mi madre. A ella le gustaban las fiestas y los viajes, - tengo una foto cuando fueron a Veracruz en 1936, ella con sus - - trenzas largas y siempre derechita, con los pies dentro del -- agua y mi padre con su pantalón veteado arremangado, y con su sombrero como lo usaba el General Zapata; pobre de mi padre, cierra los ojos y hasta parece que lo veo. Él me quiso mucho, la última noche que cenamos juntos, él nada más nos acompañó, me acuerdo que le insistí mucho "Vamos papá, tome su cafecito,

está bien sabroso". "No hija". Lo notaba triste: "pues qué le pasa, papá". El no me contestó. "Está bien", me dijo después - de un rato, "pero voy a tomar del tuyo", fue eso lo último que probó mi padre, porque al siguiente día, cuando mi hijo se levantó temprano para ir a ordeñar las vacas, se dio cuenta que él agonizaba. Me despertó muy desesperado "venga amá que mi -- abue se está muriendo". Y la verdad era que sí, fueron por el médico a Tetela, cuando llegó fue demasiado tarde, yo y mi madre lo vimos morir; me acerqué lo más que pude a él, a ver si escuchaba lo que me quería decir, pero de su boca no salieron palabras Yo sabía que mi padre me oía, que sentía mi angustia y mi dolor; él no tenía fuerza en sus manos, las mías se despegaban, mi padre hizo un último esfuerzo, tomó una de mis manos y la llevó contra su pecho donde siempre tenía colgada una llave, vi cómo de sus ojos brotaron lágrimas, mientras sus --- ojos se cerraban.

En medio de aquella desesperación escuché la voz de mi madre -- que decía "Déjalo que se muera".

Cual más quería cargar la imagen del santo; impasible con rostro amable, dejaba que los creyentes lo llevaran por calles cenicientas, de adobe y teja, entre piedras y dulcamaras. Una música lánguida salta de los instrumentos, cada nota triste se -- perdía en la lejanía, la lluvia de flores se suspendían por -- arriba de los sombreros, el que tocaba la chirimía se volteó a preguntar algo, pero el otro no lo escuchó; iba sumergido en sus pensamientos.

Lo mismo dijo cuando aquel toro mató al Príncipe, mientras la gente se divertía en el jaripeo. El Príncipe y aquel semental se trenzaron en gran pelea; mi madre, que siempre adivinaba -

Las cosas, sabía que algo estaba pasando. De pronto sentí el - jalón y luego escuché a mi madre "Anda, acompáñame, que algo - está pasando en la casa". Y tal como lo dijo, en el corral es- taba uno de los peones pidiendo que lo ayudaran a separar a -- los animales, entonces mi madre gritó "déjalos"; y cuando --- aquel semental punzó el corazón del Príncipe, el peón saltó -- ii: corral, entonces mi madre volvió a gritar "Déjalo que se - mueva". La única diferencia entre la muerte de mi padre y la - de aquel toro, es que al Príncipe le lloró mucho, mientras que a mi padre nunca.

Los hombres, abrazando su sombrero, también rezaban; sus cabe- zas cabizbajas dejaban ver gotas de sudor en medio de sus ca- ras, las arrugas en el rostro aluminadas y tibias, los labios no dejaban de estar crispados, veía sus ojos mansos con el color del fuego; ahora la noche avanzaba dulcemente.

Mi padre vio por todos como a sus verdaderos hijos. Déjeme con- tarle que antes de su muerte, que fue un día después de la fiés- ta; mi padre fue a preguntar por uno de los hijos de mi me- dia hermana, al cual mi padre quería mucho porque se llamaba - igual que él; a este niño la rueda de la fortuna le habla las- timado una pierna, estuvo bien grave la herida que le tuvieron que coser, pues qué le cuento, que la Lencha le contestó muy - feo: "No se meta en lo que no le importa, que además el escuin- cle no es nada suyo". Yo pienso que de aquella muina fue que - mi padre murió, seguramente que en su corazón ya no cabía más tristeza, porque la vida que le dio mi madre fue muy triste, - siempre recordándole a su primer esposo. Una vez, un 10 de ma- yo, mi padre nos dio dinero para fuéramos a Tetela a comprar - flores y comida, quería festejar a mi madre; mientras ellos se

fueron al campo, mis hermanos y yo adornamos la casa y pusimos en la mesa el chicharrón y los aguacates, pues sabíamos que a mi mamá le gustaba el taco placero.

Pues qué le cuento, que uno de los medios hermanos le salió al encuentro y se la llevó a su casa; aquel día comimos a solas - con mi padre. Me acuerdo que nos acostamos temprano, porque -- cuando mi mamá llegó ya estábamos dormidas, llegó gritándonos y jálándonos las cobijas, entonces mi papá le dijo "tú tienes la culpa porque no te quedaste a comer con nosotros"; mi madre se puso a llorar y dijo "Sí, yo tengo la culpa. Todo pasó, fui con aquellos ingratos que sólo me hicieron pasar corajes". Me acuerdo que mi padre, en tono amable, me dijo "Anda, Eduviges, levántate y dale de comer a tu mamá". En aquel entonces yo ya estaba crecidita y entendía muchas cosas, así que animé a mis hermanas para que a esa hora, ya entrada la noche, le cantáramos las mañanitas a mi mamá.

El santo, tambaleándose, entró nuevamente en la iglesia; las - explosiones de cohetes se siguen unos a otros por arriba de la bóveda. Las sombras son azules, rosas, verdes, blancas; es una lluvia de luz en la noche oscura. Los que cargan al santo se - abren paso, brillan las lámparas irrisorias de la iglesia, son las cinco de la mañana y el fiscal abre los portones, una mu- - jer enlutada desmaya en las arquerías, en la torre los pájaros empiezan a trinar, un aire frío se mete por un cristal roto y un ratón corre y se va entre las tinajas del agua bendita.

Al santo de Atzúgo lo siguen mirando, se acercan las devotas, se arrodillan, se persinan, y se van; el fiscal aparece con la escoba en la mano, se detiene frente al altar, se voltea con - reverencia hacia la imagen, luego desaparece.

Muchos han quedado afuera a salvo de todo, los ruidos se - -

arremolinan, las cabelleras desparramadas y sedosas tienen el aroma áspero y dulce del crisantemo, el olor a incienso invade la plaza; a esta hora comienza la fiesta en Atzingo.

II SATURNINO

Era el segundo día de fiesta, la tarde ya había caldo cuando entramos a la casa de Saturnino, medio hermano de Eduviges. -- Los mayordomos cenaban y las mujeres lavaban los jarros en la cocina; a poca distancia los becerros y las vacas dormían. Yo comía en silencio y despacio cuando doña Eduviges habla entablado plática con algunas personas; llegó Saturnino hasta donde yo estaba y me dijo "Vamos a la calle, aquí ya se acabó todo". Vi cómo algunos se divertían en la feria, otros se dirigían a la iglesia a rezar el rosario. En el pueblo las luces eléctricas se habían dejado ver de nuevo, cuando Saturnino -- comenzó a hablar como consigo mismo.

Mi madre enviudó con 7 hijos, yo tenía como trece años, era el mayor; me acuerdo bien cuando llegaron los policías y detuvieron como sospechoso a mi padre, lo acusaban de la muerte del muchacho Job, que era hijo único de los más ricos del pueblo. El murió en la cárcel, murió de los golpes que le dieron; esos días se dispuso que yo me fuera a casa de las tías que vivían en la Hacienda Santa Cruz cuando regresé ya lo habían enterrado. Esos días llovía mucho y me entretuve abriendo surcos para que el agua no se llevara la milpa, la tierra fresca en mis -- manos, ese olor que se derretía entre las hojas que resonaban, a lo lejos de niebla la línea azalada de montañas y el resentimiento que en lugar de crecer como una mata creció como una raíz.

Mi madre heredó muchas propiedades, que la hacían una de las -- más ricas del pueblo; aveces la gente nos encontraba en el camino, me acuerdo que hasta reverencia le hacían para pedirle algo, lo más extraño es que a todo el mundo le daba menos al santo patrono, cada año el fiscal iba a pedirle que dieran la comida para los músicos y todos los años ella siempre se negaba y nada la hacía cambiar.

Muchas cosas le pasaron, una vez en los días de fiesta la chispa de un torito fue a dar a la arcina, y quemó la mitad del granero; ese día nosotros veíamos por la ventana, como la gente corría con cubetas y con palas, no imaginamos que la parte de --- atrás de la casa se estaba quemando. Luego en otra fiesta el mismo día del santo, dos toros se pelearon a muerte; ese día mi madre regaló la carne entre sus conocidos pero nada para el santo, llegó a creerse que toda era por ocurrencia del santo patrono; me acuerdo que decía que así menos le iba a dar. Fue hasta una ocasión en que la procesión pasaba frente a la casa que le vino un dolor de parto, las mujeres que ayudaban en la casa se apresuraron a ponerle remedios, mi pobre madre trasudaba, las lágrimas y el dolor contagiaba a mis hermanos más chicos, entonces fue que llegó doña Inés la rezandera y le pidió a mis tios que en peso le dieran alcance al santo patrón, y así fue, por el -- camino de la mina detuvieron a la procesión, los gritos de dolor de mi madre se escuchaban en medio de aquel falo silencio, allí doña Inés hizo que mi madre rezara "Glorifica mi alma señor y mi corazón se llena de gozo..."

Yo sé que es difícil de creer, pero a mi madre se le quitó el dolor, y desde entonces se hizo muy creyente, de Santo Tomás al incrédulo.

Mientras caminábamos por esas calles de fiesta, Saturnino saludó a varias personas, una de ellas era un chinelo que llevaba la máscara en una de las manos en otra una botella de licor, -- aquel vestido de terciopelo y lentejuela, lucía revolcado de -- polvo y orlín. Saturnino respondió cortante el saludo y siguió -- hablando como para sí mismo.

A mí me ha hecho varios milagros el santo, cuando nació mi hijo le pedí que no saliera peleonero o rezongón y verd que me ha -- salido bueno el muchacho. Luego cuando fui comisariado y me --- eché a cuestras la construcción de la carretera, ya había dado muchas vueltas y no se veía nada claro, la gente espezaba a poner se en mí contra, estaba muy desesperado cuando me fuí a la igle sia y hablé con el santo patrono "ayúdame que el beneficio no - es para mí, es para todos tus hijos". Y ese día de septiembre - al medio día llegó la máquina; y la vez que nació mi segundo hi jo, a mi esposa le hicieron cesárea y resultó con infección; al principio me lo ocultaron pero luego la cosa se puso peor, la po pobrecita sufría mucho, me acuerdo que aquel día fue al hospi-- tal, nada más de verla me nacieron las ganas de abrazarla y llo rar con ella, pues creí que se moría; cuando llegué al pueblo - me fui a la iglesia, "A ver si es cierto" le dije al santo, se lo pedí con tanta devoción que hasta los mismo médicos se sor-- prendieron cuando sanó, pero déjeme contarle lo mejor. Estaba -- construyendo la carretera y un día de esos soñé a un viejito con un sombrero redondo y un petate chino, con una cara muy finita y unos huaraches con cintas de oro; aquel viejito me decía en - el sueño "Mañana van a venir a buscarte unos señores y quiero - que les digas que la carretera tiene que llegar hasta mi casa. Mira, yo uso huaraches y cada vez que llueve tengo que pisar el lodo"; y así sucedió al otro día, vinieron a buscarme, tenía que arnejuntar a la gente en la plaza porque nos vis taba el Gobernador y no se por qué me atreví a hablarle a aquel señor, el cual

dio órdenes expresas al ingeniero para que se alargara la carretera. Después me di cuenta que aquel viejito era el mero patrón Santo Tomás, lo reconocí por las cintas doradas de sus huarachas.

En eso llegamos a la iglesia donde los cuerpos se abandonaban, apelmazados; sólo la voz del cura rezumbaba como crujambre. Saturnino me tomó del brazo en señal de que nos fuéramos, pasamos por donde vendían atole, tamales, las risas de los niños se mezclaban con el vapor que salía de los botes, los ojos brillantes, las bocas descompuestas por el lápiz labial, música que salía en todas partes, todo lo fuimos dejando mientras caminábamos cuesta arriba, hasta llegar a la casa hecha de piedra, con un portón apenas iluminado; allí Saturnino tocó varias veces hasta que Don Abundio nos abrió, allá al fondo su esposa calentándose las manos en el fogón. Alumbrándonos el camino con una linterna Don Abundio preguntó: "qué le trae por aquí Saturnino". "pensé que tú podías darle posada a este joven, cómo me dijo que se llamaba?". No puede decir mi nombre. Don Abundio preguntó "ya cenaron, pasen a comer un taco".

III ABUNDIO

A mí me tocó ver morir a Cipriano en la cárcel de Chalcos. Tenía poco de haberme casado con Flavia, nunca tuvimos hijos. Bueno, quiero decir, la única hija que íbamos a tener nació muerta. Flavia se puso tan delicada por la tristeza que decidimos ya no encargar familia; me casé ya grande de edad, cerca de los treinta. Me costó trabajo sentar cabeza, desde niño siempre me gustó la vagancia. Me acuerdo que iba al campo desde muy chico a poner trampas a los conejos, y una de esas ve-

ces me encontró un capataz, el cual amenazó con decirle a mi padre de mis aventuras; a cambio de su silencio yo le tenía -- que divertir peleándome con otros niños, de esto pasaron varios años.

Una vez me negué, entonces se atrevió a pegarme con un chicote; le tomé tanto resentimiento que esperé la oportunidad para vengarme y un día entre varios de mi edad nos agarramos al capataz, le tiramos los dientes y hasta nos surramos en él.

Allá abajo se hablan quedado los gritos de los borrachos y los niños, en el cuarto la luz apenas alumabraba las paredes de adobe, faltaba mucho para que amaneciera y don Abundio me siguió platicando.

El día que agarraron a Cipriano yo no estaba en Atzingo si no a lo mejor no se lo llevan, porque yo estaba seguro que el no mató al muchacho Job que era el hijo único del dueño de la mina. Cipriano nunca se metió con nadie, solamente en aquella ocasión que mató al general zapatista, entonces tenía muchos años menos; Apenas y comenzaba la revolución y aquel general llegó al pueblo con su escolta, empezaron a emborracharse desde muy temprano, yo estaba en la casa de Cipriano y vi todo, vi cómo su mujer llegó corriendo y asustada buscando su protección, entendimos todo cuando a través de una ventana -- pequeña que daba al patio vimos que el general se paseaba con su caballo; era un caballo brioso que hizo revolotear a los guajolotes y a las gallinas y la escandalera que se armó con los perros que no dejaban de ladrar. Entonces Cipriano, que era valiente, tomó el máuser y salió a ver qué se le ofrecía al general; a simple vista se veía que venía decidido a llevarse a la mujer de Cipriano. Me acuerdo que le dijo "indio estúpido, préstame a tu mujer"; Cipriano no dijo nada, sólo -

tenso los brazos y se le cuadró. Aquel general, diestro en las lides, le hizo dar una vuelta completa al animal mientras que con la mano derecha empuñaba el rifle y bien cuando el animal dio la vuelta completa Cipriano le vació la retrocarga; toda la noche quedó el cadáver así como cayera, hasta que llegó la escolta y se lo llevó, para entonces Cipriano ya estaba lejos. Con lo poco que se llevó, fue a poner una tienda por el rumbo de Chalcas, y allí se estuvo mientras duró la revolución. No sé cómo le hizo pero todo aquel tiempo que estuvo por allá él se puso a estudiar; mientras que muchos agarraban las armas, él agarró los libros y cuando terminó la revolución, regresó a Atzingo con un papel que lo nombraba técnico.

Desde muy lejos llegaba una melodía que aveces el viento la acercaba, Doña Flavia se levantó y acomodó los leños, encorvada, tomó los jarros ofrenda, y nos sirvió café que sabía a humo, después regresó a su rincón donde sus manos temblorosas buscaron la hendidura de sus dos piernas, luego la vi agacharse lentamente.

El pueblo ya vivía en calma cuando una noche dízque llegaron nuevamente los zapatistas y balacearon la casa de Cipriano; al instante una bala acabó con la vida de su esposa, a los dos niñas las dejaron ir. En aquella ocasión Cipriano no estaba, esto les dio mucho coraje, prendieron fuego a la casa. Después Cipriano se casó con mi hermana Catarina y medio año después yo me casé con Flavia, entonces fue que nos venimos a reconstruir la casa; aprovechamos las parades que aún estaban baleadas, tapé con mis propias manos cada uno de los agujeros. No sé por qué justo en la dirección donde cayó muerta la primera mujer de Cipriano siempre se caía el resane; pasaban días y ya

se volvía a ver el agujero hasta que decidí ya no taparlo y mejor puse el ropero.

Le cuento esto para que se dé cuenta qué clase se persona era Cipriano, pues con todo lo que le pasó no dejaba de ayudar a la gente; cuando él empezó a ganar dinero se lo prestaba a los campesinos para salvar las hipotecas, pues el patrón Job, que era dueño de la mina, a cambio de las escrituras daba una miseria que a veces no se podía pagar por los intereses. Aquellas -- acciones de buena voluntad al patrón Job no le agradaron; era de todos sabido la enemistad que se traían entre ellos, por eso cuando mataron al muchacho Job era de creerse la intriga.

Don Abundio sacó un cigarro, tomó un leño gris y azulado con pedazon de brazas; sin dejar de hablar regresó el leño al fuego. Su cabello era como una nube ominosa que guardaba nidos de pájaros.

Ya habían pasado los días cuando me enteré que él estaba en la cárcel, ya le habían hecho el tormento del caballo, cosa que le reventó el pulmón, los riñones y los testículos; aquel día que lo fui a ver daba lástima, me dio órdenes para que vendiera todo su trigo, que le comprara una lata de aguardiente al comandante y el demás dinero se lo diera a un licenciado para que lo sacara de la cárcel; yo vine al pueblo, vendí el trigo, y le dije a Flavia que limpiara la casa y el patio porque estaba seguro que su papá ya no pasaba la noche. Para aquel entonces Cipriano tenía 60 años y siete hijos.

Como pude saqué el cadáver de Cipriano de la cárcel; en aquel entonces conocía al chitero que había llegado a ser presidente municipal, él me mando con su compadre carpintero al que le --

compré el cajón, para eso me sirvió el dinero que me dieron cuando vendí el trigo, para pagar el papeleo. Me acuerdo que aquella noche sacamos a Cipriano de la cárcel llovía finito; mi pobre hermana Catarina, con todo su dolor, nos ayudó a cargarlo, no dejaba de chillar la pobre. Cuando esa noche llegamos a los portales, yo busqué un rincón donde poder dormir un rato mientras amanecía, mi hermana se abrazaba el cajón y lloraba, y así abrazada le sorprendió la mañana; ya se le hacía que venían por él y se lo quitaban. Fue algo difícil que nos dejaran sacar el cuerpo de Chalcas; teníamos que hacerlo por la noche me acuerdo que llovía de nuevo, a las afueras del pueblo había un canal -- que teníamos que atravesar, el agua casi tapaba nuestros cuerpos, el fondo era fangoso y con mucha hierba; la pobre Catarina de pronto ya no pudo sujetar el cajón, y entonces perdimos el equilibrio, el cuerpo de Cipriano navegó por aquellas oscuras aguas. Como le decía, llovía, y en aquella oscuridad apenas y se podía ver. En las afueras del pueblo nos estaba esperando -- una carreta, en la madrugada llegamos a Atzingo, antes que nosotros llegáramos habían enviado un citatorio a mi hermana para que se presentara a declarar, fue entonces que la madre de Cipriano, una mujer de muchas agallas, llamó a Fabián, otro de -- sus hijos, y le dijo "En este mismo momento te casas con Catarina, tú me vas a responder por esos siete escuincles".

Quizá doña Flavia se habla quedado dormida, aquella música -- lejana ya no se oía; entendí cuando don Abundio se levantó, ayudándose de su bordón abrió la pesada puerta, no tardó en regresar, mientras pude ver un pedazo de noche y abajo las luces del pueblo eran dulces y lángidas.

Su voz por momentos se hacía lenta y agrietada, el fuego dejó de calentar, se dio cuenta que temblaba; Doña Flavia abandonó su cuerpo que encontró reposo en la terrosa pared, recorrió con --

La mirada aquel cuarto con olores agrios y ásperos, busqué un -
abrigo sólo encontré mis propios brazos, sentí que la tierra --
era dispareja para descansar los pies, escuchaba a Don Abundio -
que seguía hablando, pero ya no le entendía.

Depronto sentí que algo de mi cuerpo se aflojaba, y caía, cerré
los ojos y vi las luces multicolores en el cielo, radiantes y --
efímeras, supuse que Don Abundio ya se había dormido pero no --
era así, sentí la pesadez de una cobija sobre mi espalda, lue-
go fui sintiendo cómo el calor y el sueño se fueron mezclando -
hasta convertirse en anhelos e hilachos.

IV. HILARIO

Desde muy chico Cipriano le agarró el gusto a la cacería, tenía unos 18 años cuando se hizo tracuadero, arreando las mulas para llevar el bastimento a los cazadores de venados, y luego - que aprendió a disparar se apostaba en uno de los caminos donde sabía que iba a pasar el animal acorralado por los perros, y -- frente a frente no vacilaba en matarlo, sabía que podía ser la única oportunidad que se tenía en 15 días. Seguramente que allí también aprendió a ser justo con los demás, porque allí arriba en el monte todo lo que se obtiene se distribuye en partes iguales; aquéllos eran días en que los cazadores se traían hasta tres kilos de carne, toda salada para que no se le parara la mosca. Cipriano aprendió a destazar animales y a preparar la carne para que aguantara varios días.

Estábamos tomando un refresco en la tienda, Hilario habla pedido una cerveza.

La mujer que nos habla atendido ya no estaba atrás del mostrador. La tarde era tibia y hasta allí entraban los ruidos rurales, todo me parecía limpio como si alguien se hubiera tomado la molestia de limpiar los rincones del techo, donde habitualmente anidan las arañas.

Yo conocí a Cipriano el día que entró a la cantina y se armó la revuelta con su primo Ponciano, si no le levantó la mano lo

hubiera matado, ya se tralan tierra desde niños. Sus padres, - que trabajaban en la hacienda de Santa Cruz, siempre se los vareaban. Pero déjeme que le cuente lo que pasó aquel día en la cantina. Cipriano habla llegado buscando no sé a quien para que le triturara trigo, por eso tralba dinero y también pistola. En tonces, aquel primo que se habla hecho carrancista, que lo empuja clavándole el operol de la bota en el pie a Cipriano que tralba huaraches; al principio nadie nos metimos, pues la pelea era limpia y pareja, después tuvimos que meternos cuando sacaron sus pistolas. Yo y mi compadre Melitón nos llevamos a Cipriano a su casa y allí nos emborrachamos con él hasta que le pasó la muina.

Hilario hizo una pausa para tomar su cerveza; tomó la botella entre sus dos manos y me dijo que ya estaba tibia. "Con su permiso voy a pedir otra". La mujer volvió a aparecer entre la pequeña vitrina de gelatinas y dulces, con un rostro envejecido y arropado con un rebozo gris, sin decir ninguna palabra trajo a la mesa otra botella y se llevó la vaca, sin ninguna prisa, como flotando en aquella tarde de febrero.

De verdad que Cipriano era fuerte, y tanto su aguante. Una vez se quedó ciego, lo vi darse de caporazos contra las paredes y caerse en las zanjas; aún así nunca dejó que lo ayudaran, ni siquiera se hizo un bastón. Se le vela por los campos con las manos en alto, midiendo las distancias, usted llámele como quiera, orgullo, terquedad, o no sé qué, pero él era así. Déjeme contarle cómo perdió la vista. Fue allá por los terrenos de los Chava

rrla donde sembraba; yo le estaba ayudando a subir el rastrojo - en la volante. Ya hablamos terminado, pero Cipriano quiso asegurarse que estaba bien amarrado el mogote, entonces en el último jalón, que se revienta la cuerda y tan amano fue a caer su cabeza en una de esas trampas que ponen los tuseros, con trabajo se levantó, conociéndolo no le dije nada, lo vi ponerse el sombrero y subirse a la carreta. Yo me fui atrás, era mi costumbre acostarme y quedarme dormido sobre el rastrojo. Estábamos llegando a la orilla del pueblo cuando me grita: ¡Hilario!, entonces detuvo la volante, ¡anda ven a ver que tengo!. La camisa -- por la parte de atrás estaba atañida de rojo. "Pensé que era el sudor, me duele la cabeza", me dijo. Seguramente se dio cuenta de la herida cuando se le enfrió y le pegó el aire, esa fue la única vez en que vi quejarse a Cipriano.

Al otro día cuando se despertó ya no vela nada. Me contó Catalina, su esposa, que un médico de México le volvió la vista con unas inyecciones, además que le ponían una luz en los ojos que lo hacían bramar de dolor; era una luz que se le metía en el -- cerebro y lo dejaba mirando estrellitas de cielo.

Dos niñas con las caras sucias llegaron corriendo y se sorprendieron al vernos, vi que lo que les llamaba la atención era mi sombrero. Hilario sin tocarlas, con la mano les hizo una seña -- para que no estuvieran ahí, los niños se acercaron sigilosamente al mostrador. Noté sus pies descalzos y terrosos, sus ropas ralas y con manchas, sus cabellos duros por el polvo. Hilario -- esperó a que se fueran para seguirme contando; para entonces la

La luz del atardecer se habla quedado estancada en una parte de la mesa.

Me costaba trabajo entender a Cipriano. No sé por qué fue tan -- amigo de los Reyes Chavarría; de aquella amistad no sacaba nada bueno.

El padre de ellos era un hombre "ocasionado", siempre buscando -- pendencias, era brabucón con los indefensos, con aquellos que -- siempre andaban con la cabeza agachada. Yo no sé por qué Cipriano protegía a aquellos indeseables, porque debe saber que el pueblo acabó en los Reyes Chavarría, se les empezó a negar la ayuda, la gente que los veía venir les sacaba la vuelta, el pueblo los aconraló en la soledad, hasta que ellos mismos terminaron matándose. Cipriano era el único que vela por ellos, decía que los -- Chavarría estaban enfermos, que tenían el mal de los perros rabiosos.

Esas enfermedades dicen que las trajeron los españoles; era como una gripa, al que le tocaba se moría.

Fíjese que la madre de Cipriano murió de una de esas extrañas enfermedades; El era un chamaco, pero bien que se acordaba. Contaba que un buen día a su madre le encerraron en un cuarto disque para aislarla del contagio y que El mismo le pasaba el plato de frijoles por abajo de la puerta y que de ese cuarto la sacaron -- muerta; en aquel tiempo la peste era como un viento que buscaba meterse por las ventanas y las puertas. Cipriano se acordaba --

cómo vio arder aquel cuarto junto con las pertenencias y los recuerdos de su madre. Él a distancia se vela con una rama de laurel en una mano y en la otra una de romero. A mucha gente se la llevaron a morir a México; los doctores a la enfermedad le llamaron Tifoidea, pero pa' nosotros era una peste más que trajeron - los españoles.

La tarde azul y transparente trajo hasta nosotros el rin-rin de los grillos tempraneros, el trinar de un pájaro solitario y el - chorro de agua fresca que la anciana dejaba caer en las plantas de un corredor, que dividía la casa y la tienda. Hilario se quedó pensando, aproveché para levantarme y estirar las piernas; -- levantó la mirada hacia mí, vi sus ojos tristes, ligeramente alcoholizados, sus espesas cejas negras le ensombrecían la mirada. Volvió a bajar la cabeza, fui hasta el mostrador y pedí otro refresco, "todos son de uva, me dijo la anciana. Todos saben a lo mismo, sólo les cambian el color". Regresé a la mesa con Hilario.

Me pregunta usted por Doña Catalina, sólo le puedo decir lo que ya sabe toda la gente, que Doña Catalina era granicera. Sí, de - las que controlan las tormentas, cuentan que siendo niña le cayó un rayo y desde entonces la fuerza de la tormenta la jalaba, la empujaba para que saliera al solar, así se encontraba en uno de los rincones de la casa ella tenía que salir, rezaba y hablaba - con la lluvia para indicarle el camino que debía proseguir. Siem - pre la mandaba en dirección de la hacienda de Zabaleta por donde se encontraban sus terrenos, luego con el tiempo ella descubrió que tenía otras facultades como la de curar enfermedades. Una --

vez que me entretuve en su casa pude comprobar que era una mujer extaaña; empezábamos a beber aguardiente, en eso estábamos cuando Doña Catalina se levanta sobándose las piernas al mismo tiempo que decla "dejanme asegurarr el maíz que se está orenado, porque ya no tarda la tormenta".

Era el último viernes de Enero y casi nunca llovía en esa época, pero el día siguiente me acuerdo que amaneció lloviendo a cántaros.

De pronto descubrí que la botella de cerveza estaba allí fente a mis ojos como una testiga más de lo que me contaba Hilario. Una abeja zumbaba alrededor de la mesa, desde el otro lado del mostrador la anciana con la voz más depierta musitó: "no se preocupe, ella vive aquí". Y así era, la abeja empezó a descender -- poco a poco hasta que encontró en la parte de abajo de la mesa -- la oscuridad que le atrala. Luego llegó la esposa de Hilario y -- esperó afuera de la tienda; hasta ese momento el alcohol le aflojó su fuerza física. Apoyándose de la silla y luego de la pared logró ponerse en pie; su mujer le ayudó a bajar los dos escalones de piedra. Yo le dije: "hasta mañana, Hilario", pero él ya -- no me contestó, se fue caminado al dado de su mujer hasta perderse en la sombra oscura de los árboles y de los tejados de las casas.

V. DAMIANA

Cuando llegué a su casa y abrí el pesado zaguán, lo primero que me dijo, fue: "no me saludé de mano, porque 'el lobo' se la muerde; no crea que yo le enseñe eso, él lo aprendió solo". Luego con cierta inquietud, me preguntó: "¡así que usted conoce a Eduviges? Pásele, me va a disculpar que no lo traté como se merece, pero es que el quehacer nunca se termina".

Fue siguiendo su pedregoso voz, que me llevó hasta la parte de -- atrás de la casa; allí en el lavadero remojó sus manos y las secó rápidamente en su delantal. Al tiempo que me extendía su mano, - una sonrisa se le dibujó en los ojos y en los labios.

Si mi madre fue granicera. Verdá usted: eran tiempos difíciles porque ella tenía una enfermedad; desde muy joven se quedaba dormida como si perdiera el conocimiento, decía que su mente se le ponía en blanco. Me acuerdo que una de esas veces mi padre tuvo que llevarla con el doctor Gutiérrez a Tetela, porque ya tenía una noche y un día y ella no despertaba; sabíamos que vivía porque le pusieron un espejo en la nariz y lo vaporizó con el resuello. Esa vez hasta el tercer día abrió los ojos. En aquel momento la cuidaba - la tía Remedios; ella fue la que me contó que dijo: "ya no se -- preocupen más, ya estoy curada para siempre". Según ella habla tenido una revelación; un ángel luminoso se le habla aparecido, -- cosa que le explicó que su cuerpo ya estaba purificado, que toda aquella enfermedad le habla servido para cumplir una misión. Lue-

V. DAMIANA

Cuando llegué a su casa y abrí el pesado zaguán, lo primero que me dijo, fue: "no me saludé de mano, porque 'el lobo' se la muerde; no crea que yo le enseñe eso, él lo aprendió solo". Luego con cierta inquietud, me preguntó: "¿así que usted conoce a Eduviges? Pásele, me va a disculpar que no lo traté como se merece, pero es que el quehacer nunca se termina".

Fue siguiendo su pedregoso voz, que me llevó hasta la parte de -- atrás de la casa; allí en el lavadero remojó sus manos y las secó rápidamente en su delantal. Al tiempo que me extendía su mano, - una sonrisa se le dibujó en los ojos y en los labios.

Si mi madre fue granicera. Verdá usted: eran tiempos difíciles porque ella tenía una enfermedad; desde muy joven se quedaba dormida como si perdiera el conocimiento, decía que su mente se le ponía en blanco. Me acuerdo que una de esas veces mi padre tuvo que llevarla con el doctor Gutiérrez a Tetela, porque ya tenía una noche y un día y ella no despertaba; sabíamos que vivía porque le pusieron un espejo en la nariz y lo vaporizó con el resuello. Esa vez hasta el tercer día abrió los ojos. En aquel momento la cuidaba - la tía Remedios; ella fue la que me contó que dijo: "ya no se --- preocupen más, ya estoy curada para siempre". Según ella habla tenido una revelación; un ángel luminoso se le habla aparecido, -- cosa que le explicó que su cuerpo ya estaba purificado, que toda aquella enfermedad le habla servido para cumplir una misión. Lue-

go se fue a Atlautla a buscar una señora que tantas limpias le había hecho con gallina negra, porque el ángel le dijo que esa señora a la que habla acusado de bruja y de ratera, era la misma que la iba a ordenar como granicera; desde ese día ella pudo curar a los enfermos y controlar las lluvias para que no destrozaran la milpa.

Daminana caminaba con prisa de un lado para otro, llevando y trayendo aubetas, aveces con agua y otras con semitilla. Con sus manos batía el alimento para los cerdos y despendigaba los granos de maíz que devoraban las gallinas. En otro momento agarró la pala para sacar el rastrojo y el excremento de la caballeriza, luego me pidió que le ayudara a poner una tranca.

Se eternizaba el mediodía y doña Damiana conservaba el buen humor, con ademanes reposados y voz sedante me seguía contando.

A los pocos días vino aquella señora de Atlautla acompañada de otros graniceros, subieron al monte a un lugar llamado Tetlalcuico. Me acuerdo que mi madre llevaba una olla de barro nueva y --- cuando llegamos a aquel lugar la enterró, encima puso una piedra

como señal que allí quedaba su parte carnal; a partir de ese momento era puro espíritu. Después todos nos fuimos al río, allí -- bendijeron su cruz, y le mostraron como tenía que mover la escoba para desviar los granizos. Aquella vez que mi madre se hizo sacerdotiza me acuerdo que fue un día de fiesta en el monte, hablamos llevado comida, música y cohetes; los mayores se emborracharon -- con pulque y nosotros los chamacos corríamos de un lado para otro, nos escondíamos atrás de los encinos, cruzábamos el río empujándonos. A Lucina le daba por jalarme las trenzas y yo a Federico -- lo quería alcanzar no sé porque. Toda la tarde nos la pasamos jugando, hasta que empezó a enfriar la tarde y nuestros padres nos -- llamaron a comer.

Era el primer jueves de Febrero. En la medida que el sol avanzaba, cambiaba el verde de los pinos, la humedad azul llena de gallos -- iba quedando atrás, dejando el paso a un cielo despejado y transparente. Un reflejo de luz rebotaba en los trastos que la señora -- Damiana lavaba. "Pase por acá", me dijo. Entonces entramos a una -- cocina de humo, de las paredes colgaban los arceos, los manojos de maíz y un cuadro descolorido, al que se le había borrado el rostro de una imagen monástica. Los olores agrios de las bestias se revolvían con el de la comida, "Jállese un banco y ahorite le sigo platicando", salió del cuarto y entró a un baño de luz solar, esa luz que con obstinación permanecía afuera. Luego de un rato regresó --

más tranquila y relajada, secándose las manos en su propio vestido.

Desde que mi madre se hizo granicera todos los 3 de mayo iba a --- Tlaltecuilco a enflorar su cruz. Conforme fui creciendo le ayudaba a rezar y entonaba algunos cánticos. En ese lugar que le digo ya no hay nada. Un día el pueblo se organizó y subió a quemar las cruces según porque toda la gente que pasaba por allí se enfermaba, pero sabe una cosa, la persona delicada se enferma hasta por bajar al rlo.

Noté en la expresión de doña Damiana un sentimiento de tristeza y coraje al mismo tiempo, luego se acomodó de rodillas frente al comal; después de muchos años su cuerpo parecía haberse acostumbrado a esa posición. Otra vez miré sus manos limpias sobre sus rodillas, levantó la cabeza hacia el techo evitando que una bocanada de humo azul caliente le penetrara en los ojos y la hiciera llorar,

Pronto empezaron a decir que mi mamá era una bruja y eso no le gustaba. Su nombre empezó a ir de boca en boca, llegaban gentes de -- otros pueblos, hasta de México; a los ciegos les devolvía la vista

y a los tullidos los hacían caminar, pero aquello lo único que le dejó fueron enemistades con los del pueblo, que seguido se metían con ella. Por eso hubo un año ella ya no subió a enflorar, ni quiso curar, mucho menos detener los granizos; entonces las -- lluvias se retrasaron en Atzingo, llegaban noticias de que llovía en otra parte, pero aquí no.

Doña Damiana, con destreza, tomaba con una mano un puño de masa, jugaba con ella hasta hacerla bola, y luego, en un vaivén de manos le daba forma de tortilla.

Una de esas tardes mientras mi madre me expulsaba, vinieron los -- ancianos del pueblo a pedirle que subiera al monte. Al siguiente día lo hizo para pedirle al Dios Ehécatl que mandara el agua. -- Ella decía que Ehécatl era la Virgen de Guadalupe, y esa misma -- noche por todas las calles del pueblo se paseaba ese viento fresco que viene antes de las tormentas, y sucedió que de repente le empezaron a doler las piernas, entonces dijo: "vamos aguarreciendo todo que no tarda en llover!",

A la mañana siguiente la lluvia me despertó, En medio del tintineo de las goteras se escuchó a lo lejos el repique de las campanas.

Terminé de despertarme cuando mi madre me dijo: "Levántate Damiana, es Domingo y tenemos que ir a misa". De regreso de la iglesia me entretuve mirando cómo corría el agua resbalándose entre los ro sales, los perros y las gallinas habían encontrado refugio en el - tejaban. Y en uno de los cuartos una gota, como si fuera un dedito de niña, empezó a golpetear un baúl que guardábamos en el Tapanco.

En aquel año las lluvias se siguieron unas a otras como si todas - se hubieran puesto de acuerdo en reunirse en un mismo lugar, a nadie se le hacía extraño ver a mi mamá con capa de nailón y su esco ba en medio de la tormenta. Tan luego como las vela venir, sobre - todo las que llegaban de Pahuacán, salía al camino o a las patios a poner una cruz con ceniza, al tiempo que decía: "yo te conjuro - en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo para que no lleguen hasta aquí tus granizos de muerte". Porque había que ver - los, vienen hasta con sus calaveras marcadas haciendo destrozos a la milpa, a la fruta, sobre todo a aquella que le da el sol de la tarde, y sabe más dulce; y sucedía que la tormenta jalaba para --- otra parte.

No era como ahora que las tormentas ya no respetan a nadie, porque las que se dicen graniceros, si son hombres hacen vida con su mujer y si son mujeres hacen vida con el hombre. ¡No señor!, los --- otros tenían tanto poder que hasta se contestaban con las estrellas.

Ñine, los de ahora en lugar de quemarles la golosina a los animales les da por maltratarlos, mejor sería que los mataran en lugar de hacerlos sufrir, ¿usted ha oído alguna vez el sonido hueco, -- cuando se golpea el cuerpo de un animal con toda la rabia?, Si no lo ha sido mejor, es como si le pasaran a usted un mal sueño.

Doña Damiana vio pasar a tres polluelos de derecha a izquierda en el espacio donde debería estar una puerta; con movimientos rápidos sacó las tortillas del comal y salió en persecución de las aves de corral. Los patos ya habían llegado hasta el río, chasqueando la lengua con el paladar, los llamaba con un sonido que pretendía parecer grasnido a la vez que medio encurvada con las dos manos abiertas los acorralaba. La vi ir y venir hasta meter el último polluelo en el gallinero. En medio del bullicioso ale--tear, me despedí de Doña Damiana.

VI CLEMENTINA

Vaya usted a saber que tenía mi padre, pero él no era como todos los demás, en el pueblo todos sabían que el patrono Santo Tomás lo protegía. Una comadre que tengo me contó un día que por las --noches se había ido a robar unas mazorcas y que en eso estaba ---cuando se le apareció en medio de la noche oscura, oyó la tos ---que siempre acompañaba a mi padre cuando fumaba, después ella misma supo que él había dormido toda la noche, ya mero que después -de un día de trabajo le iban a quedar ganas de andar por los terrenos vigilando.

No señor algo le hacía diferente a mi padre, una especie de suerte que ya de viejo lo abandonó, ya sabe que él murió en la cárcel ¿verdad?.

Le contesté que sí, que me había platicado algo su medio hermano Saturnino, también le dije que a quien conocía realmente era a Eduviges su hermana y que una noche la había pasado en casa de -su tío Abundio y que tres días antes había estado platicando con su otra hermana, Damiana.

por lo que me dice usted, debe saber ya muchas cosas de mi padre

y mi madre, por lo que a mi toca le puedo decir que yo acompañé a mi madre a Alcalica a reconocerse con otros graniceros, ahí al hablar por primera vez de una diosa llamada Ecatl, que viene siendo ahora la Virgen de Guadalupe, a esa Diosa se le ponían ofrendas para que a nadie la matara el rayo, pero sabe que eso no es cierto, porque dejeme contarle una de esas veces desayunábamos todos en la cocina, mi padre nos estaba platicando de las golondrinas, cuando llegó una señora a buscar a mi mamá, me acuerdo que le dijo "Ya sabes tú, que Silvestre López está tendido, dicen que anoche lo mató el rayo", mi padre dejó de hablarnos de los nidos en los árboles, vio el miedo en mis ojos, luego me abrazó "No hija, si morir es porque ese era su designio, me dijo: "Yo espero morir lejos", y a lo mejor por eso duró muchos años, porque el caso si no salta del pueblo. De todos modos esto mismo se lo platicué a Damiana que era la que me empujaba a la luz blanca del relámpago que se asomaba a la puerta. También nunca más me agarré el pelo, y hubo veces que me metía abajo de la cama cuando llovía, lo hacía para que Damiana no me encontrara.

Habla llegado a su casa cuando el sol lentamente se apagaba y moría, asistiendo puntual a su cita con la noche. Aún conservaba la última imagen de Doña Damiana arreando sus más de diez polluelos blancos, la casaca de Clementina se encontraba en lo alto de una pequeña loma, desde allí se podía ver el cielo, la tierra, los peñascos con su sinrazón de estar ahí, cuando me paré frente a la puerta no pude comprender porque los muros eran osciosamente altos,

Pero como le decía mi mamá ayudaba a toda la gente sobre todo a las enfermas, les compraba la medicina o les trala al doctor, -- ella si tenía dinero, en cambio yo me mantengo con lo que vendo, llevo los días de plaza en Ozumba en veces Tlacoyocos o gallinas así me la voy pasando, o trabajitos que me salen, porque yo ahuyento el daño o el mal que le hayan infringido a alguien, usted sabe las envidias, las intrigas nunca faltan, esas cosas existen aunque usted no lo crea, apenas y la semana pasada y vinieron a verme un señor y su esposa desde México, no podían dar los doctores con la enfermedad, ya habían gastado mucho dinero y para seguir buscando la salud dieron a vender su coche y encontraron a alguien que se los compró, pero el hombre no quiso dejarle los tapetes y al momento que se dan cuenta que abajo de los asientos estaba una botella con un muñeco adentro, la revelación que tuve es que el daño no estaba dirigido a la esposa, sino a la amante del señor. Por eso cuando la cure me dijo "Yo sé que usted necesita el dinero Clementina así que tome esto" y me dio cien mil pesos.

Doña Clementina mascaba con placer una yerba. Me habla dado a entender que el precio de sus servicios era triste pero barato, -- luego me hizo pasar a una habitación apenas iluminada, me instalé en un amplio y dócil sillón tapizado de polvo, me ofreció un té el cual acepté, mientras lo preparaba me entretuve observando la luz de la veladora en uno de los rincones, inútilmente quería alcanzar el cuadro de una virgen, desde la otra habitación Clementina me seguía contando.

Pero no se crea que me preocupo por no tener dinero, uno no gana nada con la aflicción, aquí me ve oyendo siempre música, a mí me gusta escribir las letras de las canciones, hace poco hice una -- composición a la madre, las religiosas de Agua viva saben que escribo, un día vinieron y me dijeron que le escribiera una carta al Papa, me invitaron para ir a llevársela al puente de Chalca, según allí se iba a detener antes de llegar a Puebla, no me acuerdo porque no pude ir, pero fui con mi hermano Manuel a ver la televisión y alcance a oír un pedacito donde él decía lo que yo le había escrito, "bendición para los enfermos...".

Después de un rato regresé, para entonces ya me había acostumbrado a la penumbra así que pude ver sus pies amarillos curiosamente sucios y sin olor, tenían rastros de humedad, sin dejar de masticar la yerba, me extendió un vaso perfumado por el olor del muelle.

Pero fíjese que hay enfermedades que yo no curo, una vez en sueño me vino una revelación, sabe que de este lado donde tengo sembrado un capullín se me apareció una cruz blanca, de un lado de los maderos colgaba una sarga de la otra unas tijeras, yo trataba de al canzarlas pero nunca lo logré, por eso me di cuenta que yo no tenía la facultad para ayudar a las mujeres a parir.

Seguido me vienen a ver porque ya hay pocas matronas, las que viven se sienten ya cansadas, ya no tienen el ánimo porque ha de sa ber que su trabajo es muy pesado, cuidan a la parturienta desde antes que nazca la criatura, se bañan con ellas en el temascal -- allí las hojean los pechos con ramas de capullín para que se les cosa la leche, les preparan caldo de res para que se recuperen pronto, les lavaban la ropa, cuidan que la mujer no se estire, usted podía ver a la mujer y su hijo acostados en un rincón tranquilamente, en esos días los esposos se portan bien con sus mujeres, se las cargan en un ayate para llevarlas al baño.

Le habla pedido a Clementina que me mostrara como hac-la una "limpia", me preguntó que sí yo tenía fe en sus creencias, le dije que no las conocía, que nunca se me habla ofrecido. Decidida fué hasta donde se encontraba un armario, mientras estaba un manojito de yerbas alorosas me siguió diciendo.

Aquí en el pueblo no a todas las mujeres les va bien cuando dan a luz, los hombres hacen lo de siempre se van al campo y cuando regresan de la labor ya nació la criatura, las matronas no siempre llegan a tiempo, una de mis nietas nació tan de repente, con decirle que mi hermana estaba de pie y la criatura se le cayó al suelo, ese día vino la más grandecita a contarme lo que pasó; "fíjate abuelita que ya tengo otra hermanita, a mi mamá le salió una tripa de este tamaño, y sabes se la cortó y no se murió". A veces las mujeres dan a luz cuando están solas, cuando los demás hijos están en el campo o en la escuela, por eso siempre es bueno que tengan preparados la sarga y las tijeras.

Todavía no había terminado de contarme lo anterior, cuando una de esas yerbas las sentí rozar mis ropas en forma grotesca y pertinaz, un tanto obsesiva y hechizada, luego guardó silencio, la vi seguir mascando una yerba y mirar hacia adentro de ella misma cuando empezó a cantar, según ella empezó a hablar con los notables, sus palabras resbalarían del cielo, el incienso y el copal se empezaron a arrastrar en esa noche muerta de primavera, y su voz era una escandalera de voces, que no rozaba la faz que se encontraba cerca del cromo de la vitina, vi que la noche tenía una cuando volví a sacudir un tercio de yerbas sobre mi cuerpo, mientras que murmuraba palabras rituales y antiguas en náhuatl, al final levantó los brazos; su cuerpo erguido cayó lentamente hasta postrarse en una reverencia, luego de un rato con el cuerpo cansado se marchó a la habitación contigua, a través de la única ventana vi que la noche era blanca, con inusitado temblor, sentí que mis ojos se alargaban sin intención alguna, entonces los cerré porque no quería quebrar con la mirada el aroma que exhalaban el incienso y el copal, seguramente que para cuando me quede dormido la penetrante claridad de la noche ya se disolvía en el alba.

VII LUCIANO

Como a eso de las nueve de la mañana fui a saludar a Doña Eduviges, ya antes, me habla invitado a desayunar un par de veces. Ayer me la encontré en la parada del camión apenas y tuvimos -- tiempo de saludarnos pero quedamos que hoy estaría en su casa.

Salió a recibirme una niña con un vestido ampón con crinolina y de florecillas azules muy pequeñas, se vela acabada de bañar y de peinar. Sus grandes ojos negros se abrieron con asombro luego de verme, cerró la puerta inmediatamente por detrás de la lámina negra se oyó su grito ¡Abuelita te busca un señor!

Doña Eduviges después de recibirme me pasó a la cocina, "llega a buena hora, mire esta es mi nieta, hija de mi sobrino Luciano pero dígame cómo ha estado? ¿que me cuenta? ¿no se ha fastidiado del pueblo?".

Apenas y me daba tiempo contestar a sus preguntas, mientras ella con gran displcencia daba indicaciones a su nieta "Pónle otro poquito de sal", "bájale a la lumbré", "lévate las manos", la nieta obedecía con gusto, se subía a un pequeño banco de madera y con un trapo y mucha precaución levantaba la tapadera de la olla, dejando salir vapores luminosos pues hasta allí llegaba un rayo inclinado de sol de la mañana.

Me entretenía mirando a la niña cuando llegó el sobrino de Doña Eduviges, Luciano, un hombre alto y corpulento vestía una camisa azul y un chaleco gris, sobresalía su espeso bigote el cual le cubría el labio superior, cuando me saludó, su tez morena con trasto con la blancura de sus dientes, su pelo peinado hacia -- atrás brillaba en la sombra clara de la cocina.

Hi tía me ha platicado de usted, me cuenta que viene de muy lejos, pa' empezar debo decirle que los amigos de mi tía, son también mis amigos. Le puedo decir que a ella y a mi tío Federico, que en paz descansen. Los quiero como a mis padres, él fue muy -- bueno conmigo, yo siempre viví cerca de él, incluso el día que murió me paticó un sueño donde presentía su muerte. Lo acompañé a Tutela a comprar un azadón y en el camino me fue contando que clarito había visto en el sueño un camino muy largo, de un lado había flores blancas y del otro amarillas, pero luego ya no había flores sino casas, después ya no eran casas sino tumbas. A un lado del camino las tumbas tenían cruces de fierro muy pesadas y las del otro eran monumentos en forma de casitas. "Mira Luciano" -me dijo- "no quiero que me pongan una de esas cruces, más bien quiero una de esas casitas, pienso que ahí se puede respirar."

Yo creo que el tío se murió de un mal aire, seguido pasaba por aquella ladera que deslavó el río, cuentan que ahí espantan y -- seguramente debe haber algo de cierto, porque en ese lugar las matronas antes enterraban las placentas. Y cuentan también, -- aunque no me consta, que cuando no atienden bien a las matronas,

sobre todo en los bautizos de los niños, dándoles su canasta -- con atole y tamales, son capaces de provocar el mal de aire, es como una extraña presencia que lo deja a uno muy triste, vaya usted a saber por qué. Pero si a uno le toca aquello, se pierden las ganas de vivir, entonces se debe ir con el carandero pa ra que lo ahuyente ese mal espíritu.

Luciano interrumpió para presentarme a su esposa, que en esos momentos llegaba con una niña morena, llevaba puesto también un vestido ampón con el mismo número de florecillas como la primera, quien me abrió la puerta. Después de saludarme ambas, se sentaron frente a mí. La niña que recién había llegado recargó los hombros en la mesa pero enseguida la mirada de su madre la incomodó de tal modo que hizo recuperara la postura erguida y callada.

Doña Eduviges se aprontó a poner el chiquihuite de tortillas y los tamales, sobre la mesa. Mientras Luciano agarraba uno de los chiles verdes, que estaban sobre una pequeña cazuelita de sal, continuó platicando.

Recién murió mi tío yo agarré la tomadera, recuerdo que María Inés me decía "ya no tomes Luciano", pero cada quien sabe el sentimiento que se trae adentro, es como una opresión en el pecho que no lo deja a uno respirar. Bueno con decirle, sentí más la muerte de mi tío a la de mi padre. Y seguro me hubiera muerto de borracho de no pasar aquel susto. Mire ya hablan --

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

transcurrido dos meses y a diario me emborrachaba, apenas me le vantaba, agarraba el trago. Pero una noche, serían como las -- nueve, fui a la tienda, ya casi para llegar escuché a mis espaldas la voz de una mujer, me dijo "Si vas a comprar un cartón, -- porqué no mejor pides dos," Pensé sería por lo ebrio, pues la -- cabeza me daba vueltas, si sería mi imaginación, ni siquiera -- volteé a ver quien era. Entré a la tienda, no me acuerdo que -- me dijo mi compadre Trinidad, pero sí me acuerdo que me costó -- trabajo cargar el cartón. Luego de salir fue cuando pude divisar a la mujer caminando calle arriba, perdiéndose entre las -- sombras de unos fresnos, me pareció que se trataba de una mujer de verdad. "¡Hey, usted espéreme!" le grité y por diosito santo mire usted se oyó un espantoso alarido, después empezó el escalofriante aullar y ladrar de los perros.

A distancia vi como esa mujer volaba como si arrastrara un velo, rápido llegué hasta la casa, en la carrera me acuerdo le gritaba a mi esposa "¡Ma Inés abre la puerta!" cómo sería mi susto que con la prisa abrió el zaguán con todo y tranca, pero vino lo peor señor, cuando ya iba a entrar a la casa, allí estaba esa mujer, muy cerca de la puerta donde dormían Ma Inés y mis hijas quienes entonces estaban chiquititas. Déjeme decirle que en ese momento sentí una especie de acalambamiento, parecía que los -- ojos se me salían, y se me fue metiendo un intenso frío en todo el cuerpo hasta perder el conocimiento.

Muy temprano Ma Inés me encontró acurrucado como bebé, como buscando protección en las paredes de la casa.

Mientras Luciano me hablaba las dos niñas comían en silencio. Doña Eduviges de vez en cuando me animaba para que comiera los tamales que se encontraban en un platón al centro de la mesa. Ha Inés permanecía de pie cerca de la estufa, al parecer enfriaba en dos pocillos un poco de atole, Luciano habla aprovechado para servirse un poco de verdura, le preguntó a Doña Eduviges - si no era mejor que la cociera, ella contestó "No, no, eso se come así". Desde el fondo de la cocina Ha Inés interrumpió, -- "Aquí en el pueblo se cuentan muchas cosas, algunas son verdades otras no." Luciano todavía con el bocado en la boca volvió a tomar la palabra.

Aquí por ejemplo se habla del cuatipoxtle, algunos dicen que es inofensivo, que sólo le gusta el salsipite, otros como el cura dicen que es el diablo. Una vez le pregunté al padre porqué decía eso "No ves que le gusta jugar a la baraja" me dijo, eso no lo sabía pero creo, que eso de que es el chamuco es pura mentira; lo han inventado los curas para meternos miedo, ya no hayan que decir para tenernos bien controladitos. Yo pienso, unas -- son las cosas de Dios y otras las de los curas. De Dios son -- los milagros y si no como se explica usted aquel susto, estoy seguro, si ni me pasa eso, ya me hubiera muerto de borracho ¿no cree usted?. Otra de las cosas que me han pasado, y creo son -- de Dios, es que siempre ha tenido que estar en la fiesta del -- Santo Patrón. Mire hace como cinco años me iba muy bien, trala madera de Chiapas a Vallejo, en una semana me echaba hasta tres viajes. Aquella vez mi madre me preguntó -- "¿hijo vas a estar

en la fiesta!"- "esta vez no creo mamá-", le contesté. Así lo habla decidido, pero ya estaba de Dios como sucederían las cosas, el mero día de la fiesta a eso de las doce iba dando vuelta por la casa, cuando otro "tortón" del mismo calibre que el mío se me vino encima, bueno para no hacerla larga, salió bien librado sin ningún rasgano; rápido llegaron los del seguro y arreglaron el asunto. Y allí me tiene de regresar al pueblo y lo hice justo cuando se iniciaba la procesión, toda la familia se sorprendió "te hacíamos trabajando" me dijeron. Por eso - pienso, hay cosas que sólo Dios sabe porque pasan, y el sabe -- porque ha querido siempre que esté en la fiesta del Santo Patrón.

Doña Eduviges aprovechó la pausa que hizo Luciano para decirles a las niñas "si ya terminaron, ayúdenme a lavar los trastes". Con desgano se levantaron y salieron al patio, en una de las sillas desocupadas se sentó Ma. Inés, quien había estado almorzando de pie.

Doña Eduviges me dijo "creo que ya se le enfrió el atole", le contesté -No, ya me lo tomé- acepté que me sirviera nuevamente. Luciano mientras deshojaba uno de los tamales musltó, "Es bueno que las niñas no escuchen esto, pienso que su entendimiento toda vía no los ayuda a comprender muchas cosas". Doña Eduviges -- agregó, "Lo hacemos para que no crezcan con miedo"; una de las niñas entró corriendo, quedó esperando le dijeran dónde poner los platos que escurrían, cayendo grandes gotas de agua en el piso. "Déjalos aquí y anda vete a jugar afuera", le indicó Ma.

Inés. En la casa de la niña se dibujó el desaliento, buscó a su papá con la mirada, pero él no le dio la sonrisa que esperaba, luego en contra de su voluntad salió de la cocina. Ma. - - Inés esperó que su hija saliera para decir "¿Y te acuerdas Luciano lo que le pasó al Primo?" ¿Porqué no le platicas de eso al señor? "Luciano con mucho cuidado dejó la cuchara en el filo del plato, evitándo al máximo provocar el tintineo. Sin soltar la cuchara clavó la vista como queriéndose asegurar que estaba bien acomodada, sin dejar de mirarla siguió hablando.

¿Usted conoce o ha oído hablar de los Aguilera?, les dicen los "cuerceros", porque han hecho dinero vendiendo pieles, debo decirle ellos no son de aquí, pero como si lo fueran. Tanto se han hallado entre nosotros que los queremos como a nuestros parientes. De quien le hablo, todos le decimos primo,

En una junta que hicimos para organizar la fiesta del pueblo, - el tío Chilolo dijo. "Plenoso sería bueno le tocara al primo la primera mayordomía"; nadie se opuso, aún sabiendo no era del pueblo, pero él primo como si hubiera escupido al cielo, dijo que no; tomó de pretexto no ser de aquí y no lo hubiera hecho porque todo le empezó a salir mal,

Primero se le enfermaron sus animales, después se le pasó la enfermedad a la familia. La mujer se le puso muy grave, ya se nos hacía se quedaba viudo. El pobre una vez vino al pueblo, - llegó a casa de la tía Dolorditas, un ángel mi tía, usted puede

preguntarle a cualquiera, una mujer que siempre tenía una palabra de aliento, de consuelo para quien se acercaba a ella, aquella vez mi tía Doloritas escuchó toda la calamidad ocurrida al primo.

Me acuerdo, mi tía le aseguró "ya verás si no es lo que te digo, para mí toda esa desventura que te sigue, es porque no quisiste aceptar la myordomía. Anda hijito ve y dile a Santo Tomás que te sientes arrepentido de haberlo ofendido del modo como lo hiciste." Así lo hizo.

Cuando esa noche el primo regresó a Tetela su mujer ya estaba bien, la encontró cenando, a según porque tenía mucha hambre, ni ella misma se explicaba de dónde le habían salido tantas ganas de comer.

Ma. Inés intervino diciendo: "viera que bien cumplió" iba a decir algo más pero la mirada de Luciano no se lo permitió. Aproveché para alcanzar la jarra y servirme otro poco de atole, rápidamente Doña Eduviges prosiguió la conversación. "Varios de nosotros le ofrecimos la casa para que recibiera al Santo Patrón", luego guardó silencio, afuera se escuchaban los gritos de las niñas que ahora jugaban, sus risas llegaban desde el otro lado del solar, mezcladas con el trinar de los pájaros. Mientras el aire mecía suavemente las ramas de un árbol, el cual se alzaba por arriba de los tejados, Luciano reanunciaba la conversación.

Fue en casa de la tía Doloritas donde él recibió a Santo Tomás de Mando. En la fiesta de ese año yo me la pasé bien borracho, pero me cuentan que fue una de las mejores, el primo que por -- cierto se llama Regino, me contó que el último día de fiesta, se le vino una ocurrencia, de esas que vienen cuando uno tiene muy caliente la cabeza.

Élfese que decidí regresar a Tetela sin decirle nada a nadie, sólo a su mujer, quien se apresuró a cargar con la criatura y los pocos tiliches que traían. A según pensaba salir de esa manera, porque no iba soportar el dolor al ver cuando el Santo Patrón abandonara la casa de la tía Doloritas después de un año. Cuenta que, iban por la mina cuando un enorme pájaro les salió al encuentro, me aseguro debió ser como un águila; aquel animal les quería quitar al niño y ni cómo defenderse, sólo con el sombrero trataba Regino de espantarlo.

Dijo que al momento que se acercaba a ellos; una luz roja le saltó por los ojos. La mujer agazapada en el suelo protegía al escuincle de los aletazos. Regino mal herido vio cómo aquel pájaro de mal agüero se fue por el rumbo de la cantera.

Al que por mal nombre le dicen el Pálpito del Diab^lo, vaya a saber usted por qué. No tuvieron más remedio que regresar al pueblo. Y en la primera casa que encontraron, pidieron ayuda. Mas contó el primo que él y su mujer tenían ensangrentados los bra-

zos, enseguida se les vela los arañazos, las marcas de las garras. Yo no los ví porque como le dije, esos días me la pasé bien borracho. Pero cuentan, que así vendado se presentó al otro día a entregar la imagen del Santo Patrón.

Ma. Inés decidida y espontánea volvió a interrumpir. "Dicen en el pueblo que los atacó una bruja de castigo por no querer entregar a Santo Tomás." "Ve tu a saber, -dijo Doña Eduviges- bien pudo ser el mismo Santo Tomás". Luego Luciano comentó "Pero por las señas que dio Regino se trata de una bruja", "sí" agregó Ma. Inés. Sin darles tiempo a decir algo más Doña Eduviges alzó la voz "Bueno a lo mejor la bruja solo querla chuparle la sangre al niño y no como castigo". Luciano o Inés se arrebataban la palabra, queriendo convencer el uno al otro.

Dejé de prestarles atención, descansé la mirada en las niñas, - quienes seguían corriendo jugueteando en el solar. Ahora ya no me parecían recién bañadas y pelnadas; con la luz del sol del medio día las florecillas de sus vestidos casi desaparecían. Sus pequeñas trenzas daban la impresión de reflejarse, en tanto ambas chiquillas corrían y se perdían en la minúscula sombra del árbol, la cual al bajar de los tejados dejaba ver el color rojizo de los alenos, contrastando con el azul lejano que se extendía a más allá del solar.

VIII JUAN MIGUEL

A Juan Miguel lo conocí una tarde de lluvia; arrebaba una carreta jalada por un sólo caballo; sobresalla del cuerpo rubicundo su cara redonda, abajo de un sombrero oscuro. Apenas me vio, detuvo el trote del animal; en medio del siseo que producía la lluvia me dijo "ande suba y pásese para acá" me señaló el estrecho espacio que servía de asiento. Luego se presentó.

"Soy Miguel, hermano de Eduviges. A usted lo ví entrar el otro día en su casa; somos muchos los hermanos, como ve mi madre tuvo buena amistad con Santa Clous. Lo malo de tener hartos chamacos es que no a todos se les puede dar escuela; suben las tarifas de todo y uno no tiene la manera de ganarse unos centavos más. Tengo mi molino, las señoras me llevan su nixtamal, protestan hasta por veinte pesos que ahora son centavos, ya me dijeron en Tetela que van a subir el precio de la luz, por eso le digo a Otilia -- que vendamos todo. Va mero y entro de nuevo a la política, no me fue tan mal cuando fui Delegado, otros han renunciado porque la gente no los respeta, pero a mi deveras no es porque lo diga yo, bueno voy a decirte una cosa, yo si los ayudaba, me declan "vaya usted a ver, ya se están peleando, no importa la hora, -- allí me tenía "mire usted tengo este problema" y allí estaba."

A los lados del camino la milpa crecía. todo el valle era verde, poco a poco nos fuimos acercando al pueblo, Juan Miguel hizo una pausa para sacarse el pañuelo de la bolsa del pantalón, mientras dabamos vuelta en la última curva antes de llegar a la calle real, sobresallan por arriba de las casas el campanario, la bóveda de la iglesia, más allá los pinares y más allá a lo lejos la antigua montaña.

"Como le decía yo nunca me negué a nada, mucho se habló de mí - cuando ayude a Manuel y a la Lencha, era de no creerse, pero yo si los creí, nada más habla que verlos la pena en los ojos, para enseguida saber que decían la verdad; su hijo cuidaba los borregos allá arriba y una tarde regresó, llegó contando que donde pastoreaba se habla encontrado a un niño, según él, tenía en la cabeza un torreon de plumas rojas, una capa roja de esas de contradanza. Los de aquí lo conocemos como el cuatepoxtle, bueno - pues el hijo de Manuel se puso a jugar con aquel niño, a cambio de su amistad le dijo que él podía darle toda la leña que quisiera, todo esto se lo platicó a su mamá. La Lencha, al otro día - lo mandó con todo y burro para ver si era cierto, se sorprendieron cuando regresó bien cargado de leña, aquel chamaco del bostillo que le dijo que si quería más tendría que llevarle tamales y tortillas azules, de esto pasaron como dos semanas, hasta que un día el hijo de Manuel y Lencha ya no despertó, dicen que durante el sueño se murió, los doctores no supieron decir de que habla -

muerto, ninguno se comprometió a darles el acta de defunción por eso yo me avente esa bronca, fue con el Dr. Aurelio, el legista del ayuntamiento, le expliqué como estuvo todo, me acuerdo que me dijo "Mira Juan Miguel nomás por tratarse de ti, porque tú sabes que estas cosas no se hacen", luego me extendió el papel don de la Lencha y Manuel quedaron librados.

Después me encontré a la Lencha, ya hablan pasado varios días del entierro, me dijo que en las tardes mientras lavaba en el río, -- alguien le aventaba piedritas desde arriba de las peñas, en una de esas que voltea y pudo ver el cuatiportle, era así de pequeñito, con sus huaraches y su capa roja, me dijo que después de esa vez ya no la volvió a molestar, seguramente se convenció o resignó a que su amiguito no irla a jugar más con él, o vaya usted a saber si así estuvo la cosa o si es que así pasó."

Juan Miguel movió la cuerda con violencia como queriendo amedrentar al animal, sin embargo sólo se quedó con la intención, la -- cuerda que habla formado un círculo en el vacío, caprichosamente quedo flácida sobre las ancas del caballo. Luego lo vi quitarse el sombrero dejando ver su cabeza redonda, salpicada de canas, las más blancas remataban cerca de las orejas. Lentamente fue girando su pesado cuerpo hasta mirar hacia atrás, como queriendo cerciorarse que algo que trata en la carreta aún seguía allí.

"Si deje la política fue por mi padre, él era muy delicado, no le gustaba que anduviera mi nombre en la boca de la gente, decía: - "Que necesidad tienes para prestarte a esos mitotes, eso lo hacen quienes no les gusta trabajar" yo no le contestaba por respeto, - además porque sabía que le hacían muy mal las muñas, sí, mi padre fue muy delicado, hasta para la comida, con decirle que en la casa no podíamos tener perros ni gatos, ya se le hacía que iba a encontrar un pelo en la sopa. No le gustaba que se hablara, ni - bien, ni mal de nosotros, eso lo ofendía mucho, le voy a platicar una cosa nomás para que usted vea como era mi padre, una vez cayó un rayo en la casa, enseguida nos mandó a que juntáramos los tepalcates, todavía calientes los recogimos, lo hizo para que la -- gente no fuera a decir que estábamos salados. Como le digo nunca se llevó bien ni con los sustos ni con las muñas y quiere saber de que murió? pues de que iba a ser, sino de un coraje, yo no se muy bien de donde agarró tanta terria como para morir, me acuerdo que en aquel entonces lo asistían Eduviges y mi mamá, todo fue tan de repente que sólo ellas lo vieron morir, era de madrugada - cuando fueron a mi casa, a decirme que mi padre se moría, lo primero que pensé fue ir a decirselo a Micaela, a lo mejor si me hubiera ido directo a su casa todavía hubiera alcanzado su bendición, pero también pense en Micaela porque un día antes me habla dicho que ella iba ir a Chalma a pedir por la salud de su hija, "quien quita Juan Miguel y cuando regrese ya está mejor mi muchacha", como yo sabía eso, me entró la desesperación por ver si la alcanzaba, le dije a mi sobrino que me habla ido a avisar "anda adelantate dile que enseguida voy, que voy a pasar por tu tía -- Micaela", el agarra pa'rrriba y yo baje a la plazuela, de ahí iba

a salir la peregrinación, cuando llegué Micaela ya estaba arriba del camión, al su voz cuando abrió la ventanilla "Aquí estoy - - Juan Miguel", seguro ha de ver pensado que le iba a encargar - - ceras o escapularios porque me saludó contenta, entonces le grité "nuestro padre se está muriendo" rápido bajo del autobús, - - "puede que ya esté terminando" le dije, ella empezó a llorar y a dar de gritos", "papacito no te mueras" "que mala hija soy si no te veo morir", íbamos corriendo, la ful dejando atrás, con la prisa ella resbalaba y caía, se volvía a levantar y caer, el camino estaba lleno de charcos y de lodo, además no había luna y era oscura la madrugada, todavía antes de llegar, volvió a tropezar, ¿qué extraño? ¿no le parece? fueron tres caídas, lo que me hace pensar que mi hermana no fue buena con mi padre.

Todo fue en vano cuando llegamos mi padre ya estaba muerto!"

De pronto Juan Miguel jaló y levantó las riendas al tiempo que decía un oh oh ronco y lento, a distancia se acercaban vacas, borregos, perros, "es Arcadio" dijo Juan Miguel ¿quién es él? "pregunte" "un boyero" contestó. Rozando la carreta pasaron las bestias, algunas luciendo sus cuernos como ornamentas filosas y puntiagudas, solemnes los sementales hacían la cabeza para un lado y para otro, mientras con la cola se espantaban las moscas. Entre balidos y ladridos Juan Miguel y Arcadio se levantaron el sombrero en señal del saludo, "de regreso" preguntó Arcadio "de

regreso" contestó Juan Miguel, luego subieron y bajaron las riendas inecesariamente, pues los animales no habían detenido su mar
cha.

Después que mi padre murió, yo me casé con la Otilia, mi madre - me dió el ganado que teníamos en el monte, eran más de doscientos cabezas, las teníamos por el rumbo de trancas viejas, es una cos
tumbre de mucho tiempo llevar a los becerros y dejarlos ahí para que crezcan, uno los marca para reconocerlos, de todos modos no falta nunca la maldad, hay quienes en la primera oportunidad se los roban, por eso entre los boyeros nos ayudamos, no falta quien suba y traiga noticias "tus vacas las vi por aquí o por allá" enton
ces uno sube y las arrejunta. Siempre han habido robos pero aho
ra más, han talado tantos los bosques que ya hay caminos por todos lados, enseguida uno da con los animales antes no era así, - de soltero una vez me tardé tres días para encontrarlas, me acuer
do que caminé de día y de noche, hasta que encuentre rastros de - sangre y pelaje, lo primero que pensé fue; "ya le mataron sus -- animales a mi mamá" pero no, se trataba de una vaca que al no po
der parir se dejó caer, la cría que iba a nacer solo pudo sacar la cabeza, cuando los encontré, ya estaban descompuestos sus - - cuerpos, luego a pocos metros de allí estaba la manada salvaje. Cuando uno los va a vender o sacrificar para la fiesta, tiene - uno que agarrar a los que están desperdigados, pues como le digo, son salvajes."

En esos momentos estábamos entrando al pueblo, tres mujeres de rebozo cruzaban la calle cada una llevaba una olla, cuando les dimos alcance pude ver que llevaban leche, su blancura nivea me hacía suponer que había sido recién ordeñada, por arriba de nosotros se escuchó el repique de la antigua campana, anunciando las seis de la tarde. Juan Miguel una vez más se levantó el sombrero, se santiguó, el caballo seguía trotando, ahora los ruidos de los cascotes chasqueaban en el camino empedrado, extendiendo su mano Juan Miguel me señaló "aquella es mi casa, cuando quiera venga a saludarme, si viene al mediodía le invito un pulque, nada más griteme fuerte, porque no tengo puerta, de nada me sirve, la tiran los animales al entrar o salir". Cuando me bajé de la carreta había dejado de caer la llovizna, la tarde permanecía gris y ya se habían extendido las luces escasas y titilantes por todo el pueblo.

IX MICAELA

Aquella tarde, cuando conocí a Micaela, una niebla rodeaba la casa; en las paredes de adobe el misterio se hacía sombra. En el patio, sobre una fogata avivada por leños de ocote estaba una olla de agua hirviendo. Cuando entré a su casa percibí un -- olor a pan. De pronto ella apareció por alguna de las dos -- puertas que estaban frente a mí.

La saludé, me peresenté, me ofreció una silla, recargué mi nuca en el respaldo, entonces experimenté esa sensación que he -- tenido antes de empezar a ver una película.

Micaela se vela fresca, tenía entre sus manos una taza de café caliente "¿usted quiere saber de los Atlatlaucas verdad?" me -- preguntó, le contesté que sí.

Una vez fui a Tlatlecuicó, me acompañó mi niña, llegamos hasta donde estaban las cruces, ahí le dio a mi chiquilla por contar las flores que estaban pegadas a las peñas. Al día siguiente -- amaneció con una tos que se le fue empeorando, los remedios y -- el doctor no le pudieron hacer nada. En esos días vino a verme mi mamá, le pedí que curara a mi niña; enseguida le reconoció -- el mal, mi mamá le reclamó "¿A donde te fuiste a meter chamaca" --le dije-- días antes fuimos a donde las cruces, "Pues algo le -- hiciste a la Diosa Ecthl que la airaste". Mi hija sólo habla

contado las florecitas y eso fue suficiente para tener que subir a pedirle perdón, al día siguiente subimos mi niña y yo al monte, cuando llegamos le comencé a rezar a la Diosa, le cante un alabado, le dije que mi niña estaba muy chiquita y no habla tenido la intención de molestarla. Apenas dije eso, las nubes ensombrecieron el cielo, empezaron a oírse relámpagos por todas partes, recerquita ola como la rezumbadera venía bajando la montaña. Sí, aunque usted no lo crea. Enseguida me eché a espaldas a mi hija y baje corriendo; cruzando por veredas, pero atrás de mí corredéndome los granizos. Los rayos iluminaban todo el camino, aquella vez la tempestad nos atrapó a la mitad del bosque. Del miedo que sentía me dejaba de repetir "Hay Diosito - Santo ayúdame". Imagínese mi hija enferma y luego lo empapadas que estábamos. Cuando llegamos al pueblo ya nuestras ropas estaban secas. Me fui directo a la casa de mi mamá, luego le contarle lo que nos pasó, no podía evitar la risa, me dijo que la Diosa Ecathl me habla puesto a prueba, que de haberlo querido yo hubiera desviado la tormenta, nunca lo he intentado pero según ella yo heredé sus facultades; entre nosotras las hermanas sólo a Clementina le da por curar, pero ella lo hace porque le cayó la centella, y lo tiene que hacer porque sino capaz y se enferma."

Nuestra conversación fue interrumpida, ya que hasta donde estábamos llegaron dos guajolotes, se pavonearon, en actitud provocadora me miraban, Micaela dejó la taza en una mesa desvencija-

da repleta de cuadros con imágenes de santos, ceras en vasos y cajas de diferentes tamaños, luego sacó a los animales del cuarto. "Están molestos porque no les gustan las visitas" me dijo mientras cerraba la puerta. La habitación se quedó en penumbra, Micaela se acercó a la ventana que daba al patio buscando la última luz de la tarde, desde allí me siguió diciendo:

"Disculpe que lo atienda de pie, pero es que si me siento-dijo, - al mismo tiempo que señalaba la parte derecha de su cuerpo- me duele esta parte del hígado; ya fui al doctor y me mando una -- dieta, pero no la hago porque no puedo dejar de comer chile y -- tortilla; a decir verdad son las pastillas las que me tienen así nada me sienta bien, muchas veces pienso que estaría mejor si no me controlara. Ya me lo decía mi mamá, que por andar evitando tener familia uno se busca otras enfermedades. No sé porque le platico estas cosas, lo que usted quiere es saber de los Atlatlaucas ¿verdad?. Bueno en aquel lugar ya no existen las cruces, hace cinco años algunos del pueblo se organizaron y subieron a quemarlas, corrió el rumor que los que allí se reunían -- eran brujos y brujas, recuerdo bien que era un sábado, porque -- cuatro días después murió mi madre. Ya antes hablan dicho lo -- mismo, pero en aquella ocasión no sé de dónde agarraron valor para quemar los altares, me acuerdo que al medio día empezaron a -- repicar las campanas, pidiendo al pueblo que fuéramos a ayudar para apagar el incendio, los que hicieron aquella maldad no se conformaron en quemar las cruces, también le prendieron fuego a los

alrededores. Tan feo estaba aquello que hombres, mujeres y niños agrarramos palas, picos, azadones, lo que sirviera para - abrir zanjas. Cuando llegamos hasta donde estaba la humareda, el calor era espantoso; la lumbre era como una bestia enloquecida, dispuesta a tragarse lo que encontrara. Las llamas eran empujadas por el aire y cada vez se acercaban más al pueblo, a todos nos entró miedo, me acuerdo que nadie estaba en socioiego. Vinieron de Tetela y de otras partes a prestarnos ayuda; cuando llegó el ejército se corrió la voz que venían ayudarnos a desalojar, a según para salvar las cosas que teníamos de más valor, a modo de prevenir mayores desgracias, pero nadie les hizo caso, al contrario su presencia nos sirvió para echarle más ganas, para demostrarles que no necesitábamos de ellos.

De pronto Micaela guardó silencio para después con voz más doliente seguirme contando:

En medio de todo aquello, mi madre se empezó a quejar, primero un dolor en las piernas que se le fue subiendo, luego un calor que se convirtió en ardor, fue desesperante porque ni nosotros ni el doctor pudimos quitárselo, entre más intenso se hacía el incendio mi madre sufría más, haga de cuenta que se estaba quemando en medio de todas aquellas brazas, sudaba y sudaba la pobre, pedía agua a gritos, decía que se quemaba, con desesperación -- buscaba a su papá y a su mamá, como si ellos hubieran estado vivos, no soportaba la ropa, quería que la metiéramos a una tina de agua fría, ella aseguraba que ese fuego la estaba haciendo cenizas las entrañas. Así fue señor, aquellas noches ilumina-

naban el horizonte, se oía la gritería por todas partes, todos los que bajaban venían tiznados sudorosos, cansados y oliendo a humo. De a poco el pueblo se fue enterando que la salud de mi madre era delicada, tenía llagas por todas partes del cuerpo, no soportaba los lienzos por eso nos opusimos a que la visitaran!

Un viento suave meció la cortina descolorida que se encontraba en la puerta, mientras se movía dejaba ver como los guajolotes se hablan apostado en el patio, uno cerca del otro como centinelas, como si no tuvieran prisa, decididos a esperar a que yo saliera.

Micaela sin dejar de mirar por la ventana, siguió hablando.

"Se pudo sofocar el fuego después de varios días, conforme se fueron apagando las llamas, se fue acabando la vida de mi madre. El Doctor nos había dicho que de un momento a otro iba a fallecer, mis hermanas y yo nos turnábamos para asistirle, me acuerdo de la última noche, Damiana me dijo; "Vete a descansar, casi no has dormido", le dije que sí, pero en eso mi madre, que no dormía, recobró la conciencia y con voz débil me llamó; "Micaela no te vayas, que tienes miedo", le contesté que no, luego me dijo que quería ver a mis hermanos y que fuéramos por el cura porque se sentía muy cansada, luego de un rato llegó mi hermana Eduviges, entre las dos la vestimos de virgen, lo hicimos porque

ella nos pidió, sacamos del ropero la túnica, allí estaba tal y como lo dejó después de aquella pastorela que organizaron las monjitas de aguaviva, esa fue su última voluntad.

Ni lenta ni rápido llegaron mis hermanas con su esposo e hijos, se fueron acomodando alrededor de la cama, tuvieron que sacar la mesa y las sillas para que cupieramos todos, a los niños más grandecitos los dejaron afuera; nadie decía nada, ella nos empezó a mirar como si nos contara, luego que estuvo segura que no faltaba nadie dijo: "Ahora si ya me voy". Dirigiéndose a mi repuso; Micaela dame tu mano", me acerqué a ella tomé una de sus manos delgadas y blancas, y se la besé, al tiempo que yo de rramaba lágrimas, mi llanto borotó quedito provocando gemidos y lamentos en los demás; mi madre pidió que fuéramos bueno, dijo que ella iba a estar cuidándonos desde el cielo, entonces se dejaron escuchar los gritos de dolor y de tristeza de nuestros hijos que querían abrazar a su abuela; mi mamá todavía tuvo fuerzas para decirnos "tienen que ser fuertes, no quiero irme y dejarlos tristes"; no podíamos contener nuestro llanto, desesperados no queríamos desprendernos de ella, allí estaba Eduviges espaldándole los pies; Saturnino, acariciándole la cabeza; Juan Miguel tomándole una mano. Luego de un buen rato, mi mamá con los ojos brillantes, nos dijo que ya quería descansar. Nos costaba trabajo sosegar el llanto; apenas empezaba a aflojar su cuerpo, se oían nuestros lamentos, fueron siete veces que la levantamos de su sueño, en una de ellas sentí el frío que desde entonces no me ha dejado nunca; lo tengo metido hasta los huesos. Por fin cerró los ojos; mi tío Abundio que en ese momento llega-

ba nos dijo: "Ya déjenla descansar", algo así como "dejenla que se muera". Todos entendimos que tenía que ser así, teníamos que dejar pasar el tiempo, como pasa por la milpa, o por las veredas que se encuentran donde nace el bosque. Estoy segura que Dios - le da permiso a mi madre de visitarnos todos los días, esta con nosotros aunque no la veamos. Además creo que cuanto tiene que regresar al mundo donde viven las ánimas, se va caminando a lo más alto de la montaña y sube por la nieve hasta alcanzar las - estrellas.

En el rostro de Micaela se había dibujado la resignación, la luz -- crepuscular había desaparecido de la ventana, atravesamos la semi- oscuridad inmóvil del cuarto, cuando salimos al patio nos atrapó una franja de luz amarilla eléctrica, antes de despedirnos Micaela volteó hacia la montaña gris y nevada y me dijo. "Yo les di gp a mis hijos que mi madre desde allá nos está viendo y que nosotros tenemos que quererla mucho porque en vida ella fue muy -- buena.

Cuando baje la loma donde se encuentra la casa de Micaela, me -- acordé que cuando crucé el patio los guajolotes ya no estaban, - empezaba la noche y soplaban el viento. Fui a pedirle posada a - Doña Eduviges pero no la encontré; luego llegué a la casa de Don Abundio y paso lo mismo; busqué a Clementina, a Juan Miguel pero

ninguna puerta se abrió. Entonces decidí caminar por la calle real empujando al silencio y a la oscuridad que intentaban envolverme. Cuando pasé frente a la iglesia escuché la voz de una anciana cuando le habla a un niño "Ven vamos a visitar el sagrario" no sé porque la seguí, en aquella penumbra gris de imágenes y ecos, el sacerdote desde lo alto del púlpito lela: "En medio de la multitud Jesús volteó y preguntó a sus discipulos, "quien me ha tocado" como quieres que te digamos si son muchos los que se acercan a ti..." La voz del sacerdote rezonaba en la bóveda del templo, "Puedes irte tu fe te ha curado" quise volver a meterme en la oscuridad fría y seca del pueblo cuando descubrí que abajo del arco algunas personas se movían, eran hombres y mujeres ellos con sombreros, ellas con rebozos, curas morenas, todos de pie; en medio de ellas reconocí a Doña Eduviges con aspecto cansado y triste. A este grupo de escudadas presencias las acompañaban dos religiosas, ellas llevaban entre sus manos algunos utensilios de culto religioso tinajas, jarritas con agua, a todos los vi entrar lentamente hasta llegar al altar; a su paso se trizaban las sombras.

Decidí de una vez por todas salir de la iglesia, desde afuera vi las paredes del templo que llegaban a la torre eran altas y con manchas húmedas. En medio de la penumbra que se extendía desde la iglesia y la oscuridad de la calle me esforcé por distinguir las lucecitas escasas y dispersas que se mantenían inmóviles, a lo lejos; de igual manera traté de observar la silueta ondulante de la montaña, era extraño no oír ladrar a los perros, la voz del sacerdote se repetía en mi mente, también -

las caras beatificadas de los que hablan pasado junto a mí, con devoción y sencillez, naturalidad y reverencia.

Después vino ese estruendo, esa cascada de risas, ese cabalgar de finetes, a su paso se volvían a oír los perros, eran muchachos y muchachas que a trote de caballo levantaban una nube de polvo. Bajé los cuatro escalones de piedra, que me separaban de la calle, a mis espaldas se oían ahora cánticos: "Gloria a Cristo Señor, Dios de la Tierra..." conforme seguía a las risas y los caballos, la voz dulce de los coros se perdían, sustituyendo los gritos de explosión y júbilo, la alegría del baile en el kiosco se metía en los edificios de gobierno, en los almacenes con luces intermitentes, el ruido, la luz, los sabores extuasiaban los sentidos. Camine por las calles tumultuosas, para sentir otra vez el calor y el aroma de la fiesta de Atzingo.

3. ANALISIS DE TEXTOS

ANALISIS DE LOS TEXTOS

Una vez concluida la fase de acopio de información utilizando - técnicas etnoográficas se procedió a realizar el análisis de -- las 24 categorías que en un principio se propusieron y que se - consideraron en la guía de entrevista.

Recuérdese que las 24 categorías conforman lo que se ha denomi- nado el sistema de creencias, que posibilita la comprensión de la cosmovisión de los adultos en el medio rural, las categorías están comprendidas en cuatro campos o ámbitos que son persona-- les, familiares, laborales y sociales.

A continuación se presenta el análisis y la interpretación de - cada una de las categorías a partir de su reconceptualización.

1. CREENCIAS PERSONALES

1.1 Lo Sobrenatural

Ante lo inexplicable y a través del tiempo los habitantes de - Atzingo han perpetuado creencias religiosas y profanas, que en un momento de desasosiego o desesperanza ponen a prueba, estas creencias están orientadas a evocar la magnificiencia de santos, vírgenes, la existencia de Dios y sus representantes, en el tex- to se puede observar que todo aquel que es privilegiado con al- gún milagro contrae una deuda, los milagros más acaecidos son - los que se relacionan con la salud.

"Aquel día que fui al hospital, nada más de verla me nacieron - las ganas de abrazarla y llorar con ella, pues creí que se morría; cuando llegué al pueblo me fui a la Iglesia (A ver si es - cierto) le dije al santo, se lo pedí con tanta devoción que - hasta los mismos médicos se sorprendieron cuando sanó".

De no estar de acuerdo a los principios de fe que imponen en la comunidad, reciben aleccionamientos dictados por las presencias divinas, estas lecciones se manifiestan como accidentes, o daños a la propiedad.

"... A todo el mundo le daba menos al santo, cada año el fiscal iba a pedirle que diera la comida para los músicos y todos los años ella siempre se negaba..."

"Muchas cosas le pasaron, una vez en los días de fiesta la chispa de un torito fue a dar a la arcina y quemó la mitad del granero".

"Luego en otra fiesta dos toros se pelearon a muerte. Ese día - mi madre regaló la carne a sus conocidos pero nada para el santo".

"... En una ocasión en que la procesión pasaba frente a la casa le vino un dolor de parto..."

Se puede inferir de los elementos que se expresan en el texto,

como la madre al ser tocada por el hombre sufre de una histeria conversiva, de la cual se libera a través de la absolución catártica; se observan extraños y oscuros vínculos con deidades propiciados por no complacerlos; en caso de respuestas negativas se generan estigmas, como sucede al negarse a participar en una fiesta tradicional.

Por otra parte en pleno siglo XX en una época de modernidad salta a la vista el sincretismo que se expresa cuando uno de los informantes hace alusión a que la Diosa Écahatl es la virgen de Guadalupe, en primer lugar Écatl(en náhuatl) era la forma como llamaban a Quetzalcóatl, siendo una divinidad en la cual se proyectaba todos los aspectos positivos, es comprensible la sustitución con otra deidad multifacética la virgen de Guadalupe, que enarbolaba la protección, el afecto hacia los marginados, esto también resulta interesante ya que en otros estudios se señala la transición que se dio entre la Diosa Tonanzi y la virgen de Guadalupe, pues la interpretación es posible reconociendo que en la cultura mesoamericana no era una cultura politeísta* como se ha afirmado muchas veces, sino al contrario su Dios Ūnicó era Quetzalcóatl del cual se han derivado otras deidades de acuerdo a como van a las transformaciones los elementos naturales, de aire (Ecatl) a agua (Tlaloc) a Mixtli (tierra) así sucesivamente hasta completar un ciclo. También lo anterior se observa cuando en sus rituales la gente que controla el granizo -

* Dr. Rábago "Curso etnográfico" 1991. SEP

(Atlatlaucas) expresan lo siguiente "En el nombre del padre del hijo y del espíritu santo, yo te conjuro para que te lleves tus granizos de muerte". Se hace peculiar la forma en que la mística cristiana se interrelaciona con aspectos de la teogonía prehispánica.

En una comunidad relativamente pequeña como lo es Atzingo los fenómenos sobrenaturales se estigmatizan, la gente que desarrolla premoniciones facultades, intenta mantenerlas en secreto, - la opinión que generan en los demás es la de parecer personas - extrañas, es el calificativo que se le da cuando se le descubren capacidades visionarias o telepáticas. Hilario refiere como ejemplo "estábamos tomando aguardiente cuando se levantó, so bándose las piernas, mientras decía, déjeme asegurar el maíz... no tarda la tormenta", el mismo Hilario se sorprende cuando relata que el otro día amaneció lloviendo.

En lo imbricado de la historia de Doña Catalina, quien se ordenó como granicera, se establece, una relación estrecha con la - experiencia de haber sufrido la agresión de un rayo, aunque más tarde otro informante aclara que no son rayos; sino que son cen tellas las que los levantan y les transmiten energía, todo lo - contrario del rayo el cual calcina a la persona que es víctima de la descarga eléctrica.

Llama la atención como aspecto sobrenatural, la forma como es - concebida a una persona política -como lo es el papa-, los de--

seos de las personas le hacen suponer que con facilidad le pueden hacer llegar una carta y que éste tenga la posibilidad de leerla por televisión, resulta asombroso la forma como se interpreta esta realidad tecnológica, poniéndola en el mismo nivel que otras experiencias sobrenaturales.

Pero cuantas son esas presencias sobrenaturales, es difícil enumerarlas algunas adquieren características humanas, inasibles, provocadoras como la mujer vestida de blanco que le dice a Luciano "Si vas a comprar un cartón de cerveza por qué no pides - dos" con actitud seductora estas presencias provocan en los interlocutores estados de excitación, no sin antes un hálito de - sospecha e incertidumbre que se convierte en angustia sofocante; cuando esa presencia se desvanece, emite alaridos, saca a relucir patas de gallo o guajolote, haciendo ladrar los perros, que por cierto se dice que son animales facultados para ver a los es pí ri tus.

Otra presencia que resulta interesante mencionar es la del cuate pox tle, que significa el embromador de los bosques, resulta inte re sante la descripción que se hace de este personaje pues se relaciona con lo mítico y lo legendario. Se amalgaman con otros eventos cotidianos, es así como a través de los textos se pueden detectar expresiones como la de, dio un "mal aire", o los lugares donde espantan. A propósito de esto, un informante comenta - que en la ladera que deslavó el río, las matronas desterraban - las placentas. Es notorio como sobresale aquí el poder energéti co que tienen los nacimientos, la facultad generativa de muerte

en lo que da vida, la tierra misma con propiedades enigmáticas, extrañas presencias que roban el espíritu, dejando al otro sin ganas de vivir. A través de la historia también, las personas del medio rural han desarrollado el conocimiento para poder hacer frente a esos fenómenos sobrenaturales; asisten a curanderos los cuales consiguen alianzas, sanan a otras a través de las facultades psíquicas que le son otorgadas por las diferentes divinidades.

En este mundo mágico otra presencia que también se aborda en este estudio es la de la bruja que se aparece en el lugar que tiene por mal nombre "púlpito del diablo", aunque en el texto los informantes no se ponen de acuerdo en definirla, llama la atención los calificativos; ave de mal agüero. Bruja, que quiere chu par la sangre, emisario de dios como castigo por profanar los ritos, es decir en la concepción de cada uno de los habitantes del medio rural se transfiguran estos relatos, se condensan y apropian interpretaciones personales.

A través del texto de Micaela se puede afirmar que entre religión y magia no hay lindero preciso, veamos que; un descuido, la inocencia de una niña que corta flores en un lugar sagrado, ocasión de inconformidad con los dioses, deseo de que los mortales reparen su osadía, y el agravio; con su torreón de plumas rojas y una capa como los de la contradanza aparece una presencia benigna que juega y hace bromas a los leñadores, a cambio de su amistad les trabaja la madera, en esta relación se tiene que dar una correspondencia, pero he aquí, que no a todos les ocurre esta experien

cia, se dice que solamente los que tienen "sombra" pueden ver a estas presencias sobrenaturales, pero este aspecto se vuelve comprensible cuando se asocia lo anterior a la muerte prematura o por accidente de este tipo de personas, como ocurrió con el hijo de la Lencha que nos cuenta Juan Miguel, en este caso la presencia del cuatepoxtle está al margen de la muerte, ya que según la informante éste no sabía que su pequeño amigo había muerto. Por lo tanto en este mundo sobrenatural es difícil explicar como este tipo de presencias adquieren características humanas como lo es el desconocimiento de la finitud de la existencia.

Presencias que no permiten que el ser humano altere el orden divino, que ose alcanzar los privilegios que ellos ostentan. Como se apuntaba al principio, presencias que provocan o ponen a prueba a quien por designio divino han sido elegidas como medium entre ellas y los hombres, lo anterior se describe mejor cuando Micaela comenta; "Luego de contar lo que nos pasó, no podía evitar la risa, me dijo que la Diosa Ecahtl me había puesto a prueba y de haberlo querido yo hubiera desviado la tormenta, nunca lo he intentado, pero según ella yo heredé sus facultades; entre nosotras - las hermanas solo a Clementina le da por curar, pero ella lo hace porque le cayó la centella, y lo tiene que hacer, si no capaz que se enferma".

1.2. La muerte

Circunstancialmente algunas personas les toca vivir la muerte de alguien, lo que se constituye una experiencia significativa.

"Me acerqué lo más que pude a él, a ver si escuchaba lo que me quería decir, pero de su boca no salieron palabras, yo sabía que mi padre me oía, que sentía mi angustia y mi dolor; él no tenía fuerza en sus manos, las mías se desesperaban..."

Dicha experiencia no se experimenta de igual manera, algunos ante la eminente carga afectiva, responden con frialdad o racionalmente, como mecanismos de defensa.

"...En medio de aquella desesperación escuché la voz de mi madre que decía déjalo que se muera..."

El presenciar la muerte de alguien se considera como parte del destino, es llevado por el deseo del que va a morir, por la necesidad de decirle algo o simplemente despedirse, algunas veces la muerte está asociada al nacimiento de alguien o a la construcción de una casa.

En el texto se observa que ante la muerte de un hijo recién nacido se hace intensa la inseguridad de seguir procreando, se tiene el trauma de que la experiencia se vuelva a repetir.

"...Nunca tuvimos hijos, bueno quiero decir, la única hija que íbamos a tener nació muerta..."

Por otra parte se relata el duelo de la esposa y su angustia ante la posibilidad de que le quiten el cadáver, expresando así su dependencia y amor.

Se observa como tanto la muerte como la enfermedad trascienden el nivel familiar y transtocan la estructura social rural, la situación exige solicitudes de apoyo vecinal, tanto en el nivel económico como comunal.

"... Aunque no fuera de la familia, mandaba por el doctor, preguntaba "ya comió", pues que no contestaba, entonces decía "que esperan no ven que se está muriendo de hambre..."

Las muertes son diversas desde las que suceden por accidentes o - las que sobrevienen después de una enfermedad, en todos los casos no deja de ser importante, en el caso de los niños, éstos se impresionan sobre todo cuando los padres en forma indirecta tratan de disfrazarla, regularmente se parodia con humor fino, o se interpreta como parte del destino que cada ser humano tiene, en el texto de Damiana se observa como el padre interpreta el miedo de su hija, relacionado con su muerte de allí que le dice "Yo espero morir lejos", una primera explicación a esto se puede deducir como el deseo del padre de evitarles el dolor a los hijos de verlo morir.

Algunas de las muertes que se experimentan en las comunidades son aquellas que ocurren de manera colectiva como son las epidemias, en la presente investigación sobresale la acaecida en el 36, en la cual las personas eran confinadas, aisladas, para evitar el contagio, desde su punto de vista el informante las define como extrañas enfermedades, se presenta un elemento clave que las hace defi

nir así, al decir que las trajeron los españoles. Las muertes ocu-
rridas durante una peste van acompañadas de la incineración de ob-
jetos personales. La descripción que hace Hilarario es la de un hi-
jo solo y desprotegido que toma entre sus manos la fe, representa-
da en las ramas que son bendecidas junto con las semillas que se han
de sembrar, aunque particularmente el rito descansa en la presen-
tación del niño Jesús en el templo después de 40 días de nacido.
Recuérdese que para la cultura mesoamericana la muerte era sinóni-
mo de sembrar el cadáver para reciclar la vida.

La muerte de algún ser querido desencadena estados de angustia y -
depresión que llevan a la persona a buscar medios o mecanismos de
defensa que permitan elaborar el duelo, en el texto de Luciano se
observa como el informante encuentra en el alcohol una evasión
al conflicto que le genera la pérdida.

1.3. Enfermedades

En Atzingo las enfermedades transitorias, que están muy alejadas
de desencadenar una muerte, cobran singular valor en la vida de -
las que padecen, alrededor de ellas se pueden observar actitudes
de redención, ya que en la forma como son interpretadas se obser-
va; sirven de medio para que el que las padece alcance un desarro-
llo espiritual, al parecer el dolor y la calamidad las purifica y
las prepara para cumplir con un designio. En un sistema de creen-
cias las enfermedades estan en relación estrecha con revelaciones
de angeles que les dan a conocer su misión. La mayoría de las ve-

ces al desaparecer milagrosamente la enfermedad, la persona adquiere facultades premonitorias, visionarias o energéticas que le posibilitan curar enfermedades de diversa índole. Algunas de estas enfermedades transitorias son estigmatizadas, una simple gripe puede llevar a la muerte si es traída por alguien extraño el cual es identificado como negativo (es el caso de las epidemias, que se los adjudican a los españoles). En la actualidad las enfermedades han perdido su carácter mágico, en primera instancia las personas recurren al médico, primero lo hacen buscando apoyo o asistencia en función a la cercanía en caso de que éste no pueda ofrecer el tratamiento adecuado, recurren al centro urbano o regional, si persiste su problema acuden a especialistas que se encuentran en las grandes ciudades como el Distrito Federal, cuenta Hilarío "Un médico de México le devolvió la vista con unas inyecciones".

También las enfermedades aparecen como castigos, en el texto de Luciano se narra como alguien por negarse a una mayordomía, se ve afectado en sus intereses: primero los animales enferman, luego la enfermedad recae sobre la familia, aunque el informante sólo menciona el caso de la esposa, es de suponer que se agrava mucho más la situación, en la que la mujer enferma, pues muchas veces se considera a la madre como sinónimo de familia, por otra parte también en el mundo de los significados en el medio rural, la vida de un animal es análoga a la de un ser humano al suponer que ambos sufren en común de una misma enfermedad, lo anterior es una evidencia más como en la cosmovisión de los adultos del medio rural no hay cabida a ideas antropomórficas.

1.4 Los Sueños

Con regularidad se observa como la experiencia onírica de alguna manera se manifiesta cotidianamente, orientando sus decisiones, - en forma peculiar se relatan sueños como premoniciones.

"...Un día soñé a un viejito con un sombrero redondo y su petate chino... me decía mañana van a venir unos señores a buscarte quiero que les digas..."

Saturnino sigue diciendo "Después me di cuenta que aquel viejito era el nuevo patrón Santo Tomás..."

Los sueños se constituyen como experiencias que se tienen con seres sobrenaturales, los cuales eligen al soñante como emisario, - para cumplir voluntades o designios, ofreciéndoles apoyo para el cumplimiento de alguna misión.

"Mañana van a venir a buscarte unos señores y quiero que les digas que la carretera tiene que llegar hasta mi casa..."

La descripción anterior está referida a un aspecto social donde entran en juego móviles religiosos, sin embargo, el estudio lleva a establecer una relación más estrecha entre los sueños y la enfermedad, la experiencia onírica tiene un carácter premonitorio o visionario, seres sobrenaturales explican con detalle la razón de su presencia además dan indicaciones de lo que tienen que hacer - para cumplir la misión que les ha sido encomendada. "Le dije que

la misma señora que había acusado de bruja y de ratera era la misma que la iba a ordenar como granicera".

Otro sueño de esta misma índole lo relata Clementina "En sueños - me vino una revelación... se me apareció una cruz blanca..." soñó que en uno de los maderos había unas tijeras y en el otro una jerga, no los podía alcanzar, en este caso la informante le da su propia interpretación... "me di cuenta que yo no tenía la facultad para ayudar a las mujeres a parir", al parecer Clementina se enfrenta a su miedo de concebir, y de una manera simbólica, lejos de tratarse de una revelación, se puede observar la forma como esta persona maneja el conflicto, entre las tendencias hacia la maternidad por un lado y la esterilidad por el otro, en este caso - la cruz representando el autosacrificio.

Pero es sobre todo el carácter premonitorio que tiene la experiencia onírica, la que resalta en los testimonios Luciano como su tío externó el mismo día de su muerte repentina que lo enterrarán en una casita, con la idea de que aún iba a tener la posibilidad de respirar, en esto se observa en forma de fantasía una orientación biofílica para trascender la muerte.

Pero cobra todavía mayor importancia, lo que relata Micaela acerca de la muerte de su madre Doña Catarina dice "... fueron siete - veces que la levantamos de su sueño" véase como no utiliza la palabra muerte, "... por fin cerró los ojos", en esta frase encierra metafóricamente lo que poetas han traducido como "el sueño - eterno", "se quedó dormido y ya no despertó"..

1.5 Sexualidad.

Este aspecto es poco abordado en la cotidianidad de los habitantes de Atzingo, se manifiesta en forma tangencial al referirse la -- práctica del sexo como algo que les resta poder o fuerza, sobre todo en aquellas personas que han nacido con facultades para controlar las tormentas o curar enfermedades, en este sentido una de las informantes expresa que la posibilidad de llevar una vida de abstinencia sexual le otorga facultades al hombre para "contestar se con las estrellas".

Sólo en algunos fragmentos se atizba la sexualidad cuando Micaela aborda el control de la natalidad, refiriéndolo como la causa de sus dolencias físicas, esto último a partir de las ideas que le transmite su madre " ... por andar evitando tener familia te estás buscando otra enfermedad". La maestra Yolanda Bernal dice al respecto "En este caso bien vale interpretar su silencio".

2. CREENCIAS FAMILIARES

2.1 La Madre

Se observa que en torno a la madre, las voluntades de los otros - se supeditan, pretextando creencias religiosas se justifican deci siones de la madre o abuela, que frustan, violentan y generan des precios, "El primer esposo de mi madre y mi padre fueron hermanos porque mi abuela lo mando a llamar y le dijo", "Tu me vas a res-- pponder por esos siete escuincles.

A la madre se le adjudican poderes adivinatorios, poder para predecir lo que va a suceder, la informante cuenta que estaban en el jaripeo cuando su madre le dijo... anda acompáñame que algo esta pasando en la casa.

Otro aspecto que sobresale es la forma en que se celebra el 10 de mayo, cobra significancia en el sentido de que los hijos hacen o dejan de hacer, y si la madre come o no come ese día, si está -- triste o alegre, si los hijos que no viven con ella la visitan, al parecer se trata de demostrar su amor incondicional de los hijos hacia la madre.

La madre ese día se había ido a comer con uno de sus hijos del primer matrimonio, "cuando llegó ya estábamos acostados, en tono amable mi papá le dijo anda Eduviges levántate y dale de comer a tu mamá..." a esa hora animó a sus hermanos para que le cantaran las mañanitas.

A través del estudio se revelan tradiciones como la de expulgar a las hijas, cuando se han terminado las tareas domésticas esto da una idea de los múltiples contactos de cercanía que tiene la madre con los hijos.

Tratándose de ritos religiosos la madre cobra doble significación, la devoción hacia ella se ve fortalecida cuando se le reconoce como sacerdotiza, los hijos recuerdan esos acontecimientos con entusiasmo, y van construyendo en ellos expectativas y se -

constituye como modelo a seguir por los hijos.

"Conforme fui creciendo le ayudaba a rezar y a entonar algunos cánticos", cuenta Damiana, y es ella también la que confirma lo que antes ya se había señalado en cuanto a la obediencia en función de perpetuar las creencias religiosas. "Levántate Damiana - es domingo y tenemos que ir a misa".

En este mismo ámbito de religiosidad se describe la muerte de la madre empezando con una enfermedad misteriosa, al tiempo que se incendiaba su cruz, la madre padecía quemaduras, el doctor representando la ciencia no pudo hacer nada, "en su desesperación buscaba a su mamá y a su papá" nos dice Micaela, es evidente la regresión como mecanismo para soportar el dolor y la angustia en los primeros momentos del trance, para posteriormente caer en la resignación, alrededor de su lecho de muerte los hijos gravitan, cumplen sus últimas voluntades, se observa cierta preferencia hacia la informante es a ella a quien se dirige cuando sale de su inconciencia, no te vayas, que tienes miedo"... le dijo. Una vez más se recupera la síntesis que otros autores han hecho en torno a la madre simbolizándola como la madre tierra, la que nutre, la que protege, lo que acoge, su ausencia con sensibilidad la traduce Micaela al decirnos "Desde entonces se me ha metido un dolor en los huesos que nunca he podido quitármelo"...

2.2 El Matrimonio

A través del texto se puede observar como el matrimonio es percibido

bido como un estado supeditado a eventualidades, como; la muerte, lo que lleva a contraer nupcias dos o más veces. Resalta la preocupación de los hijos y su interés para que los padres consoliden la relación a través de ritos religiosos o en términos legales..." Una vez le pregunté por que no se casaba con mi padre..." nos dice el informante, no obstante, la madre comulgaba al principio - cristiano de casarse una sola vez, en la vida y en la muerte.

También se observa como en forma tradicional se califica que una mujer se casa tardíamente si lo hace después de los treinta años.

En su relación de pareja la mujer asume responsabilidades respecto al cuidado del esposo, en diferentes ámbitos cuidan de su salud, en especial el texto de Hilario nos ofrece un ejemplo, de como la mujer llega hasta donde esta su esposo y no hace otra cosa más que esperar afuera de la tienda para no importunarlo, es posible encontrar en esta manifestación un interés genuino por su compañero y un respeto a sus costumbres, el hombre (metafóricamente se nos describe) encuentra apoyo en la compañera que va en su busca, cuando baja los dos escalones que están a la entrada de la tienda.

En el texto de Luciano se observa como este cuidado y este apoyo de la mujer hacia el hombre se traduce en regresiones, en proyecciones de ver en la esposa a la madre, como una necesidad de perpetuar dependencias "muy temprano me encontró Ma. Inés acurrucando como un bebé" ...y por otro lado se infiere en sus gritos de espanto "Ma. Inés ábreme la puerta" como un llamado a la madre que

lo puede proteger, porque posteriormente el abre la puerta y encuentra dormida a su mujer y a sus hijas, ante la ausencia de la esposa el hombre termina acalambrándose, para después caer en la inconciencia.

Al parecer en la relación de pareja que se viene describiendo el apoyo se carga solo de un lado, pues es el mismo Luciano el que expresa la preocupación de la esposa por su salud cuando le dice "ya no tomes Luciano", y éste niega la posibilidad a su mujer de que lo comprenda en sus angustias y pesares.



2.3 Los hijos

Los hijos en comunidades rurales desempeñan trabajos que les exigen levantarse temprano, regularmente acompañan a los abuelos o padres, quienes orientan o instruyen al infante en diferentes oficios como; ordeñar vacas, trabajar la tierra, pastorear animales etc., etc.

Sin embargo el comportamiento de los hijos descansa en la voluntad de las deidades si el hijo les sale bueno es por el santo que les hizo el milagro, aún cuando los hijos hayan alcanzado metas u objetivos así como estatus social no se les reconoce como actores de grandes empresas.

No se habla de sexo a los hijos, se niega la sexualidad, aun cuando se le vive ya que en general duerme en una misma habitación padres e hijos.

Como experiencias relevantes los hijos viven aquellas que están asociadas al juego, a la recreación, a la aventura como el cazar animales.

Don Abundio cuenta que Cipriano iba al campo desde muy chico a ponerles trampas a los conejos..."

Los hijos en su cotidianeidad son testigos de experiencias sobresalientes como las que tiene lugar durante los nacimientos, sus interpretaciones se asociacion inmediatamente con el sufrimiento

miento, el dolor y la posibilidad de que concluyan en la muerte. "Fíjate abuelita que ya tengo otra hermanita, a mi mamá le salió una tripa de este tamaño, y sabes se la corto y no se muero." se transcribe el párrafo anterior en virtud de poder señalar otro aspecto, la experiencia que viven algunas mujeres - al parir solas, por un lado y la experiencia altamente significativamente e incomprensible para un niño de temprana edad.

Pero es sobre todo en la relación con la madre como se van construyendo en los hijos las formas de ser y responder ante diversas circunstancias, esto se debe probablemente a que el hijo y la madre viven una relación indisoluble, el pequeño acompaña a la madre a visitar el santuario que se hallaba instalado en la montaña, las vicisitudes no faltan, los dioses castigan a la criatura su curiosidad y espontaneidad al cortar algunas -- flores según la madre de Micaela, o en el caso de Refugio en el texto de Luciano, donde es su hijo el blanco de una ave maledica que le quiere chupar la sangre, como castigo de que su padre pretendía profanar el ritual del santo patrono.

También a través de los relatos se deja entrever la actitud de los padres hacia los hijos con respecto a ir orientándolos en sus costumbres y comportamientos sociales, como la consigna de no recargar los codos en la mesa, mantener la postura erguida y callada cuando los adultos hablan, estas y otras reglas de urbanidad, las cuales muchas veces no se hacen en forma explícita, sino justificándolas o disfrazándolas como "Si ya ter

minaron ayudenme a lavar los trastes", o "Es bueno que las niñas no escuchen esto, pienso que su entendimiento todavía no - los ayuda a comprender ciertas cosas", o "Lo hacemos para que no crezcan con miedo" no obstante las anteriores consignas -- los hijos persisten en estar presentes en las pláticas de los mayores, por lo que no falta, una reprimenda, una cara de enojo, una amenaza o simplemente un "anda vete a jugar afuera".

Y cuando estos hijos ya son mayores y les es posible vivenciar la muerte de los padres se observan diferentes actitudes, algunos experimentan una sensación de culpa ante la separación -- "papasito no te mueras" "que mala hija soy si no te veo morir" se infiere que su angustia no radicaba en verlo morir sino más bien en obtener su bendición, como se acostumbra en la cultura cristiana, pero es el ensayista y poeta Octavio Paz quien nos hace más comprensible lo anterior "El abandono y el desamparo se manifiesta como conciencia del pecado. Un pecado que no ha sido la infracción a una regla, sino que forma parte de su naturaleza" En relación a la culpa es Juan Miguel quien ratifica lo anterior al decir..." Fueron tres caídas (se resbalaba) lo que me hace pensar que mi hermana no fue buena con mi padre.

Nuevamente es Micaela la que permite observar como en las relaciones cotidianas los padres se preocupan por los hijos en el sentido de protegerlos ante situaciones adversas, cuando se esta muriendo su madre nos comenta "Dejamos a los más grandecitos (hijos) afuera"... luego la madre que se esta muriendo se

dirige a sus hijos "... Tienen que ser fuertes, no quiero irme y dejarlos tristes..." Los deseos imperiosos de estar vinculados a la madre afloran, cuando se expresan los anhelos de - - trascendencia, de vida más allá de la muerte "Yo les digo a mis hijos que mi madre desde allá nos está viendo, y que nosotros tenemos que quererla mucho porque en vida ella fue buena". Y como nose van a transformar y manifestar en forma tan imperiosa si como dice Santiago Ramírez (1959). "... muy cercano a su madre (El mexicano) en los primeros años de vida (y durante ella) cercanía tierna y calida, que hace que el niño la acompañe en todas sus labores, ya que ella no puede excluirse de ninguna a pesar de su maternidad; en su carga habitual ya en la espalda o el regazo, en el mercado y la faena doméstica; la alimentación del niño carece de horario, vive en un mundo en el cual - sus demandas se satisfacen plenamente en el momento que él mismo lo solicita".

2.4 El Padre

La compañía con el padre se ve reflejada en los momentos de - compartir los alimentos, se observa que es por la noche donde se realizan las conversaciones significativas, tal parece que el cansancio, la fatiga, posiblemente alguna ingestión de alcohol afloja las estructuras racionales y hace que entre los miembros de la familia y el padre o la madre surjen contactos afectivos; doña Eduvigis evoca la última noche que cenaron en compañía de su padre y le decía "vamos papá tome su cafecito

está bien sabroso" "lo notaba triste".

Por otra parte los padrastros se relacionan con los entenados en forma significativa, se preocupan por su salud, establecen ligas emocionales con los hijos de los hijastros, les prodigan cuidado, no obstante se observa actitudes ambivalentes de los entenados hacia los padrastros.

El hombre había ido a preguntar por la salud del niño que había sufrido un accidente en la feria, la entenada le responde "No - se meta en lo que no le importa que además el escuincle no es - nada suyo..."

Por otra parte hay quienes reconocen a los padres como responsables de que los hijos adquieran modelos negativos "El padre de ellos era un hombre "ocasionado" siempre buscando penden- - cias..." el mismo Hilario comenta que la consecuencia de ese - ejemplo llevó a los hijos a la soledad y posteriormente a su - muerte.

Pero sobresalen más los comentarios positivos incluso llegando a sobre valorar sus facultades, dándole incluso facultades sobrenaturales, como el de vigilar los terrenos mientras dormía, y por último se hace importante notar como en opinión de una hija (Clementina) se ha intoyectado la idea de que los actos y logros de los padres estan supeditados a la suerte y no a su perseverancia y esfuerzo.

Podría parecer contradictorio si observamos como los comentarios de los hijos acerca de un mismo padre son diferentes, anteriormente, Clementina había sobresaltado sus cualidades, -- mientras que Juan Miguel lo describe como una persona chocante y delicada que no dejó desarrollarse en un cargo político (Delegado), un padre que no le gustaba dar de que hablar a la gente, es Juan Miguel que refiere acerca de su muerte haciendo énfasis que él y Micaela no alcanzarán su bendición, sin embargo para él no significa nada, es en su hermana en quien proyecta su desapego, su falta de afecto, hay elementos que llevan a sospechar que el no quería verlo morir, para no confrontar y empalmar sus deseos inconcientes posiblemente, ya que cuando se le aviso, a él se le ocurrió ir a decirselo a su hermana, si pudo haberle podido al sobrino que le fue avisar, que hiciera lo mismo con su hermana Micaela. Lo anterior permite bosquejar gravemente como se hacen recíprocos los sentimientos de los padres hacia los hijos y de los hijos hacia los padres, si no como se explicaría otro momento que refiere Micaela, cuando es la madre que le pide su mano a ella y no a otro hijo, aunque los demás terminan haciendo lo mismo que Micaela.

"Allí estaba Eduviges sobándole los pies, Saturnino acariciándole la cabeza, Juan Miguel tomándole la otra mano" Ejemplo para vislumbrar la diferencia en el apego que se da en la relación de los hijos con el padre y con la madre.

2.5 Animales Domésticos

A lo largo de todo el estudio aparecen y desaparecen la presencias de animales domésticos, indistintamente se le puede encontrar en el lugar donde duermen, donde comen, donde organizan - sus fiestas. Se observa como son tratados de manera especial, les ponen nombres graciosos o familiares, enalteciéndolos o mi - nimizándolos, algunas veces se dirigen a ellos como los confi - dentes, cuando llega a suceder la muerte de estos animales im - plica para sus dueños la elaboración de duelo, en el relato de Damiana se puede apreciar como en la cocina se guardan los - - arreos, y como hasta allí llegaba el olor de los animales que se mezclan con los de la comida.

Sobresale en los perros y guajolotes su función de guardianes el informante evade la posible responsabilidad que pu - diera te - ner acerca de la agresividad del animal "no me saluda de mano porque se la muerde, no crea que yo le enseña eso..."

Sobresale la protección de las personas hacia algunos animales que sirven de compañía, por ejemplo en el texto de Hilario se hace singular que una abeja acostumbra anidar abajo de una mesa, pero no todos los animales tienen la misma suerte, el ejemplo lo tenemos cuando Damiana expresa que cuando los perros llegan al extremo de comerse los pollos, "lo mejor sería quemarles con una varilla caliente el hocico, que maltratarlos en forma des - piadada."

Un animal doméstico que sobre sale en la investigación es el guajolote, quienes son percibidos como agresores o defensores de la privacidad e intimidad del hogar de Micaela, quien los interpreta diciendo "no les gustan las visitas", no tiene importancia que hayan entrado a la casa, que hayan interrumpido la conversación, simplemente se hecha fuera con actitud amable, tanto que ellos, los guajolotes, se apostan en la salida, dice el investigador "... uno cerca del otro como centinelas, como - si no tuvieran prisa, decididos a esperar a que yo saliera", resulta interesante reflexionar como logran los animales domésticos ganarse un lugar como integrante de una familia, con - ciertas atribuciones que pueden tener los hijos u otros parientes ¿no sera que la visión no antropomórfica, por parte de sus "dueños" les inspira y les desarrolla un sentido de identidad y pertenencia. "Sin olvidar que los animales son un bien, que si se enferman o extravían representan pedidas económicas"

(Corres Ayala 1993.)

2.6 Familiares o parientes polfticos.

Se habla de la familia en relación a identificar a los parientes, como; los abuelos, tños, primos, padrinos, ahijados, medios hermanos, siempre haciéndonos notar las influencias de los unos sobre los otros, destacandose de alguna manera las - decisiones tienen el afrán de asegurar la tendencia de la tierra, manteniendo el clan, propiciando relaciones entre los parientes.

"Cercan el apellido con una alambrada sacramental", ... "dan lugar a duna maraña de consaguinidad"

El poder establecer relaciones con algún pariente de la familia abre la posibilidad de ser aceptado por los otros del mismo linaje, al cuál tratan en mucha confianza, le ofrecen alimento y -- hospedaje. Ante situaciones adversas entre los familiares se apoyan, en caso de muerte de alguno de los padres, los familiares se llevan a los más pequeños a sus casas para amortiguar la perdida y el sufrimiento de la familia.

Al parecer los suegros adquieren autoridad sobre los yernos, - con agrado estos últimos aceptan e interpretan sus deseos como ordenes, en las ocasiones en que no aceptan las disposiciones lo hacen de favor de los intereses de la familia y no para beneficio propio, vease el siguiente fragmento del texto.

"Me dio ordenes para que le vendiera todo su trigo, qué le comprara una lata de aguardiente y el demás dinero se le diera a su licenciado para que lo sacara de la cárcel; yo vine al pueblo, vendí el trigo, y le dije a Flavia que limpiara la casa - y el patio, porque estaba seguro que su papá no pasaba la noche".

"...Compré el cajón para eso me sirvió el dinero que me dieron cuando vendí el trigo".

También se observan las relaciones que tienen los nietos con los abuelos, estos dan indicaciones a manera de instruirlos en sus labores domésticas y los nietos aceptan con gusto, al igual que como se señaló pasa con los yernos y las nueras. Santiago

Ramírez da una explicación a lo anterior "La abuela Mexicana tratará de negar su propio crecer y envejecer, negando la maternidad de su hija, tratará de apropiarse de los nietos, privando a la hija de la propia maternidad, racionalizará la necesidad de "volver a tener hijos", diciendo que su hija es incapaz de atenderlos (e instruirlos)." (S. Ramírez, 1959).

Entre los parientes se observan como se buscan se apoyan, se visitan para almorzar a comer juntos o para celebrar onomásticos, llama la atención como se presentan ante los extraños "Para empezar debo decirle que los amigos de mi tía, son también mis amigos", dando por hecho que el otro busca la amistad, luego siguiendo la conversación de Luciano se encuentra como los padres y los tíos muchas veces pueden ocupar el mismo nivel, por el trato y la preferencia que reciben los sobrinos.

Pero volviendo a las actitudes de los parientes con respecto a los demás, se observa que en sus conversaciones, tratan de no contradecirse, al principio buscan el consejo, sin embargo cuando se da la confianza con los otros se observan diferencias de opinión, espontáneamente expresan lo que sienten, en el texto de Luciano, al comenzar la charla una y otra vez los comentarios giran en torno a lo que dice el esposo, la esposa aunque quiere participar siempre una mirada o una palabra del esposo la reprime, sin embargo al final de la conversación se enfrascan en una polemica con respecto a las brujas.

"... bien pudo ser el mismo Santo Tomás" D. Eduvigés "...Por las señas que dio Regino se trataba de una bruja" Luciano "... Dicen que una bruja de castigo por no querer entregar a Santo Tomás". Inés.

La autoridad en los parientes recae en las personas de mayor -- edad, en el medio rural con frecuencia se repite la experiencia tal Tio Abundio que hace que los hijos acepten la muerte de la madre "Dejenla que ya descance" cuenta Micaela.

3. CREENCIAS LABORALES

3.1 Trabajo de Campo

Los que tienen terrenos no obstante y sembrar los aprovechan la oportunidad que les brindan otros que tienen ociosas sus tierras, se dice que; siembran a medias porque unos ponen la semilla y el trabajo y después se reparten la cosecha por igual. En su trabajo se aprovechan ciertos momentos para compartir alimentos, para dormir la siesta "Era mi costumbre acostarme y -- quedarme dormido", cuenta Hilario que loa hacia mientras Cipria no arreaba la carreta.

El trabajo del campo lo realizan no obstante las condiciones - climatológicas, no sean idóneas, lo mismo al medio dia cuando el sol es intenso, que bajo la lluvia, en cualquier época del año los adultos del medio rural establecen una relación estrecha con la tierra, vigilan cuidadosamente las condiciones pro

pías para limpiar los terrenos, labrarlos, sembrarlos, les quitan la cizaña, en tiempo de lluvia abren canales, cosechan los productos, es constante y permanente el diálogo que tienen con la naturaleza, que no resulta extraño encontrarlos en caso de que sea necesaria su localización, uno de los relatos comienza de la siguiente manera "A Juan Miguel lo conocí una tarde de lluvia, arreaba una carreta jalada por un solo caballo".

Por otro lado se hace la observación que en términos generales la investigación no arrojó información en la misma cantidad en el ámbito laboral, que en los otros ámbitos de creencias, se entrevee que lo anterior se debe a lo que Paulo Freire ya habían observado, pese a que un campesino trabaja arduamente, no tiene el trabajo conceptualizado, más bien guarda en él un significado difícil de explicar pues se trata de una configuración cualitativa, vital, y espiritual.

3.2 Empleados de casa

Las personas que ayudan en casas como peones o sirvientes vigilan por los intereses de quienes los contratan, apesar de no estar de acuerdo con las decisiones, pues difieren en la percepción de los problemas.

Eduviges cuenta "... en el corral estaba uno de los peones pidiendo que lo ayudarán a separar a los animales, entonces mi madre grifo "dejalos", y cuando aquel semental punzó el corazón del príncipe, el peón saltó al corral, entonces mi madre volvió

a gritar "dejalo que se muera".

El mismo Hilario señala cual es la relación con Cipriano su patrón, no lo hace su confidente, no le permite que se exceda en confianzas, trata de mantener una imagen fuerte, y sólo en situaciones extremas de salud le llama para que se cerciore de algo, pero es mejor retomar el testimonio que hace Hilario para que lo anterior se comprenda mejor. "Estabamos llegando al pueblo cuando me grito ¡Hilario! ¡anda a ver que tengo! La camisa por la parte de atrás estaba teñida de rojo".

En esta investigación no se pudo precisar si los empleados de casa estan bien remunerados y cómo son sus negociaciones con los patrones sería conveniente en posteriores estudios revisar -- que tanto es posible identificar estos aspectos.

3.3 Diversos oficios.

En este aspecto sobresalen diversas actividades que difícilmente podrían definirse como trabajo, sin embargo en el medio rural implican compromiso y responsabilidad, por lo cual rebasa la posibilidad de comprenderse como actividades recreativas y lúdicas, la primera que llama la atención es la cacería, actividad que a venido a menos en el contexto de estudio sobre todo porque los animales, como el venado se han extinguido en muchas zonas del país, aquí la ganancia no es económica, sino la carne como producto representa el logro de una organización y trabajo colectivo. En este mismo sentido es interpretado el trabajo de la matrona o parturienta, que reciben la mayoría de

las veces una remuneración económica, sin embargo su función - es más bien del tipo social, y hasta cierto punto altruista, su oficio se puede apreciar más como un ritual que como un trabajo técnico, la calidad humana de estas personas está por demás confirmada cuando uno de los informantes señala "... El - trabajo es muy pesado, cuidan a la parturienta desde antes de que nazca la criatura, se bañan con ellas en el temascal, allí les hojean los pechos con ramas de capulín para que se les cosa la leche, les preparan caldo de res para que se recuperen - pronto, les lavan la ropa, cuidan que la mujer no se estire..."

Otro oficio es el de la brujerfa término que ha sido estigmatizado tanto en el medio rural como en el urbano, a través de la entrevista o profundidad se pudieran recuperar algunos aspectos que hasta la fecha han sido muy poco estudiados desde la -- psicología, más bien las interpretaciones serias han venido desde el campo de la antropología y sociología. En las breves descripciones que nos hace Clementina de sus servicios como lo llama ella, salta a la vista su desconfianza a tratar a la gente desconocida, y es justificado su hermetismo. Se describe bien como alrededor suyo surgen los simbolos, las imágenes, las veladoras, las yerbas, la penumbra, logra que el lugar inspire - misterio y respeto, respeto hacia sus creencias, por otro lado cuando se señala que el precio de sus servicios es triste porque no significan una remuneración atractiva, por que si así fuera se estaría cayendo en una contradicción cuando se describen sus pies descalzos, sucios y sin olor.

Entre líneas se observa como estas personas que practican la brujería paralelamente se dedican a otras actividades para su manutención "Yo me mantengo con lo que vendo, llevé los días - de plaza a Ozumba en veces Tlacoyes o gallinas y así me la voy pasando...". Otra expresión que hacen de su oficio es la de "trabajitos" minimizando su función, dando por hecho que es difícil de creer que puedan curar a alguien de las intrigas y - de las envidias. Sin embargo aluden a facultades para poder - hacerlo a través de revelaciones.

Otra actividad u oficio es la que se nos presenta con la anciana que se emplea en una tienda, al parecer esta en contra de - su voluntad, aparece y desaparece detrás del mostrador, por momentos se encuentra regando sus plantas en el interior de la casa, así se expresa "todos son de uva... Todos saben a lo -- mismo, sólo les cambian de color"... no se puede menos que imaginar que se trata de una persona que se encuentra allí para - distraerse, busca la socialización, no esta convencida de la - calidad de lo que vende, salta una pregunta en esta reflexión ¿y que pasa en los casos donde estos espacios son atendidos por jóvenes o personas maduras? Esto último habría que considerar lo también para posteriores estudios, pues en realidad es un - aspecto de interés conocer hasta que punto las necesidades - creadas a través de medios masivos de comunicación, han generado que; lo que antes eran espacios de socialización, hoy en -- día se constituyen en auténticas y atractivas fuentes de empleo.

Otro oficio que también llama la atención y que con el paso del tiempo se ha ido perdiendo o dejado de practicar es el de "boyero" o cuidador de becerros y vacas. Es interesante ver como en el relato de Juan Miguel cuando se encuentran en el camino con Arcadio y se le pregunta quien es él, contesta "un boyero", es necesario reflexionar en este punto; cómo en el medio rural se ha perpetuado la designación de una persona a través del oficio, cómo es posible a través de las funciones que desempeña anticipar formas de ser y de responder ante su entorno, contrariamente a lo que sucede cuando se define a una persona por lo que tiene, o por el estatus o prestigio que ocupa en una comunidad, se puede por ejemplo decir, es el hacendado, es el dueño de la mina, es el presidente, es el doctor, de alguna manera influye este intercambio semejante para regular las relaciones humanas. Pero regresando al oficio del boyero, Juan Miguel primero dice es Arcadio y luego señala el oficio, oficio que heredó de su padre, el cual seguramente le enseñó a cuidar los animales a evitar los robos, aunque para esto se requiere, que entre los boyeros se ayuden unos a otros como dice Juan Miguel. "no falta quien traiga noticias las vacas las vi por acá o por allá, entonces uno sabe y las arrejunta."

3.4 Accidentes y eventualidades

Resulta interesante observar como los habitantes de una comunidad rural enfrentan los accidentes y las eventualidades en el trabajo, regularmente éstas se dan en forma circunstancial, como el caso que manifiesta Hilario..." En el último jalón que

se revienta la cuerda y tan mano fue a caer su cabeza de Cipria no en una de esas trampas que ponen los Tuseros". También saltan a la vista algunas eventualidades que responden al estado de animo de las personas como la que describe también Hilario..." Aquel primo que se había hecho carrancista que lo empuja clavandole el operol de la bota en el pie de Cipriano..." "...Lo vi darse de caporrazos entre las paredes o caerse en -- las zanjas, aun así nunca dejó que lo ayudarán..." luego más -- después señala "usted llamele como quiera, orgullo, terquedad, o no sé que, pero él era así." Ejemplos que nos muestran cómo los accidentes y las eventualidades son el resultado de la predisposición de las personas a resolver sus tensiones emocionales, o bien mantener el concepto o la imagen fuerte que se han construido de si mismos.

Pero también existen oficios que implican que el trabajador salga de su comunidad, como lo hacen los que se dedican al comer--cio, y en especial los que tienen que transportar animales, alimentos, madera, estas personas hacen largos viajes al interior de la República, en estos recorridos sufren accidentes o eventualidades, sin embargo sus creencias las llevan a interpretar estos percances como designios de Dios, "Hay cosas que solo -- Dios sabe porque pasan, y el sabe porque ha querido que esté yo siempre en la fiesta de Atzingo" comenta Juan Miguel.

Otros oficios que requieren que los habitantes se alejan varios dias de su comunidad es el de boyero, por lo regular suben al

monte a buscar los becerros cimarrones que crecen "salvajemente", Juan Miguel comenta que tardan hasta tres días para encontrarlos, a veces se llevan sorpresas como muertes o nacimientos o robos, que han venido en aumento, desde que se han abierto caminos por la tala de árboles, la visibilidad facilita su localización, por eso entre los boyeros se ayudan, "nunca falta quien suba y luego baje del monte pa' decirnos tus vacas las vi por acá o por allá" termina diciendo Juan Miguel.

3.5 Trabajo Doméstico

Al parecer la mujer rara vez descansa y cuando lo hace toma la mantilla para bordar, expulgar a las hijas, limpiar frijol, -- deshojar las mazorcas, y otras actividades que las pueden realizar sentadas en el patio, o en algún lugar tranquilo.

Por lo regular se les ve siempre de prisa intentando hacer dos o tres cosas a la vez en el texto de Damiana se describe cómo después de lavar los trastos, da de comer a los animales, limpian el lugar donde los mantienen cautivos, luego hacen tortillas, no falta que mientras están haciendo una de estas actividades se percatan de algún incidente como el de que las aves del corral están próximas a salirse a la calle, deja lo que está haciendo para ocuparse siempre de lo prioritario, regularmente es durante las mañanas donde se puede apreciar el intenso trabajo doméstico cotidiano.

4. CREENCIAS SOCIALES

4.1 Vecinos

Como vecinos se conceptualizan a todas las personas que interactúan entre sí, y que no tienen ningún parentesco, incluye a niños, jóvenes, adultos, ancianos de ambos sexos, en la interacción de adultos y niños se observa una relación de autoridad en la cual incluso basta un ademán, un gesto, una señal, para que el niño acate las disposiciones, vease el siguiente ejemplo extraído del texto de Hilario "...Sin tocarlas, con la mano hizo una seña para que no estuvieran allí, las niñas se acercaron sigilosamente al mostrador..."

Por otra parte se observa como aquellos que no tienen un parentesco se organizan y confabulan contra determinada persona que amenaza su sistema de creencias, cuenta Damiana "... A los ciegos le devolvía la vista, a los tullidos los hacía caminar, pero de todo aquello solo gano enemistades..." explicando como los vecinos estigmatizaron a su madre llamándole bruja, las consecuencias de algunos actos sociales, pueden constituirse en un peligro para toda la comunidad, como lo fue el incendio de los altares de las atlataucas, fue de tal magnitud el siniestro que se requirió movilizar incluso al ejército, que por cierto su presencia no fue grata a la población, cuenta Micaela, que no aceptaron la ayuda del Gobierno, pues su presencia la interpretaron como una ofensa En estos actos sociales se observa

una voz popular, un sentir colectivo, y concretamente en el caso anterior cabría suponer que negarón el apoyo, pues de alguna manera consideraban que el origen de todo era un problema interno a la comunidad, detrás del incendio estaba un problema moral, un problema de creencias el cual debería de quedar muy bien protegida la esencia espiritual de los vecinos, sin pretender minimizar la experiencia, esta voz popular se podría traducir en un refrán que explica mejor el suceso social. "La ropa sucia se lava en casa".

Pero estas relaciones vecinales en el medio rural son regularmente pacíficas y respetuosas, se observan incidentes que la perturban, como lo son la tenencia de la tierra, las herencias, los agravios personales, las diferencias ideológicas, sin embargo es más frecuente encontrar a los vecinos tomando pulque al medio día, en un parámo, o en sus tierras de labor, o a las mujeres acompañándose para ir a comprar leche, torillas o bien se les puede encontrar en sus ritos religiosos, festividades, cuentos deportivos, etc.

Sobresale en el texto de Luciano como los no parientes llegan a establecer relaciones profundas de amistad, "Debe decirles - que ellos no son de aquí, pero como si lo fueran. Tanto se han hallado entre nosotros que los queremos como a nuestros parientes". Se destaca también como algunas personas de la comunidad se van constituyendo en líderes espirituales, son conocidos por todos los vecinos, por su altruismo, solidaridad, generosidad," siempre tienen una palabra de aliento, de consuelo -

para quien se acerca a ella".

En Atzingo las relaciones vecinales estan matizadas, por los - aspectos históricos de la comunidad, si entre los parientes de una familia hubo agravios en el pasado, este distanciamiento lo perpetuarán los familiares, difícilmente desaparece el conflicto, se observa respecto en la relación, sin embargo los asesinatos, las violaciones, los robos, transitan como un fantasma, en una paz y armonía social.

4.2 Ceremonias religiosas

En cuanto a ceremonias religiosas éstas son diversas. Las que se concretan a rendir culto a un dios como las que se realizan para invocar poder, realizar curaciones u otras como las - que se llevan a cabo para ordenarse como sacerdotes. Sobre todo cómo todas ellas implican rituales, a veces obligados como el caso de un granicero o atlatlauca, Hilario comenta "... Desde entonces la fuerza de la tormenta la jalaba, la empujaba para que saliera al solar, así se encontrara en alguno de los -- rincones de la casa ella tenía que salir, rezaba, y hablaba - con la lluvia..."

Algunas ceremonias son establecidas desde hace muchos años, - por sus características podrían identificarse en la época prehispanica, elementos como una olla de barro que tiene que ser enterrada. Después se agregan otros símbolos como la cruz -- que tiene que ser bendecida y la escoba que sirve para desviar

los granizos, lo anterior se comprende mejor en voz de uno de los informantes..."a nadie se le hacía extraño ver a mi mamá con su capa de naylón y su escoba en medio de la tormenta. -- Tan luego como lo veía venir... salía al camino o a los patios a poner una cruz de ceniza, al tiempo que decía "Yo te conjuro en el nombre del padre y del espíritu santo para que no lleguen hasta aquí tus granizos de muerte..."

En el estudio también se encuentran otras ceremonias más actuales, donde se observan, rituales terapéuticos comúnmente llamados limpiezas, en las cuales son utilizadas yerbas, se acompañan de rezos, cánticos, se impregna de atmósfera de incienso, entreverando palabras en naháatl, en dichos rituales se hacen reverencias invocando a un ser superior, el retorno a la salud del cuerpo que se limpia de impurezas, como; intrigas, envidias, celos etc.

Otras personas hacen largas peregrinaciones a santuarios, donde traen ceras, escapularios, agua, reliquias, todos como objetos milagrosos o simplemente como un recuerdo.

Para algunos habitantes de Atzingo la participación en ceremonias religiosas cobra tal importancia que son evocadas en situaciones trascendentales, como lo hace doña Catarina, la cual externa como última voluntad antes de morir, que se le vista con una túnica de Virgen Marfa, misma que utilizó cuando participó en una pastorela en su comunidad.

Las ceremonias religiosas que predominan en Atzingo son las -- que profesa la doctrina católica, pese a que en está sólo se - lleva a cabo los días domingos, o días importantes como los de Semana Santa, día del santo patrono, 12 de diciembre día de la Virgen de Guadalupe, 24 de diciembre, día de la Natividad. Un dato que es importante señalar es que en 50 años, en la región de Atzingo no se celebraron cultos religiosos católicos, las personas para mantener viva su fe tenían que hacer largos recorridos a los centros urbanos, se puede considerar que lo anterior permitió reflorcer y perpetuar creencias y ceremonias arcaicas, mismas que poco a poco se han ido extinguiendo, como la de los atlataucas. (Controladores de temporal).

4.3 Las Fiestas

Cuando las personas entrevistadas hablan de fiestas se refieren a la fiesta de la comunidad, las fiestas familiares están en segundo término. En sus fiestas tradicionales es donde los habitantes de una comunidad adquieren seguridad, se exponen a ser vistos, abren las puertas de sus casas a los extraños, reciben a los familiares que regresan a la comunidad con motivo de participar en la fiesta, muestra con decoro su pobreza o sus bienes materiales, ante los otros se sienten satisfechos, resurge en ellos su poder de guiar, conducir, orientar, explicar, mostrar "llego Saturnino hasta donde yo estaba y me dijo "vamos a la calle, aquí ya se acabo todo".

En los momentos de la fiesta renace el júbilo, el ímpetu, los proyectos de vida, se toman desiciones importantes como "el -- llevarse a la novia", aparece el valor para cobrarse agravios u ofensas, se embriagan, se dejan perder en un terreno donde - se les conoce y reconocen y que les pertenece.

La fiesta: es una tradición que les identifica y cohesiona como un todo, construye la cosmovisión, los arquetipos de voluntades y capacidades de ofrecer, de dar, como un acto, como un deseo, como un sentimiento que les da sentido a sus existencias, sobre la base de una potencialidad centrada en la vida.

En los días de fiesta las personas duermen poco, se acostumbran a hablar en la oscuridad; el cansancio, las huellas de la em-- briaguez, el insomnio, les debilita las defensas siquicas de - tal manera que las conversaciones adquieren un carácter confi-- dencial, en esos días el extraño deja de serlo, la desconfianza que les caracteriza de paso a la hospitalidad, cabe decir que esta familiaridad se fortalece cuando alguno de los miembros de la comunidad introduce al extraño.

"...Saturnino tocó varias veces la puerta hasta que don Abun-- dio nos abrió... alumbrandonos con una linterna preguntó... -- ¿qué les trae por aquí Saturnino". "Pense que tu podrías darle posada a este joven cómo me dijo que se llama" no puede decir mi nombre porque Don Abundio preguntó "¿ya cenarón, pasen a comer un taco".

En esos días de fiesta lo primero que ofrecen es comida, en caso de rechazarla se considera un agravio, también se observa - como las personas se van quedando dormidas ya sea sentadas, re cargadas en una pared, o bien dejándose caer en el suelo, mien tras sus conversaciones van perdiendo la fuerza y vitalidad - consciente, como se observó en las conversaciones significati- vas que se dan entre padres e hijos ya entrada la noche mien-- tras cenar.

Octavio Paz (1959) dice "La fiesta es algo más que una fecha o un ani- versario. No celebra sino reproduce un suceso; abre en dos el tiempo cronométrico para que, por espacio de unas breves horas inconmensurables, el presente eterno se reinstale".

Las fiestas se organizan desde un año antes, el último día de - la fiesta se reparten las credenciales que confirman el compro- miso de quienes participaran como mayordomos en la fiesta del -- año siguiente, a veces es la comunidad quien elige, a veces al al gún miembro de la comunidad se autopropone con el propósito de cumplir alguna promesa que hizo a su santo de devoción. Se -- considera un agravio cuando una persona se niega a participar, "como si hubiera escupido al cielo, dijo que no", cuenta Lucía no.

La persona que acepta la primera mayordomía acepta la responsa- bilidad de cuidar un año al Santo de mando, que es una réplica del santo patrono que se encuentra en la iglesia principal. --

Cada mes organiza y vigila que se lleve a cabo un rosario, a todos los que asisten a esa ceremonia se les invita algo de co
mer.

El día de la fiesta se inicia con la peregrinación, el santo - patrón es llevado en hombros a través de un recorrido que se - hace por todos los barrios, cuando llega a la casa del primer mayordomo, allí se le une el santo de mando, ambas imágenes sa
crosantas son acompañadas de rezos, cohetes, música, y ceras en cendidas, hasta llegar a la iglesia donde se les reciben con - "mañanitas" luego de ahí se siguen misas, durante el día se ce
lebran bautizos, casamientos. Existen comisiones o mayordomos que se ocupan de enflorar la iglesia, de hacer comida para los chinelos o danzantes, de llevar los toros para el jaripeo, para pagar la música de banda , de mariachis, para recibir al cura, etc. etc. De esta manera se hace posible que en la - fiesta, haya gritos de explosión y júbilo, la alegría del ba
ile, hace posible que renazca la fraternidad, que la fiesta adquiera matices de ritual, de ceremonia.

4.4 Control Social

El control social en la comunidad se da en términos de la rela
ción que se tiene con la autoridad, la cual es percibida en la mayoría de los casos como autoritaria, irracional y violenta.

Por el hecho de conocer a alguien que ocupa un lugar público o que tiene prestigio, las personas se sienten seguras y apoyadas,

en muchas ocasiones se percibe a la autoridad o a la política como al juez, al policía, al político como aquellos que tienen poder para satisfacer caprichos personales, que abusan de los marginados, vease los siguientes fragmentos.

El general zapatista pretendía violar a la mujer del campesino.

"Indio estúpido préstame a tu mujer".

"Llegaron nuevamente los zapatistas y balacaron la casa de Cipriano; al instante una bala acabo con la vida de su esposa"

El patrón Job que era dueño de la mina, a cambio de las escrituras daba una miseria, que a veces no se podían pagar ni los intereses.

"Como pude saque el cadaver de Cipriano de la cárcel; en aquel entonces conocía al chitero que había llegado a ser presidente municipal."

Don Abundio cuenta' "... me gustaba ir al monte a ponerles -- trampas a los conejos, una vez me encontró el capataz, el cual me amenazo con decirle a mi papá de mis aventuras; a cambio de su silencio, yo le tenía que divertir peleándome con otros niños"

En los párrafos anteriores se puede observar como la autoridad abusa de los infantes, el capataz obliga al niño a ejecutar --

acciones en contra de su voluntad, aprovechando el miedo que ha sembrado la autoridad paterna, llegado el momento aquel niño se convierte en adolescente, su fuerza física lo hace sentirse seguro y capaz de vengarse de las vejaciones, a través de la - - agresión física se libera de resentimientos como lo cuenta - - Abundio.

"Espere la oportunidad para vengarme y un día entre varios de mi edad nos agramos al capataz, le tiraron los dientes y nos surramos en él"

Otros conflictos afloran por los intereses mesquinos el explotar a los marginados, quienes se oponen a tales prácticas se ven envueltos en intrigas y actos de agresión, como amenazas-- para que deje su papel proteccionista.

Cipriano les prestaba dinero a los campesinos para salvar sus escrituras hipotecadas "... Aquellas acciones de buena voluntad al patrón Job no le agradaban; era de todos sabido la enemistad que se tenían entre ellos, por eso cuando mataron al muchacho - Job (hijo) era de creerse la intriga".

En el texto también se relatan actos de turtura, actos que son patroniados por la gente que tiene riquezas, amparados por una estructura social policiaca que promueve la corrupción y al - soborno.

"El (su padre) murió en la cárcel, murió de los golpes que le dieron..."

"Cuando me entere que el estaba en la cárcel ya le habían hecho el tormento del caballo, cosa que le reventaron el pulmón, los riñones y los testículos".

Pero también a través de los textos se observan algunas acciones proteccionistas, extender una acta de defunción como un favor que se hace, dejando en claro que se trata de algo especial, "nomás por tratarse de ti, porque tu sabes que estas cosas no se hacen" cuenta Juan Miguel.

Sin embargo donde se puede observar más ampliamente cómo se traduce el control social en los habitantes de una comunidad, es en el alza de los impuestos o en las tarifas de los servicios, esto obliga a la gente a buscar otros medios para asegurar su modus vivendi. En las consignas ideológicas como en la religión, los curas interpretan la magia, lo sobrenatural, con la presencia del diablo, sin embargo este control social ha perdido fuerza, es Luciano quien se resiste a este control diciendo "eso de que es el chamuco es pura mentira, lo han inventado los curas para meternos miedo, ya no hayan que decir para tenernos bien controladitos". aunque después dice, "unas son las cosas de Dios y otras la de los curas", como para resolver lo posible disonancia que pudiera surgir en su esquema de creencias.

Esta resistencia al control social no nada más surge a nivel personal, en forma colectiva la comunidad se organiza para hacer frente a las fuerzas sociales e instituciones que quieren alterar o trasponer límites, Micaela relata que ante la situación de peligro que se suscitó al incendiarse el bosque, apareció el ejercito, "se corrió la voz que venían ayudarnos a desalojar... para prevenir mayores desgracias, pero nadie les hizo caso, al contrario su presencia nos sirvió para hecharle más ganas, para demostrarles que no necesitábamos de ellos". Lo anterior es explicado mejor por los teóricos de la resistencia o la reproducción ideológica como; Giroux, Bordieu, Apple. etc.

4.5 La Revolución

En los textos aparecen episodios de la Revolución donde se dejan de lado consignas, ideales, que expliquen y fundamenten la razón de un movimiento social de tal magnitud y que para los que fueron protagonistas impacto significativamente sus vidas, los informantes mayores de 60 años de ambos sexos, hablan de la Revolución a través de incidentes cotidianos acaecidos en la comunidad de Atzingo; por ejemplo cuenta de la escolta que se emborrachaba, mientras que el General acosaba a una mujer para violarla, se observa como el campesino sale en defensa de su dignidad y de la de su familia, Cipriano no duda en usar el arma y matar al General.

Ante estos sucesos se observa como los integrantes de la comunidad se protegen, respaldan la huida, lo que permite el prófugo vivir anonimamente en otra parte.

"Toda la noche quedó el cadáver así como cayera, hasta que llegó la escolta y se lo llevó, para entonces Cipriano ya estaba lejos. Con lo poco que se llevó fue a poner una tienda por el rumbo del chalcas..."

Otros comentarios que se reservan para la Revolución datan acerca de su duración y de lo que se hizo en esos años.

"Allí se estuvo mientras duró la Revolución no se como le hizo, pero todo aquel tiempo que estuvo por allá (Chalcas) el se puso a estudiar, mientras que muchos agarraron las armas, el agarrró los libros y cuando termino la Revolución él regreso a - - Atingo con un papel que le nombraba técnico.." con este testimonio se abre la posibilidad de romper con la idea de caos, -- violencia, destrucción total asociados al periodo de la Revolución, ya que se puede vislumbrar como algunas personas no dejaron de instruirse, superarse en todos los niveles, personas - que lograron conservar su optimismo y generosidad ante los demás, como hacia si mismos.

Una vez terminada la Revolución se relata que se dieron actos de venganza, las cuales causaron víctimas inocentes, asociados a este tipo de muertes se generaron creencias, supersticiones

de presencias de ultramundo, al igual que se dio después de la conquista del pueblo Mexica en 1521, donde leyendas como la -- llorona revive el dolor de la mujer indígena que busca a los -- hijos desaparecidos, y que por su afán de recuperarlos no encuentra la paz en su sepulcro, en el texto de Atzingo Abundio comenta:

"... Medio año después yo me case con Flavia, entonces fue que nos venimos a reconstruir la casa; aprovechamos las paredes -- que aún estaban balaceadas, tape con mis propias manos cada uno de los agujeros. No se por qué justo en la dirección donde cayó muerta la primera esposa de Cipriano siempre se caía el resane; pasaban días y ya no volvía a ver el agujero hasta que decí di ya no taparlo y mejor puse un mueble..."

4.6 Traslados a los centros urbanos

Los viajes que realizan los habitantes de las comunidades rurales a veces obedecen a invitaciones o sugerencias de visitantes o parientes, o de algunas personas que por razones de trabajo se han instalado en la comunidad, por ejemplo Damiana cuenta -- "Las religiosas me invitaron para llevarsela (una carta) al -- puente de Chalcas, según allí se iba a detener (el papá antes de llegar a Puebla -- "...O en el caso contrario, se observa como llegan personas de otros lugares buscando ayuda terapéutica en el caso de que el curandero sea conocido, su nombre empezó a ir de boca en boca, llegaban gentes de otros pueblos, hasta de México..." lo anterior lo describe Clementina refiriéndose a su madre.

4. CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Los resultados que se presentan marcan el inicio de una serie de estudios que tendran que llevarse a cabo para ampliar y -- profundizar el conocimiento de la idiosincracia del mexicano, lo mismo que corregir algunas interpretaciones que se han hecho a la fecha.

Se hace significativo dar a conocer en primera instancia los trabajos realizados durante las entrevistas, y diferenciar -- claramente lo que dice el informante, de lo que dice el in--vestigador ya que salva aspectos que muchas veces dejan en--trever prejuicios, interpretaciones erróneas al discurso de los otros, matizados por lo inconciente. Por lo demás los -- textos presentados en forma narrativa facilitan la lectura y la comprensión y análisis del sistema de creencias que tiene un adulto en el medio rural, en este punto se precisa acla--rar que los testimonios se han construido a partir de las diversas entrevistas que se tuvieron con cada una de los infor--mantes, a juicio del investigador se recuperan las ideas que permitieron plasmar en forma holística la cosmovisión, cui--dando de no alterar o deformar el discurso de la persona.

Esta investigación se llevó a cabo en los tiempos preestable--cidos, sufrió modificaciones en cuanto al procedimiento para analizar la información, ya que se juzgó pertinente realizar la categorización una vez incluidas las transcripciones a --

las entrevistas de los 9 informantes clave, el criterio que se utilizó para dar por terminada la participación de cada informante fue el que a través de la entrevista se hayan -- abordado más de 12 de las categorías propuestas, con esto se esperaba superar cualquier sospecha que se tuviera en cuanto a que el discurso; no permitiera identificar la cosmovisión, o bien que la narrativa no fuera representativa del individuo que habita en comunidades rurales.

Posteriormente se procedió a la categorización de 24 campos (Ver gufa de entrevista en el anexo). Esta forma de estructurar la información permitió delinear el sistema de creencias que orientan la vida cotidiana de los adultos en el medio rural. De ninguna manera se considera que el número de informantes sea el suficiente como para ir estableciendo principios o generalizaciones que permitan la comprensión psicológica a la cosmovisión de una comunidad, el alcance de la presente investigación se circunscribe a mostrar las posibilidades que tiene el psicólogo para incursionar en este campo, aplicar las técnicas etnográficas le permite responder a los nuevos retos que demanda la comprensión de la naturaleza humana, la cosmovisión que aquí se plantea es a nivel micro de personas que se ubican como representativas de la región por haber nacido ahí por compartir anhelos y deseos por su preocupación y disposición que les dan identidad.

El análisis y la interpretación se puede considerar que se -

realizó en forma holística ya que un mismo fenómeno, experiencia, se abordó en forma integral; un mismo testimonio o creencia sirvió para comprender una o varias categorías, enriqueciendo la comprensión e interpretación de la cosmovisión e idiosincracia de los adultos, bajo esta perspectiva se observaron tendencias contrarias, deseos, voluntades, algunas se pueden calificar como personales otras como sociales, todas las creencias sin embargo se hacen permanentes y se encuentran en un contexto reducido, como también en uno amplio, por ejemplo, en una zona, región o país. Las características intrínsecas de la metodología etnográfica dan la pauta para que la parte que se denomina procedimiento de la investigación sea por momentos asistemáticos sin que esto represente que no tiene el rigor que se exige para que la investigación sea válida.

Algunas de estas creencias datan de una tradición que se ha transmitido oralmente, otras se han ido apropiando a partir de los procesos de aculturización.

La comprensión de la significación de las creencias se logró con el método etnográfico, el cual permitió trabajar con categorías las cuales fueron abordadas desde diferentes enfoques; humanistas, psicoanalista y sociocultural. Lo anterior favoreció a ratificar y descubrir cómo el mexicano, como todo ser humano evoluciona y trasciende, a través del estudio se puede observar cómo aún aquellas personas que han logrado desarro-

llar facultades visionarias, telepaticas, premonitorias, siguen manteniendo relaciones de dependencia con respecto a sus deidades, es decir no se apropian, no se hacen responsables de lo que han podido ellos mismos lograr con disciplina, cuidado, concentración, paciencia, más bien proyectan al exterior, al ponerse en situación de intermediarios, mediumns, aceptando un papel secundario en la transformación que hacen a la naturaleza (controlan granizos) y a ellos mismos, esta lejos de constituirse en un ser humano preparado para hacer frente a una realidad dinámica, califica de sobrenatural y mágicos los avances tecnológicos y científicos, no se percatan que detrás de ellos hay muchas horas de trabajo e investigación.

No en todos se encuentra bloqueada la sensibilidad de igual manera, por ejemplo ante la muerte se observan múltiples manifestaciones algunas responden con dolor y sufrimiento, otras lo enfrentan de manera fría, estoica con excesos de racionalización, como se observa en otras culturas, se encontró que la enfermedad y los sueños tienen una función orientadora, a través de dichas experiencias vislumbran alterantivas, o conocimientos para tomar decisiones, también se observa que los estados oniricos guardan relaciones con otros estados similares como el que se da bajo el efecto del alcohol, en ambos las personas experimentan estados de disociación, alteraciones de conciencia donde las resistencias se debilitan y afloran los deseos y necesidades insatisfechas e inconcientes, todo lo anterior corrobora la forma tan intensa como vivencia la

realidad interna un adulto del medio rural.

Con respecto a la forma en que se configuran las creencias familiares se puede concluir que en el presente estudio se ratifica innegable influencia de la madre en el nivel personal y social de un individuo, es indudable su influencia en los deseos y motivaciones de los hijos, no obstante y alguna se enfrascan en una lucha por adquirir una identidad y criterios propios, para la mayoría representa una gran dificultad romper los lazos incestuosos, esta dependencia hace que los hijos vivan la sexualidad de manera imprevista, obedeciendo en parte a sus necesidades fisiológicas y en parte a los estigmas y condiciones sociales; una vez franqueadas las represiones culturales se le experimenta con temor de ser castigados por los padres, puesto que no ha alcanzado un desarrollo de independencia de las autoridades introyectadas.

En cuanto a la religión, esta no deja de estar presente en la vida social de una comunidad aunque no con la misma intensidad de años atrás, al parecer se conserva como una alternativa más para hacer frente a situaciones adversas, en este sentido también se observa un cambio en las figuras paternas, contrarias a lo que dicen otros estudios hoy en día el padre se percibe más próximos a los hijos, incluso se le llega a magnificar cuando sus valores y actitudes se orientan al respeto, y cuidado por la naturaleza humana, y se le critica y se le rechaza cuando los hijos se hacen conscientes de que el padre es -

una persona negativa, alcoholica, désputa etc, en la actualidad la relación padre-hijo deja de ser menos símbiotica y con más acercamiento afectivo, por otra parte se observa que los padres estimulan más la independéncia y apoyan para que los - hijos eleven su nivel cultural económico y social.

Los animales domésticos son otras presencias que se consideran como categorías para configurar el sistema de creencias, su inclusión se ha debido a la relación tan estrecha que guardan -- con sus dueños, en su cotidianeidad se las ve en el mismo lu-- gar donde las personas comen, duermen, en los solares es fre-- cuente encontrar perros, guajolotes, pollos, gallinas, aunque también por los resultados se puede concluir que no todos tienen la misma suerte algunos son sacrificados, torturados, o sometidos a pesadas jornadas de trabajo sin ninguna considera-- ción.

Para comprender al adulto en su totalidad había que identificar cómo es su relación con los otros y en este sentido las rela-- ciones entre los parientes juega un papel importante tanto al interior de una familia como fuera de ella, es común observar como entre los parientes se hacen alianzas para salvaguardar bienes materiales, o se establecen ligas afectivas en la cual sobresalen las personas de mayor edad como unificadoras de -- una a varias familias, constituyéndose en clanes donde se hacen peculiares algunas normas morales sociales, culturales, actitudes ante la adversidad, donde no falta el "taquito" o -

el "rinconcito"; muestran una imagen de unión y cohesión ante los extraños con el propósito de autoafirmar su poder y soberanía.

En el ámbito de las creencias laborales estas se hacen difíciles de investigar, no obstante y los habitantes de una comunidad rural trabajan intensamente, al parecer se trata de un -- problema conceptual ya que el trabajo adquiere un significado cuando este es remunerado, de no ser así se considera una ocupación, en la cual al individuo se siente activo y productivo, si es hombre encuentra un sentido a su existencia en la relación que establece con la naturaleza al participar en el cultivo de la tierra, de manera análoga esto mismo se observa en la mujer con respecto al cuidado de los hijos.

De allí que resulte en un nivel secundario el hecho de trabajar para otros, las personas que se emplean para que otros obtengan ganancias de su trabajo, algunas veces se conforman -- con recibir atenciones de los patrones.

Sin embargo esta actitud hacia el trabajo no hace que el adulto lo aborde de manera irresponsable, sino se aplica con interés y dedicación, a algunos oficios como el de la cacería, la hechecería, se observa una práctica sustentada en virtudes y cualidades, lo mismo que en un conocimiento profundo de lo humano, donde las personas que lo practican deben haber probado su honestidad y desarrollo de capacidades; visionarias,

telépatas, técnicas.

Algunos oficios han ido surgiendo en función de las transformaciones sociales y tecnológicas, es común observar como en las comunidades rurales han proliferado los "estanguillos" o "tiendas" y como las personas han ido cambiando sus hábitos higiénicos y alimenticios en función de los productos manufacturados que cada vez más le son accesibles, no obstante y aún se encuentran quienes se oponen abiertamente a las actitudes de consumismo, y enajenación, algunas de estas personas por su trabajo se mantiene aislado y con firme arraigo a sus creencias ancestrales, desde las cuales interpretan sus alcances y limitaciones así como los accidentes y eventualidades que les llegan a ocurrir.

A través del sistema de creencias delimitando en la presente investigación se observa que en las relaciones vecinales los habitantes de Atzingo predominan el respeto, del hombre hacia la mujer, de los adultos hacia los niños y viceversa, respeto hacia las creencias, la mayoría se abstiene de hacer comentarios negativos con respecto a la conducta de los demás, aunque no dejan de acontecer algunos sucesos que se hace públicos y traspasan el carácter confidente e íntimo, como lo es la estigmatización de una mujer que practica la terapéutica tradicional.

En cuanto a las ceremonias religiosas resalta el sincretismo en los rituales, la expresión de símbolos cristianos y prehisp

panicos como la olla de barro que se entierra para significar el dominio sobre el cuerpo y la materialidad; la cruz para -- significar el lugar donde el espíritu a podido manifestarse en el control de la energía y fenómenos naturales.

Las fiestas tradicionales comunitarias estan en estrecha relación con las festividades religiosas, imponiendose sobre las fiestas paganas como lo son: desfiles, celebración de victorias sobre los invasores; (españolnes, franceses, norteamericanos). Durante las fiestas del Santo Patrono los habitantes liberan deseos inconcientes de unidad, pertenencia, regresión al vínculo paterno y materno, se infatilizan, se postran ante las deidades que rigen su destino.

Pero no todo es armonía y bienestar en las relaciones sociales, ante las visicitudes y conflictos, las comunidades se han organizado y han creado diversas instancias que aseguran la - perpetuidad y el desarrollo de los grupos humanos, todo esto a través de instancias que regulan y controlan la vida social. Los habitantes de Atzingo viven ajenos y desinteresados en co mo operan las diferentes instancias de gobierno y religiosas, solamente reconocen al polftico, al policia, al funcionario, de manera individual en la medida que afecta a sus intereses, en la medida en que favorece o perjudica a su entorno inmedia to. De allí que a veces las personas en una comunidad rural no prevengan, no atizban las repercusiones de una protesta, de un acto como el hacerse justicia por su propia mano, ya -

que desconocen leyes o derechos que los amparan y les infringen o determinan un comportamiento social.

En el mismo ámbito de creencias sociales se inserta como categoría el episodio de la Revolución Mexicana en la historia de México, los incidentes que relatan los informantes se hacen significativas por las múltiples creencias que se originaron a partir de dicho movimiento social, creencias tanto del tipo sobrenatural, como aquellas que permiten ver a la revolución como un proceso externo que influye en lo individual, se observa a través de los testimonios como algunas personas vivieron este periodo sin armas, sin muertes, sin revueltas sino más bien como una lucha en sus convicciones, principios, ante situaciones que pusieron a prueba su dignidad.

Y por último de manera muy escueta en esta investigación se abordan las interacciones que hacen los habitantes de una comunidad rural con otros habitantes del medio urbano o cosmopolita de la ciudad de México, se observa como estos contactos poco a poco van minando el sistema de creencias arcaicas, las nuevas generaciones viven intensamente las innovaciones tecnológicas, las modas en el vestir, hablar, interaccionar, mientras tanto las personas que van arribando a la adultez regresan a las fiestas, regresan buscando la salud física o espiritual en la medicina de sus ancestros, regresan a caminar el pueblo donde vivieron una infancia feliz y natural, no obstante y a ese medio rural al que regresan hoy día asisten a una hecatombe de remozamiento industrial con antenas parabó-

licas, máquinas de nintendo, en una avalancha de marcas con -
sello MADE IN USA.

A través de todo el proceso de la tesis se pretendió mantener en el anonimato a la comunidad y a los participantes, pero -- posteriormente a sugerencia de los sinodales se describe brevemente a la comunidad de Atzingo apelando a la ética profesional de quienes pudieran interesarse en profundizar en la cosmovisión de los adultos en la zona rural que fue objeto de estudio.

DISCUSIONES

Los estudios realizados hasta ahora, con respecto a la psicología del mexicano han hecho énfasis en las actitudes hacia lo sobrenatural, lo mismo que han profundizado sobre la vida sexual; ésto último se comprende sobre todo por la importancia que tiene el estudio de la vida instintiva en el enfoque psicoanalítico y en forma tangencial en el enfoque humanista. Los tres enfoques hasta hora coinciden en explicar la idiosincrasia y la psicología del mexicano en función de la cultura y la filosofía de vida, que valoran creencias y actitudes, hacia la madre, padre e hijos, además de que orientan y estructuran las relaciones con los parientes y vecinos. Con la presente investigación se ha podido recuperar el peso y la importancia que tienen otros aspectos del ser humano y que perfilan al mexicano y a su psicología de manera más amplia, los diferentes enfoques hasta ahora han profundizado en algunos aspectos y han dejado de lado otros que son vitales para comprender la cosmovisión del mexicano, entendiendo a la cosmovisión como; la vida onírica; la relación que establece con el reino animal y vegetal; diversos empleos u oficios que tienen influencia directa en su carácter y psicología; las fiestas comunitarias; algunos otros aspectos que han sido poco abordados por ejemplo, - la Revolución, la amistad, los entretenimientos, los parientes, el trabajo doméstico, las implicaciones que tienen los traslados del medio rural al medio urbano y viceversa.

En todo momento las personas que participan en el estudio reconocen el peligro del fanatismo, defienden sus creencias, no -- desvirtuan lo que han conseguido otros con el trabajo y no lo -- disvirtuan porque también ellos se sienten capaces de alcanzar sus objetivos.

Sin caer en idolatrias los informantes creen en los milagros y en lo sobrenatural, sus creencias lo fortalecen y le dan seguridad de poder dar respuesta a lo que le imponga la realidad, siendo así 'vivir en la tradición no necesariamente es vivir - en la superstición', la fe inquebrantable hacia sus santos no les hace dudar de si mismo, ni les genera pensamientos cargados de esperanzas fantásticas, no obstante esperan la solución de ciertos problemas humanos a través del milagro, sobre todo esos problemas en que la ciencia aún no ha podido dar explicaciones.

Las personas que participan en la investigación modifican las circunstancias actuando, construye su propia valfa con esfuerzos tranquilos y serios, orientan su vida hacia el estudio, - la observación y el empirismo, acepta lo verdadero, lo auténtico, lo medible, lo que está sujeto a comprobar y solo en excepcionales ocasiones actua por revelaciones de sus deidades de manera concentrada y seria, sus rituales y ceremonias les exigen preparación, saben que a través de estos se obtiene con límites y con esfuerzo, esta actitud lo pone a salvo de la manipulación, el engaño, la mentira de la promesa ilusa que no

sera cumplida.

Los psicólogos poco han dicho de la muerte como fenómeno social, se aborda más bien desde un plano intrasíquico, sin embargo para comprender esta experiencia significativa se hace necesario recuperar la visión que tienen los individuos acerca del origen del mundo y concepción acerca del "más allá", no es suficiente reconocer la muerte en las manifestaciones culturales (música, pintura, literatura) que provocan duelo y el dolor, se considera muy aventurado decir que la muerte significa... no dolor no explotación, no pobreza, no enfermedad, poder de igualarse a otros.

Conviene revisar y escudriñar la psicología del mexicano con nuevos enfoques, para superar las anomalías sociales presentes como - el alcoholismo y el incremento del uso de drogas, es importante incidir en los sistemas educativos, cambiar las actitudes de -- los padres con respecto a la crianza de los hijos, hacer que los infantes no nieguen la realidad displacentera, no adopten elementos culturales nocivos a su salud, con el ejemplo los padres deben enseñar a los hijos a apropiarse de los hechos traumáticos, intimar con ellos, encararlos con todas sus consecuencias, como dice Santiago Ramírez "agarrar el toro por los cuernos".

Otro tema de interés es la sexualidad, y su aparente y contradictoría contraparte la maternidad, hoy en día las actitudes hacia el sexo se han modificado, las entrevistas que se realizan en - Atzingo se observa una sexualidad ligada a un poder o capacidad que es susceptible de perderse, cúmulo de energía que se obtiene

y se orienta en favor del hombre, su adecuado control y dirección la hace constituirse en una reserva que le permite en circunstancias desfavorables (tormentas enfermedades, etc) hacerle frente y solucionar problemas. Recuperar esta visión se traduce en una posibilidad de hacer frente a concepciones de libertad sexual mal entendida, que ha ocasionado SIDA, salpingo placias que son verdaderas amputaciones que a la larga se manifiestan en trastornos somáticos y psicológicos, las madres renuncian pronto a sus hijos, hay abortos, rechazo al embarazo, el suicidio es común, la lactancia es reducida afectando directamente el sistema inmunológico del niño.

No obstante y desde el principio de la investigación se puso atención en algunos rasgos que se han calificado como "machistas", se puede decir que el estudio no permitió la comprensión de algunos supuestos como los que hace Díaz Guerrero "El machismo como tal no existe, son pocos los que realmente llegan a actuar de manera violenta, más bien es un fenómeno terapéutico - pues se constituye en un motivo de risa", o en el caso contrario lo que Santiago Ramírez apunta. "La inseguridad lleva al hombre a hacer alarde de hombría que si se pone en duda es motivo de afrenta". Cabe señalar que la comprensión de alguno de estos supuestos no fue posible, por lo que estos han quedado calificados como tales, con la esperanza que investigaciones etnográficas subsecuentes, corroboren lo que apenas quedo como intento, o bien como lo indico la Mtra. Yolanda Bernal al revisar este trabajo. "en esta investigación es apropiado inter

pretar su silencio con respecto a la sexualidad".

Los tres estudios (humanistas, psicoanalista y sociocultural) el igual que el etnográfico remarcan la influencia que la madre tiene en la configuración de creencias, actitudes conductas, -- emociones, en los hijos, la relación es tan intensa que difícilmente se pueden romper los vínculos incestuosos, las partes introyectadas, las costumbres y hábitos transmitidos, es tan intensa que ante el menor signo de pérdida, abandono o desinterés por parte de la madre, el hijo vivencia angustia, ansiedad, pensar que ésta acentuada dependencia o identificación generan características pasivas, de ternura, falta de agresividad, es muy arriesgado, pero estas se deben en mucho al ámbito cultural en el que desarrollan creencias que las promueve, sin embargo la relación madre e hijo es significativa pues esta ha sido sobrevalorada, Aramoni dice "Sea quien sea la madre, haga lo que haga merece amor, respecto, sin que tenga que ganarlo" y a veces en forma contraria se malinterpreta la dependencia, so pretexto de liberarse de su influencia se cae en actitudes extremas de odio, desprecio, resentimientos hacia la madre por no haberles dado un padre, o por no haber cumplido sus expectativas fantásticas.

En el presente estudio se observó que no es extrema la obediencia de los hijos hacia los padres, más bien se observan técnicas para burlarlos, no es del todo verdad que vivan marginados, manipulados y víctimas del poder de los adultos, muchos de los hijos de ahora no esperan milagros de los padres esperan la --

ayuda racional, natural, juiciosa y realista, reconocen que no siempre son merecedores de lo que anhelan y desean.

Hoy en día la figura del padre es menos ausente, tímida y cruel, y el abandono de los hijos se da por igual en la mujer sobre todo en el medio urbano. Sin justificación alguna a veces prefieren que sus hijos pasen el tiempo en guarderías o en el mejor - de los casos en casa de la abuela, tías etc. En muchos de los casos son los parientes cercanos abuelos, tíos, primos quienes asumen responsabilidades o simplemente apoyan en la educación de los infantes cuyos hogares están desintegrados. En México aun persiste la creencia que ser amigo o familiar obliga a ser solidario y generoso, sentirse parte de su grupo proporciona - seguridad psicológica. Con respecto a la figura del padre los resultados confirman que sigue siendo la persona que trabaja y provee, aunque la mujer en gran proporción se ha insertado en las áreas productivas. Con actitudes modernas y constructivas hombres y mujeres se someten a arduas horas de trabajo, cierto es que muchas de las veces se les explota de manera franca, o - se les califica de holgazanes en forma injustificada, producto de una incomprensión de los procesos culturales donde se valo- ran más las condiciones que el trabajo mismo.

El estudio etnográfico de Atzingo apunta a ratificar que al mexicano del medio rural le es significativo el trabajo donde recobre un sentido de pertenencia, afecto y ternura, se constitu- ye en un deber y un medio para proveer a la familia y darle edu

cación y entretenimiento a los hijos y esposa, poco tiene que ver con alcanzar una posición social o el éxito.

Es posible que tenga que hacerse más conciente de la posibilidad de desarrollar sus potencialidades, pues al darle más importancia al qué, que al cómo se trabaja, origina percances y eventualidades que lo lleva a racionalizar cuando algo pierde; dejar para mañana lo que puede hacer hoy; sentirse inteligente si trabaja menos; denigrar el talento y la creatividad. Poner más énfasis al cómo se trabaja que en el qué se trabaja coadyuvaría a fomentar actividades en favor de la comunidad, a no confiarse en que lo hecho en México esta bien hecho; ayudaría a estimular la preparación, el ahorro y la precaución a no sentirse maltratado cuando se le tenga que decir cómo hacer las cosas.

En gran medida el medio rural se ha ido transformando, las empresas nacionales e internacionales con una política expansionistas de mercado, han generado estereotipos susceptibles de ser imitados, deteriorando elementos culturales que anteriormente fortalecían la identidad; lo más sagrado de los pueblos como lo eran las ceremonias y fiestas religiosas, se han visto deterioradas sin perder su majestuosidad y magia, sólo logran transitoriamente brindar sensaciones de pertenencia al grupo, de crecer de la nada. Aunque solo momentaneamente, con esfuerzos las creencias se recuperan por la identificación con sus símbolos, las fiestas y ceremonias logran reunirlos en un

solo frente contra la opresión y explotación, contrario a los que se venden y tienen un precio, contrario a los que no se resisten a la estafa y el poder de la influencia política.

Después que termina la fiesta, la ceremonia, se encontrará -- aislado, como individuo sera fácil que le den atole con el dedo, se hará desconfiado mientras que sus fiestas y ceremonias lo pondrán a salvo de la demagogía y de la propaganda comercial, de allí que resignificar su cosmovisión como se ha hecho a lo largo de este trabajo le da elementos para luchar contra la enajenación; orientar sus acciones hacia confrontaciones directas y francas. Los cambios sociales son aniquilantes cuando no se está preparado para ello, pierde la cosmovisión de sentirse parte de un grupo, dejándolo en una situación difícil, le significa perder capacidad de síntesis ante las transformaciones culturales, que ponen en peligro el lenguaje.

Resignificar la cosmovisión permite la interacción con otras formas de ser, sin perder de vista las propias potencialidades y expectativas, permite incorporar lo extraño y darle una expresión de estilo propios, poniendo un juego la inteligencia, la razón, las emociones y las aspiraciones.

Es posible que al iniciar el año 2000 México haya dejado atrás muchas costumbres y tradiciones que anteriormente le daban identidad, para entonces quizá los programas de modernización alcanzen cambios de infraestructura y supraestructura; importantes -

obras públicas y sistemas de comunicación; quizá no resulte extraño encontrar en la más recóndita rancharfa un juego hitendo, niños descalzos, sucios y con ropas rotas en estados de trance frente al televisor. Quizá con el tiempo en México no quede - vestigio de una cultura que hoy todavía enmarca la vida en el medio rural, con símbolos y raíces prehispánicas. Para entonces la sociedad requerirá una comprensión y explicación de su deshumanización, y bien pueden encontrar las respuestas en los estudios que se han venido realizando desde hace ya años, acerca de la idiosincracia y psicología del mexicano, muchos autores han contribuido; Leopoldo Zea, Samuel Ramos, Octavio Paz y por el lado de la psicología Santiago Ramírez, Aniceto Aramoni Erich Fromm y Díaz Guerrero entre otros.

Algunos de los estudios realizados se remontan a la época de la conquista, plantean dinámicas peculiares en la persona del indígena, mestizo y criollo, revisiones acusatorias de los estudios - del mexicano han inspirado el presente trabajo, mediante el cual se constata la posibilidad de enriquecer y construir la psicología mexicana a través de métodos y técnicas etnográficas y las cuales han permitido rescatar y analizar testimonios de la convivencia humana en una zona rural, en ellos se evocan sucesos significativos en la vida de las personas y de su medio cultural y natural en el que habitan, es posible que otros estudios más adelante revelen que existen diferencias significativas en cuanto a una cosmovisión urbana y otra rural.

Las observaciones participantes y las entrevistas semiestructurada con carácter de conversaciones permiten penetrar en la subjetividad y objetividad de los informantes; explicar sus capacidades, a veces visionarias otras telepáticas, resultado de una vida disciplinada, orientada a la práctica de valores humanistas, con una concepción del tiempo al cual controlan, no permitiendo que éste los controle; muchos quizá se detengan a interpretar que este potencial es en apariencia, pues está limitado por las ligas dependientes que guardan con sus deidades, pero - es necesario recuperar los resultados de esta investigación para comprender que esta dependencia es intrínseca a los seres humanos y lejos de constituirse en una limitación, se perfila como objetivo a alcanzar, es la posibilidad máxima de integrarse al concierto universal de lo humano; es la posibilidad de trascender; dejar atrás posiciones narcisistas y egoístas, dejar de creer que el ser humano es el centro de la creación, la investigación en la comunidad de Atzingo hace percibir que existen seres humanos coétnos que transitan cotidianamente por donde otros se sumergen en frantafías y enajenación. Los informantes han tenido que resignificar actitudes y valores sin perder lo auténtico, y en ellos han encontrado alternativas para sobrevivir en una cultura que todavía no comprenden del todo.

Para lograr los propósitos de esta investigación hubo la necesidad de ir hasta donde viven las personas del medio rural, conversar con ellas, algunas veces hacer grabaciones, en mucho puede ser que hayan aceptado participar en el proyecto porque no

esperan nada a cambio o porque les basta saber lo que saben y ser como son.

Se está ante los últimos vestigios de una cultura, con todo lo negativo y positivo que contenía y que ante los ojos del científico puede parecer sugeneris, el psicólogo no puede quedarse impasible ante dramático suceso, es necesario ir al encuentro de las personas que aún conservan cosmovisiones auténticas, hay que observarlos, con genuino interés extraer sus conocimientos en una interacción de respeto hacia su naturaleza, solo así se podrá ir construyendo y edificando las ciencias humanísticas.

Principalmente la psicología como ciencia tiene que incursionar y recuperar lo que otros campos del saber han aportado en cuanto a la comprensión de la naturaleza humana, la psicología necesariamente tiene que trascender en este sentido; un psicólogo puede recurrir a otras disciplinas, extraer de ella métodos, concepciones teóricas, el presente trabajo se constituye en un ejemplo de interdisciplinariedad.

No obstante y los objetivos de la investigación se circunscriban en conocer la cosmovisión de los adultos para retroalimentar los modelos pedagógicos del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, es importante que los resultados al categorizar el sistema creencias referidas, a través de testimonios, se constituyen en una aportación valiosa a la psicología

al proponer nuevos caminos para consolidar el conocimiento que se tiene de la psicología del mexicano, además permite reflexionar sobre la posibilidad de aplicar los métodos etnográficos en estudios psicológicos, lo cual viene a complementar la corriente etnopsicológica que han propuesto George Devereux y Serge Moscovici en el estudio de las presentaciones sociales en el papel que juega la subjetividad del investigador ya que en su afán por descubrir principios y establecer generalizaciones su estudio se ve influido por sus creencias, motivaciones, deseos, prejuicios, ideología, etc.

Como la presente investigación no se delimita dentro de los paradigmas tradicionales es posible que cause inquietud y se considere como un error no haber desarrollado un marco teórico, ejes o tipos de análisis, así como el no haber desarrollado más sistemáticamente el procedimiento, lejos de ello la presente investigación se ubica dentro de aquellos paradigmas que cuestionan el discurso científico el cual sirve a intereses particulares y se maneja en lenguajes inaccesibles, el presente trabajo está más cerca de una psicología construida por el adulto y para el adulto, y se aproxima a lo que se conoce como estudio exploratorio, de allí que en algunas de sus partes se utilicen conceptos que son conocidos y utilizados en estudios denominados científicos, por ejemplo uno de estos conceptos es el de informante, quizá hubiese sido idóneo romper ese cliché y hablar de los adultos por su nombre, para que no pierdan el atributo de personas que transmitieron lo que sabían, que tu-

vieran disposición y confianza hacia otra persona que también era psicólogo o investigador puesto que la condición humana es lo que permitió vivenciar al otro en un ambiente natural y cotidiano.

Es evidente que el presente estudio no ofrece posibilidades de generalización, tampoco lo pretendía, desde el principio se señaló como objetivo identificar la cosmovisión, dar cuenta de ella a través de técnicas y métodos etnográficos, no se propusieron ejes de análisis puesto que no se tenía la certeza de lo que iba a ocurrir; se utilizaron gúfas de entrevista y de observación con categorías prefijadas, cuidando siempre de ajustar los instrumentos a la realidad y no visceversa, a manera de conclusión se puede decir que se pudo recuperar, conocer y comprender la cosmovisión como proceso subjetivo que requería concretarse a través de textos para su posterior análisis; un trabajo de esta naturaleza ha requerido dos años de esfuerzo y como algunos de esta índole, también pudiera concluir con una frase - que bien podría ser la que propone el Dr. Aramoni en alguna de sus obras "Las cosas son como son" o bien metafóricamente como dice Juan Rulfo en alguno de sus cuentos "No se puede contra lo que no se puede", en este trabajo la frase que podría dar el sentido de una cosmovisión profunda y arcaica es "Dejalo que se --
muera" pues salta a la vista toda la implicación psicológica - inherente.

6. BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

1. ANDER-EGG, Ezequiel. Etapas generales del proceso de investigación, en Metodología del trabajo social. - Barcelona, Ed. El Ateneo, 1988.
2. ARAMONI, Aniceto. El mexicano un ser aparte. México. Ed. Ofset 1984.
3. ARAMONI, Aniceto. Psicoanálisis de la Dinámica de un Pueblo. México. Ed. Cast Amic 1985.
4. ARAMONI, Aniceto. El Hombre Vertical. México, Ed. Offeset, 1984.
5. AGUILERA, M. J., Blanco, M. S. Investigación Evaluativa. Características, Métodos y Problemática. España . Ministerio de Educación y Ciencia 1987.
6. ARISPE, Lourdes. Etnografía de una Comunidad Mexicana. México, Ed. Colegio de México. 1990.
7. BONFIL, Guillermo. Lo propio y lo ajeno. México. Ed. Michoácana, 1982.
8. BRAVO, Victor. Polanco, D., Victor. Teoría y Realidad en Marx, Durkheim, y Weber. México. Ed. Juan Pablo, 1974.
9. BUNGE, Mario. La investigación Científica. Barcelona Ed. Ariel. 1973.
10. BEJAR, Raúl. El mexicano. México Ed. UNAM, 1976.

11. CAMPOS, Julieta. La Herencia Obstinada. México Ed. F.C.E. 1982.
12. Características de los Adultos. México, DGAC. 1975.
13. CEDENO, Libia. Una étnia en extinción, México Ed. F.C.E. 1984.
14. CHOYNOWSKI, Mieczyslaw. Estrategias de Investigación. México, Instituto Nacional de Investigación Educativa en México, 1978. (Mecanograma).
15. DIAZ, Del C. Bernal. Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. Madrid, Ed. Espasa Calpe, 1955.
16. DIAZ, G. Rogelio. Psicología del Mexicano. México, Ed. Trillas, 1990.
17. DEVERUX, George. De la ansiedad al método en la ciencia del comportamiento. México. Ed. SXXI, 1977.
18. DEVERUX, George. Etnopsicoanálisis. Buenos Aires. Ed. Amorrortu, 1972.
19. DE GORTARI, Eli. El método de las Ciencias, México Ed. Grijalvo, 1979.
20. ERICKSON, Erick. La Adultes. México, Ed. F.C.E., 1981.
21. FREIRE, Paulo. Pedagogía del Oprimido. México, Ed. XXI, 1981.
22. FROMM, Erich. El lenguaje olvidado. México, Ed. F.C.E. 1961.

23. FROMM, Erich. Psicoanálisis de la sociedad contemporánea. México, Ed. F.C.E. 1964.
24. FRUCO, Rómulo. La historia de México; como alucinación psicoanalítica. (Periódico el día, 16 de enero de 1966).
25. FUENTES, Carlos. La región más transparente. México. Ed. F.C.E. 1958.
26. GARCIA M. Gabriel. Los Funerales de mamá grande. México Ed. Diana, 1984.
27. GEETZ, Cliford. La Antropología del autor. España Ed. Gedeisa, 1990.
28. GRAWITS, Medelaine. Métodos y Técnicas de las ciencias. Sociales. T.1. Barcelona, Hispanoamericana, 1975
29. GEETZ, Cliford. La Antropología del Autor. España, Ed. Gedeisa 1990.
30. IBARROLA, D., Marfa. Las dimensiones sociales en la educación. México, Ed. El Caballito/SEP, 1985.
31. KEERLINGER, Fred, N. Investigación del comportamiento, Técnicas y Metodología. México, Ed. Interamericana, 1983.
32. LEWIS, Oscar. Los hijos de Sánchez. México, Ed. Joaquín Mortfz, 1974.
33. LOPEZ AUSTIN, Alfredo. "Una antigua concepción del cuerpo Humano", en Cuerpo Humano e ideología. I.1 México, Ed. UNAM 1984.

34. LOPEZ AUSTIN, Alfredo. Los mexicanos y su cosmos. México, Ed. INAH-Asociación de Amigos del Tempo Mayor, A.C. 1986.
35. LLOBERA, Joseph. La Antropología como Ciencia. España, Ed. Anagrama, 1975.
36. LEWIS, Strauss. Antropología Estructural. Barcelona Ed. Eudeba, 1984.
37. MALINOWSKI, Bradislaw. Ciencia, Magin y Religón. España, Ed. Planeta, 1985.
38. MALINOWSKI, Bradislaw. Los Argonautas del Pacífico. Barcelona, Ed. Panínsula, 1973.
39. MASCOVICI, Serge. La representación social. México, Ed. Paidós. 1985.
40. NAGEL, Ernest. La estructura de la ciencia. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1978.
41. PAZ, Octavio. El laberinto de la Soledad. México, Ed. F.C.E. 1959.
42. PEREZ, S. Ma. Gloria. Investigación-Acción, Aplicaciones al campo educativo. España, Ed. Dykinson 1990.
43. PICHARD, Evans. Antropología Social. Buenos Aires. Ed. Nueva Unión. 1975.
44. RABAGO, Constantino. Curso Etnográfico. México, SEP, 1990 (Mecanograma).

45. RADCLIFFE, Brown, A. El método de la Antropología Social. Parcelona, Ed. Anagrama. 1975.
46. RALPH, Linton. Cultura y Personalidad. México, Ed. F.C.F. 1962.
47. RAMIREZ, S. Infancia es destino. México Ed. XXI. 1975.
48. RAMIREZ, S. Psicología del mexicano y sus motivaciones. México, Ed. Pax. 1959.
49. RAMIREZ, S. Obras Escogidas. México, Ed. Línea, 1983.
50. RAMOS, Samuel. Filosofía sobre lo Mexicano. México, UNAM Filosofía y Letras, 1956.
51. REYFS, Alfonso. La X en la frente. México, Ed. Porrúa, 1952.
52. RODRIGUEZ, Pedro Gerardo. Hablando se entiende la gente. México, CPEFAL, 1991.
53. ROBERT, Evert. La modernización de los campesinos. México, Ed. F.C.E. 1973, 427 p.
54. SALDOVA, Miguel. El Psicoanálisis. México, Ed. Letras S.A., 1962.
55. SELTZ, Claire. Métodos de Investigación en las relaciones Sociales. Madrid, Ed. Rialph, 1980.
56. VALENTINE, Charles. La Cultura de la Pobreza. Buenos Aires, Ed. Amorrourto, 1972.
57. VAN DALEN, D.B. Manual de Técnicas de Investigación Educativa. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1979.

58. VASCONCELOS, José. La Raza Cósmica. México, Ed. Espasa. Celpe, 1948.
59. VILLEGAS, Abelardo. La Filosofía de lo Mexicano. México. Ed. F.C.E., 1960.
60. WITROK, Merlin. "La Investigación en la Enseñanza" Barcelona, Ed. Paidós. 1989. 3 v.

ANEXO A Testimonios

LAS MAÑANITAS.

Virgen la mas hermosa
del valle del anahual
tus hijos muy de mañana
te vienen a visitar.

Despierta madre despierta
mira que ya amaneci6
ya los pajaritos cantan
la luna ya se meti6.

Aquella alegre mañana
en que te apareciste a Juan
mientras me dure la vida
nunca la he de olvidar.

Despierta madre despierta
mira que ya amaneci6
mira reyna tus volcanes
que de rojo tine el sol.

Despierta madre despierta
mira que ya amaneci6
ya los santos montes besan
el primer rayo del sol.

Despierta madre despierta
mira que ya amaneci6
ya el ruido del teponaxtle
a todos nos desperto.

Despierta madre despierta
mira que ya amaneci6
mira mi ramo de flores
que para ti traigo yo.

Madre de los mexicanos
dijiste que vanias a ser
pues ya lo ves morenita
si te sabemos querer.

A Mexico tu le pediste
solo un templo y un altar
y en santuario convertiste
para verte cada hogar.

Envidia no tengo a nadie
sino la deje a tus pies
hace cuatrocientos años
que te sirve de fabel.

Madrecita madrecita
que gusto me da llorar
madre lloro de alegría
por venirme a saludar.

Madrecita desde niña
miles de besos te di
y por besarte en la gloria
quisiera pronto morir.

Mira que soy mexicana
tuyo es mi corazón
dime madre si en el mundo
hay quien te quiera mas que yo.

Despierta madre despierta
mira que ya amaneció
mirame a tus pies postrado
y dame tu bendición.

FIN.

Cántico dedicado a la virgen de Guadalupe ,proporcio-
nado por uno de los informantes que participaron en la pre-
sente investigación.

Recopilado y grabado en Diciembre
de 1991.

LOA AL NINO DIOS

delante del niño
derramen en flor.

Adorente reyes
y pobres pastores
que cantos que entonen
sean a Dios Salvador.

Ven y pastorcito
cuando estoy contento
en su nacimiento.

Marinero marinero
que navegas en el mar
una noche tan hermosa
ni la haz visto ni veras
ni la haz visto ni veras.

Ven el invierno aprendido
...

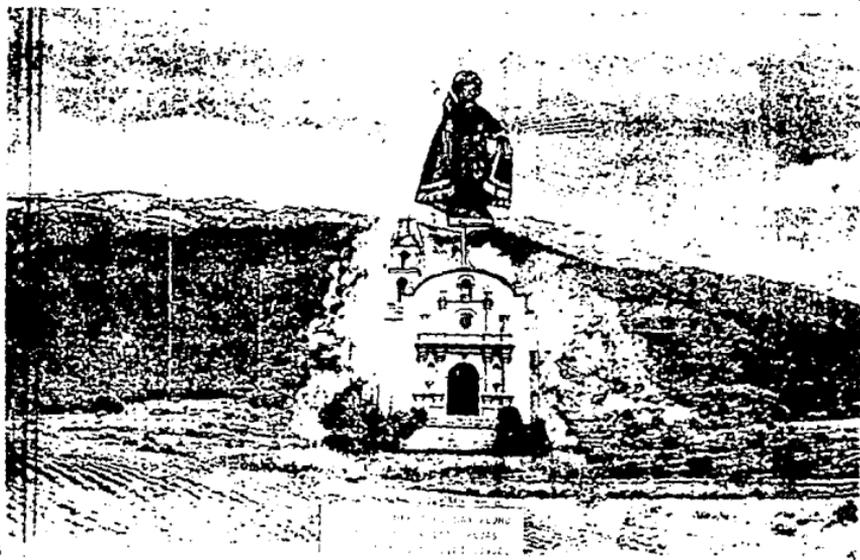
Cántico navideño proporcionado por un
informante, desafortunadamente solo se pudieron recup
rar las estrofas que aparecen en este apartado.

Grabado y recopilado en Diciembre de
1991.









ANEXO B Instrumentos

INSTITUTO NACIONAL PARA LA EDUCACION DE LOS ADULTOS
DIRECCION DE INVESTIGACION

Proyecto "La cosmovisión de los adultos en el medio rural"

La guía se encuentra pre-codificada para facilitar su manejo en los sistemas de cruces referenciales de la técnica etnográfica utilizada para clasificar los datos.

1. Concepción del mundo y la vida.

- 1.1 Origen del mundo. ¿Quién y cómo se originó el universo?
¿Quién o qué lo rige?
- 1.2 Predestinación. Si ya está escrito todo lo que ocurrirá - con el mundo y con la vida de cada persona, o si se le puede cambiar -libre albedrío- ¿cómo, por voluntad? ¿Se las personas, o por buenas obras? Si uno decide cómo será su vida. Cuáles eventos ya están predeterminados. Citar ejemplos.
- 1.3 Vida más allá de la muerte. Si existe ¿cómo se llega a ella? Si le preocupa mucho la muerte y la vida del más allá?

1.4 Vida humana. ¿Qué razón tiene la vida humana, para qué nacimos? ¿Para qué debe vivirse? ¿Usted para qué vive? ¿Cuáles son las cosas más importantes de la vida, las que consigue o las que llegarán? ¿Cómo las consigue, con trabajo, con ayuda de los amigos, con dinero?

2. Creencias sobre la comunidad y sociedad en general.

2.1 Evolución de la comunidad. ¿La comunidad ha ido cambiando o sigue igual que siempre? en qué sentido sigue igual, en qué ha cambiado ¿cómo cree que debe ser una comunidad? qué puede hacer para que cambie en ese sentido.

2.2 Grupos sociales. ¿Cómo está dividida la comunidad? enumere los grupos, qué diferencias hay entre ellos, (cultura, riqueza, política, etc.). A qué grupo usted pertenece, qué actividades realiza en su grupo, (insistir varias veces, a través de formulaciones distintas) ¿Usted cree que alguno de los grupos de su comunidad es inferior a otro? ¿Porqué lo considera así?

2.3 Situación actual. ¿Cómo percibe la situación actual de su comunidad? ¿Existen conflictos, económicos, políticos, religiosos? ¿Cuál ha sido la consecuencia? ¿Qué tradiciones y costumbres usted cree que han cambiado?

- 2.4 Descripción de la comunidad. ¿Cómo es su comunidad? ¿Es alegre o es triste? ¿Cómo son sus fiestas? ¿Existe algún lugar que usted considera importante? ¿En la historia de su comunidad qué hechos considera que fueron más importantes?
- 2.5 Otras comunidades. ¿Ha visitado otras comunidades? ¿Otros países? cuente sus impresiones, si no, que cuente cómo cree que se vive en otras partes, ¿Qué se puede aprender de otras comunidades?

3. Creencias sobre el trabajo.

- 3.1 Conceptos generales. Si cree que el trabajo dignifica, que es un mal necesario, etc. Relación del trabajo con el plan de vida y del universo; el trabajo hace al hombre o al revés.
- 3.2 Tipos de trabajo. ¿Cómo clasificaría el trabajo intelectual y cómo el manual? qué tipo de trabajo realiza usted. ¿Hay trabajos que no aceptaría ¿Por qué? ¿Cree que solamente con trabajo intenso se puede hacer dinero? ¿Considera que el hombre y la mujer pueden ejercer trabajos iguales?.
- 3.3 Relaciones en el trabajo. ¿Usted cree que algunos son patrones y otros empleados porque tienen diferente capacidad, -- ¿Por qué así es? ofrece oportunidades para que unos sean patrones y otros empleados? que con trabajo cambiaría su sí

tuación? solamente con trabajo se puede tener entretenimientos y diversiones ¿Por qué? ¿Cómo son y cómo deberían ser sus relaciones en el trabajo?

- 3.4 Trabajo del campo. ¿Por qué? hay campesinos y jornaleros. (por el destino o por los procesos sociales); Podría cambia a otro tipo de trabajo si quisieran? ¿Qué se los impide? ¿Cree que los campesinos y los peones son siempre pobres? ¿Por qué? ¿Considera mejor el trabajo del obrero que del campesino?
- 3.5 Trabajo doméstico. ¿Lo considera trabajo o labores propias de la mujer? describa el trabajo doméstico. ¿Recibe por ello un sueldo? ¿Cree que a cambio recibe lo justo? ¿Preferiría otro trabajo? ¿Si trabaja fuera del hogar lo considera doble trabajo? ¿Usted cree que el hombre debe participar en el trabajo doméstico?
- 3.6 Trabajo y estudio. ¿Piensa que a mayor estudio mejor trabajo? ¿Usted cree que solamente con estudio se puede ganar más dinero, o el estudio no cuenta? ¿De qué depende que alguien pueda estudiar? ¿De qué manera es mejor estudiar? ¿Se puede trabajar y estudiar al mismo tiempo? ¿El que alguien estudie es responsabilidad de los padres? ¿Usted cree que en su comunidad existen oportunidades para estudiar? ¿Lo que usted quiere o lo que usted puede estudiar? ¿Estudiaría para mejorar su trabajo, para ser mejor, para ayudar a los hijos?

4. Creencias sobre la familia.

- 4.1 Orígenes. ¿Usted cree que las familias siempre han sido iguales? ¿En qué han cambiado? ¿Los padres ya no tienen la misma autoridad? ¿Tratan de igual manera a los hijos o como fueron tratados los padres en su infancia? ¿Cree que los padres han dejado de tomar las decisiones importantes en la familia?
- 4.2 El noviazgo y la sexualidad. ¿Cómo se escoge novio o novia? ¿Cómo se hace el cortejo? ¿Qué participación tienen las familias y los amigos? ¿Qué opina que los novios tengan relaciones sexuales antes de casarse? ¿Qué consecuencias habría para la mujer y cuáles para el hombre? ¿Cómo deberían ser las relaciones entre los novios? ¿Con el tiempo el noviazgo ha cambiado?
- 4.3 El matrimonio ¿Qué opina que haya la petición de mano, la ceremonia y celebración en el matrimonio? ¿Han cambiado las bodas de antes y las de ahora? ¿Cuáles cree que son los derechos y deberes de cada uno de los cónyuges? ¿Son sus experiencias sexuales diferentes a otros que no viven en matrimonio? ¿Qué opina del control natal? ¿Cuántos hijos se deben tener? ¿Está en favor o en contra del uso de anticonceptivos? ¿Las personas que contraen matrimonio de-

ben pertenecer a la misma clase social? En caso de una si tuación difícil económica de salud u otra, ¿quiénes pueden ayudar a una familia? ¿Los suegros adquieren autoridad sobre los cónyuges? ¿Usted cree que hay razones suficientes que justifican un divorcio? ¿Cuáles?

- 4.4 Relaciones padres e hijos. ¿Cómo deben portarse los hijos con los padres y viceversa? ¿Cómo deben educarse a los hijos y cómo a las hijas? ¿Cómo define a un niño, joven, adulto mal educado (a)? ¿Qué opina de que un padre o madre eduque sexualmente a sus hijos? ¿Cuáles son los derechos y deberes de los hijos y cuáles de los padres?
- 4.5 Relaciones con otros parientes. Obligaciones y derechos - con parientes colaterales ¿los padrinos y los compadres lo consideran parte de la familia? ejemplos concretos de intercambio financiero, moral, psicológico y político.
- 4.6 Autoridad familiar. ¿Quién es o debe ser la autoridad en la familia? ¿Cómo debe portarse esa persona? ¿Por qué es la au toridad? ¿En las relaciones familiares cabe que una persona tenga autoridad sobre de otra?
- 4.7 Diversiones y entretenimientos. ¿Qué tipo de diversiones y entretenimientos son usuales en la familia? Expliquélos.

5. Creencias sobre la organización social.

- 5.1 Autoridad social ¿Quiénes cree que deben de gobernar una - sociedad, sacerdotes, políticos, ricos, intelectuales, obreros, campesinos, otros? ¿Por qué? ¿Qué importancia tiene que se tenga afinidad, amistad, o sea familiar de una autoridad social? ¿Considera que una autoridad social busca más satisfacer necesidades personales?
- 5.2 La constitución mexicana. ¿Qué piensa de la constitución? ¿Qué aspectos le parecen acertados, cuáles no?
- 5.3 Gobierno local. ¿Considera que las autoridades sociales son responsables de la carestía y los bajos sueldos? ¿Cómo se relacionan las autoridades sociales con la comunidad?
- 5.4 Organizaciones sociales y partidos políticos ¿Cree que los partidos políticos influyen en la vida cotidiana de los adultos? ¿Qué sabe o piensa de los nuevos partidos políticos? ¿Considera que los sindicatos son una vía para mejorar la vida de los obreros? ¿Se requiere que los sindicatos tengan una mayor participación política? ¿Participa en alguna organización comunitaria, como clubes, comités, asociaciones, etc.? ¿Qué fines persigue? ¿Le parece útil agruparse?

6. Creencias personales y sociales.

- 6.1 Mujeres y hombres. ¿Qué piensa usted del sexo opuesto? ¿Cómo deben ser las relaciones entre los hombres y las mujeres? ¿Qué aspectos positivos o negativos existen en los hombres y las mujeres? ¿Qué piensa acerca de los celos, la angustia y las relaciones de el poder que se da a veces -- entre hombres y mujeres?
- 6.2 Amistad. ¿En qué debe basarse la amistad? ¿Cómo deben comportarse los amigos (as)? ¿Hay que contarle todo a los amigos? ¿Cuándo ha requerido ayuda de amistades? Defina lo que sería un mal amigo, ¿qué es la traición y deslealtad en la amistad?
- 6.3 Amor ¿Qué piensa del amor? su diferencia con el cariño y - la pasión; ¿se puede sentir amor en todas las edades? ¿Qué siente cuando está enamorado? ¿El amor está depende ue las normas sociales (familia, matrimonio) o está por encima de ellas, ¿qué relación tiene el amor con el sentido de la vida?
- 6.4 Los sentimientos. ¿Por qué algunas personas tienen unos sentimientos y otras otros? ¿Cómo se originan los sentimientos, ¿Por qué se da el odio, el amor, la envidia, los celos, la avaricia, la crueldad, la piedad, etc.? (insistir mucho sobre posibles contradicciones).

- 6.5 La bondad y la maldad. ¿Cree que lo bueno o lo malo han existido siempre en la misma forma, en cualquier época o sociedad? dé ejemplos de buenas y malas creencias, ¿la gente buena siempre lo es? ¿La gente mala tiene la culpa de ser mala? ¿Cómo cree que ayuda la religión a vencer el mal?
- 6.6 El ser y deber ser. Se trata de indagar cómo concibe el informante la relación entre el mundo real y el mundo ideal. ¿Todas las personas se deben esforzar por ser mejores, se deben seguir los consejos y las normas, si las circunstancias son diferentes a como uno piensa se tiene que cambiar la forma de pensar. Si las costumbres y tradiciones cambian también tiene que cambiar la forma de pensar.
- 6.7 Pensamiento mágico. ¿Usted cree en la brujería? ¿Una persona le puede hacer daño a otra con solo desearlo? ¿Usted es supersticiosa? ¿Cuántas supersticiones conoce? ¿Sabe de alguna leyenda? ¿Ha sido testigo de un fenómeno paranormal? ¿Cree en los milagros? ¿Le ha sucedido alguno? ¿Conoce a alguien que le haya sucedido un milagro? ¿En sueños se le han revelado experiencias del futuro? ¿Ha tenido alguna premonición o corazonada?

INSTITUTO NACIONAL PARA LA EDUCACION DE LOS ADULTOS
DIRECCION DE INVESTIGACION

Proyecto: " La cosmovisión de los adultos en el medio rural"

Gufa de Observación

1. Espacios familiares y personales.

- 1.1 Descripción y enumeración de diversas reuniones familiares, fiestas, cumpleaños, aniversarios de la comunidad, hábitos de higiene, alimenticios, recreativos, observar el papel de las mujeres y el de los hombres, el gasto, la función de prestigio y cohesión, horarios de comida, modo de vestir según la edad, clase social y ocasión, tipo de fotografías personales, la escritura de las cartas, diarios íntimos, poesías o eventos.
- 1.2 Espacios personales. Relacionar la arquitectura de las casas, identificar el nivel de intimidad, el tipo de comunicación y accesibilidad del espacio físico, horarios, secuencia de los encuentros, estilo de decoración.

2. Consumo de productos culturales.

- 2.1 Libros. ¿Qué tipo de libros se encuentran en su espacio familiar revistas, historietas, periódicos (locales. o nacionales).
- 2.2 Radio. Estaciones que escucha, horario, comentarios a los programas, radionovelas, etc.
- 2.3 Televisión. Tipo de programas que observa, preferencias, horario, con quiénes participa de la experiencia.
- 2.4 Cine. Tipo de películas que observa, horario, con quiénes comparte la experiencia.
- 2.5 Otros espectáculos, frecuencia, gasto, interacción con otros familiares, amigos.

3. Espacios sociales.

- 3.1 Reglas de urbanidad. Cortesía, tutear a los mayores, saludo, cooperación económica, apoyo moral.
- 3.2 Encuentros. En el mercado, en la calle, en la iglesia, en los comercios, en los parques, en los deportes.

3.3 Imágenes. Representaciones plásticas de los santos, de -
Dios, de eventos históricos, pinturas, objetos rituales
(velas, listones, etc.), colores de muros, vestidos.